



UNIVERSIDAD DE SAN ANDRÉS
ESCUELA DE EDUCACIÓN
MAESTRIA EN EDUCACIÓN

Tesis de Maestría

La Fe en la Paz

La fe, la espiritualidad y las representaciones sociales de la paz
en educadores sociales en Cali, Colombia.

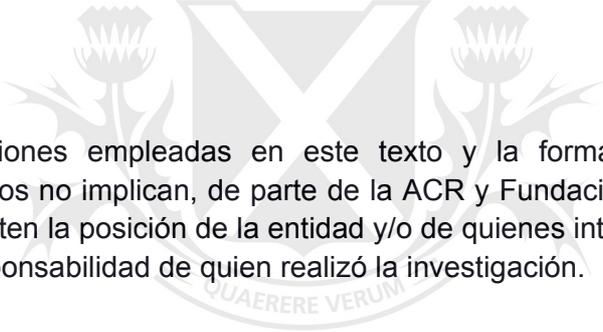
Jorge Luis Rentería

Jorge Ordoñez V.

Director: Jorge Ordoñez
Buenos Aires, marzo 2018



Universidad de
San Andrés



- Las denominaciones empleadas en este texto y la forma en que aparecen presentados los datos no implican, de parte de la ACR y Fundación Paz y Bien, juicio alguno o comprometen la posición de la entidad y/o de quienes intervienen en ella. Los contenidos son responsabilidad de quien realizó la investigación.

Universidad de
San Andrés



Universidad de
San Andrés

"Si mis amigos no son una legión de ángeles clandestinos, qué será de mí", proclama el poeta cartagenero Gómez Jattin. Yo, le sumo mi familia, mi esposa e hijo, por su vínculo sacralizado en la comprensión diaria, la incondicionalidad y el amor. A la Universidad San Andrés¹, mi director, instituciones participantes, educadores, estudiantes. Imposible no valorar su aporte a esta investigación. ¿Y por qué no?, también reconozco a todas las personas externas que hicieron posible esta investigación: el chófer, la fotocopista, y el operario de la fábrica de papel o el menor de edad explotado en la fabrica Huizhou (China) que unió los circuitos para que pudiera funcionar diariamente la pantalla plana de mi computadora Samsung.

Imposible no reconocer a todos, todos ellos confabulados, todos ellos conectados con el todo, orquestados sincrónicamente en la melodía de la vida permitiendo que las cosas sucedan. Todos, asimismo los obstáculos, todas las dificultades y las barreras, que han contribuido a mover los hilos invisibles de este multiverso, hoy vistos como parte de ese todo. Dolores, torpezas, ausencias, retrasos de otros y los propios también son parte de este proyecto que prefiero abrazar, comprender y agradecer. Historia que no iba a ser contada, proyecto que murió en dos intentos, que "tenía" existir aún sin el amor de un padre, aunque, en una aurora, una epifanía la fecundo en mi mente, y desde ahí, sin prisa, ni antagonismos mayores creció de la simpleza, lo natural y lo silvestre, lentamente como se forma un arcoíris, como crece un embrión o como se tornaban amarillas las hojas del árbol que yo veía a través de la que fue en algún momento mi ventana en el apartamento de Villa Crespo, barrio la Ciudad de Buenos Aires.

Gratitud tengo con todo y con todos los implicados porque hoy prefiero ver que todo está conectado y, en la consolidación de este, uno de mis más grandes proyectos personales, hecho con fascinación y convicción científica retribuigo y devuelvo a la vida su espíritu vital, anhelando que pueda aportar elementos para la transformación de esta guerra tan dura y esta sociedad tan líquida.

1. Por la beca, por los conocimientos, por el hospedaje físico y emocional y sobre todo, por romper las fronteras que nos distanciaban, siempre les estaré agradecido.

ÍNDICE

ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS.....	viii
ÍNDICE DE SIGLAS.....	ix
RESUMEN.....	9
PRESENTACIÓN.....	11
CAPÍTULO 1. LOS CONTEXTOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	17
1.1 Colombia en conflicto, el marco histórico de la investigación.....	17
1.2 Un contexto religioso llamado Colombia.....	22
1.3 Una descripción de las experiencias estudiadas.....	26
1.4 Los estudios de la paz y el énfasis en la fe.....	31
1.5 La educación para la paz en Colombia.....	36
CAPÍTULO 2. PRECISIONES DE LA INVESTIGACIÓN.....	41
2.1 Justificación, objetivos y preguntas guía.....	41
2.2 Metodología, delimitaciones y otras consideraciones.....	41
CAPÍTULO 3. FUNDAMENTOS DEL ANÁLISIS.....	47
3.1 Las representaciones sociales como enfoque para comprender la mirada del educador.....	47
3.2 Pacificación y paz	51
3.3 Violencia, conflicto y poder.....	54
3.4 La teoría de los valores.....	59
3.5 Fe, religión y espiritualidad.....	66
CAPÍTULO 4. HALLAZGOS, RELACIONES Y DEDUCCIONES.....	76
4.1 Lo que la paz representa para los educadores.....	76
4.1.1 Actitudes ante la paz.....	76
4.1.2 La información sobre la paz.....	80
4.1.2.1 La paz con justicia social.....	81
4.1.2.2 La paz para la convivencia pacífica.....	83
4.1.2.3 La paz personal	84
4.1.3 El balance las paces, las estrategias para la paz y el rol educador. (el campo de representación).....	86

4.1.3.1 Relación entre los grupos de paz.....	87
4.1.3.2 Estrategias para las paces.....	88
4.1.2.3 El Rol de educador para la paz.....	96
4.2 El comportamiento de la fe en la paz.....	99
4.2.1 Relación de entre creencias, reflexiones y prácticas religiosas.....	99
4.2.2 Influencia de la fe y la espiritualidad en las representaciones de la paz.....	101
4.2.3 La dirección negativa de la fe y la espiritualidad en relación con la paz....	107
4.2.4 Los significados de la fe y la espiritualidad para el educador de la paz.....	110
4.2.5 La relación de la práctica educativa con la fe y la espiritualidad.....	111
4.3 Distancias y cercanías entre las experiencias en torno a los educadores y la educación de la paz.....	113
CAPÍTULO 5. CONCLUSIONES Y REFLEXIONES.....	116
5.2 Tendencia a significar la paz en los espacios micro	116
5.3 La diferenciación de tres tipologías de paz	117
5.4 El reconocimiento de la violencia interior.....	119
5.5 El perdón, valor más importante para la consecución de la paz.....	120
5.6 El papel nuclear de la fe y la espiritualidad para la paz	120
5.7 La dirección negativa de la fe y la espiritualidad para la paz.....	121
5.8 La fe y la espiritualidad en el rol educativo para la paz.....	122
5.9 La paz como ideología.....	123
CAPÍTULO 6. REFLEXIONES FINALES.....	125
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	128
FUENTES CONSULTADAS.....	140
ANEXO DE INSTRUMENTOS.....	144

ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS

Figura 01: Sobre la descripción de la investigación.....	45
Tabla 02: Clasificación en tipologías de paz.....	86
Figura 03: Estrategia de la paz con justicia social.....	90
Figura 04: Estrategia de la paz para la convivencia.....	92
Figura 05: Estrategia para la paz personal.....	96
Tabla 06: Jerarquización de valores para la educación para la paz.....	99
Tabla 07: Jerarquización de valores como estrategia para la paz.....	107
Figura 08: Esquema explicativo Paz Personal- Violencia interior.....	122



ÍNDICE DE SIGLAS

ACR: Agencia Colombiana para la Reincorporación

ARN: Agencia para la Reincorporación y la Normalización

AUC: Autodefensas Unidas de Colombia

C4: Compromiso Cívico Cristiano por la Comunidad

CODHES: Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento

CHCV: Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas

ELN: Ejército de Liberación Nacional

EPL : Ejército Popular de Liberación

FARC- EP: Fuerza Armada Revolucionaria de Colombia, Ejército del Pueblo

MEN: Ministerio de Educación Nacional

MIRA: Movimiento Imitador de la Rectitud del Altísimo o Movimiento Independiente de Renovación Absoluta

ONG: Organización No gubernamental

ONIC: Organización Nacional de Indígena de Colombia

ONU: Organización de las naciones Unidas

PRT: Partido Revolucionario de los Trabajadores

PRVC: Programa para la Reincorporación a la Vida Civil

UNESCO: United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization

RESUMEN

Detrás de las hoy sorprendentes cifras de violencia en Colombia, se puede observar un pasado de guerra que más que explicar, nos cuenta de una larga historia de más de medio siglo, sobre múltiples formas de agresión que hoy se vive entre Colombianos. La violencia como época², la violencia como guerra o como delincuencia, ya parece mezclarse en una cotidianidad que arroja en Cali una de la tasas más altas de homicidios en los últimos años en el mundo³. Pensar en un cambio, demanda la comprensión de los diferentes factores que participan en la fórmula de la paz. El educador, es uno de los elementos claves para conocer cuál es el camino que se está tomando para proponer cambios a las nuevas generaciones. Aquí, mediante la comparación de dos experiencias socioeducativas (en una institución estatal y en una ONG) se proyecta estudiar la paz desde las representaciones sociales de los educadores con un enfoque conceptual en la espiritualidad y valores de fe religiosa que subyacen en su discurso ya que, en estudios⁴ y análisis anteriores, la presencia de estas es frecuente y en oportunidades determinante para muchos sectores y organizaciones. Conocer a los educadores en torno a la paz permite, no solo identificar sus características particulares, sino diferenciarlos entre otros conceptos y relaciones de paz que conviven en una sociedad que marcadamente hace uso de discursos religiosos para incidir en la política nacional.

¿Qué es necesario para lograr la paz? ¿Qué valores predominan en los discursos? ¿Cómo se relaciona la fe y la espiritualidad con la paz?; ¿Qué retos y problemas nos plantean los resultados? ¿Cuál es la importancia del papel de la fe en la construcción de la paz? son varias de las interrogantes implícitas en esta investigación, cuyas reflexiones permitirán conocer y describir la naturaleza y los caminos de la educación para la paz en la ciudad de Cali, una muestra de Colombia.

2. Se refiere a la época de “La violencia” al periodo de enfrentamientos entre las guerrillas liberales de autodefensas campesinas en los años 50 y la hegemonía conservadora. (Ver contexto socio histórico)

3. Para diciembre de 2017, se registraron 10.062 muertes violentas en Cali. Y en años pasados la tasa de homicidios llegó a ser de 91 muertos por cada 100 mil habitantes. (Cali Cómo Vamos, 2018)

4. El aspecto de la fe y la espiritualidad está presente en las investigaciones consultadas del estado del arte pero no se ha atendido suficientemente este aspecto para dar cuenta de sus causas, conexiones, estrategias y otros modos de expresión.

SUMMARY

Behind the current figures of violence in Colombia, you can observe a past of war that, more than explaining, tells us about a long history of more than half a century about multiple forms of aggression that Colombians are still experiencing today. Violence as an era, violence as war or violence as crime, already seems to be mixed in a daily routine that gives Cali one of the highest rates of homicides in recent years in the world. Thinking about a change it demands the understanding of the different factors that participate in the peace formula. Teachers are one of the main elements to know what is the path that is being taken to propose changes to the new generations. Here, by comparing two socio-educational experiences (in a government institution and in an NGO) it is projected to study peace from the social representations of educators with a conceptual focus on spirituality and values of religious faith that underlie their discourse since in previous studies and analyzes, the presence of faith is frequent and, in many cases, a determining factor for many sectors and organizations. Knowing educators about peace allows us not only to identify their particular characteristics, but to make a difference between them and other concepts and relations of peace that coexist in a society that markedly uses religious discourses to influence national politics.

What is necessary to achieve peace? What are the predominant values of speeches? How do life and spirituality are related to peace? What challenges and problems do the results set out? What is the importance of faith in the construction of peace? These are several questions implicit in this research, whose reflections allow us to know and describe the nature and ways of education for peace in Cali, a part, as a sample, of Colombia.

PRESENTACIÓN

Esta investigación propone conocer las distintas concepciones sobre la paz que tienen los educadores. Sus creencias e ideas, influyen en las prácticas educativas que siguen y reproducen en la sociedad. Sumado a esto, se busca hacer especial acercamiento a un concepto que ha sobresalido en investigaciones anteriores: el concepto de la fe y la espiritualidad en las experiencias y estudios de la paz.

En primer lugar, para describir estas ideas y creencias de la paz en los educadores se empleó la teoría de las representaciones sociales que permite integrar una dimensión psicológica y social en la comprensión de los objetos sociales (Jodelet, 1993) en este caso, el concepto paz. Las representaciones sociales van más allá del concepto de creencias, opinión, imagen, ideología entre otros “productos mentales” sociales que se asemejan en algunos aspectos pero no abarcan los significados y propósitos que sí puede aportar el estudio de las representaciones sociales. (Araya, 2012)

Para este propósito, mediante un enfoque estructural (que se centra en los contenidos y no en el proceso) se utilizarán los discursos de los participantes descubriendo las dimensiones constitutivas de las representaciones sociales (actitud, opinión y campo de representación) que principalmente son el centro del estudio de las representaciones sociales (Páez, 1992). Sumado, se realizará la identificación de sus elementos periféricos y de conexión con la sociedad, ya que el objeto social a estudiar - la paz- no proviene de la ciencia o algún evento histórico sino, es parte de la imaginación cultural que se crea y nutre de las condiciones sociales, como las situaciones cotidianas que reflejan una realidad aparentemente evidente (Sánchez y Rodríguez, 1998).

En otras palabras, clasificar la paz como imaginación cultural, es decir; como una representación Social demandada por los grupos de educadores y no “impuesta” por la ciencia o la historia tiene un sentido diferente y una manera especial de ser tratada. En este tipo de Representaciones Sociales pierde importancia el análisis de la constitución y consolidación de dicha teoría puesto que no cumplen los señalamientos

que plantea Moscovici en su libro del estudio sobre el psicoanálisis en 1961. (Wagner y Elejabarrieta, 1994; Páez y Ayesterán, 1987)⁵

Mencionado lo anterior, esta investigación no se detendrá a realizar el análisis de la conformación de las representaciones que existen sobre la paz, dado a su naturaleza cultural imaginativa proveniente en gran medida del fondo cultural social, no obstante, si se dará cuenta de sus orígenes específicos, influencias y elementos periféricos que la afectan o transforman.

Otra razón por la cual se eligió las representaciones sociales para este estudio de la paz es la de estudiar a los educadores y analizar particularmente la paz bajo la identidad de “ser educador”. Esto permite comprender no sólo directrices y características de la educación para la paz sino, incluir en una investigación de corte subjetivo, el enfoque colectivo y la comprensión de la realidad desde su construcción social que es una característica de las representaciones sociales. (Moscovici, 1991 citado en Araya 2002:38) Puesto que en la relación de educador y paz no solo existe un solo sujeto también, que intervienen otros sujetos, que afectan la forma de percibirla.

Otro aspecto que se estudió, es la relación que existe entre la paz y la fe en los discursos de los educadores sociales. Respondiendo a los diversos estudios y experiencias de la paz donde aparece la fe y la espiritualidad como elemento latente que además de difícil de abordar por sus características subjetivas y emotivas, plantea una complejidad desde lo ético y lo político, es decir; sus implicancias, su historia y sus conexiones pueden afectar la opinión y el comportamiento de las personas e instituciones. Ahora bien, dentro de este propósito no se buscó establecer la “verdadera” influencia de la fe en los educadores de la paz, ni llegar a conclusiones definitivas de cómo incide la fe en la paz, no. Al estudiar la relación de la fe y la paz dentro de un estudio articulado de las representaciones sociales de la paz se busca dar cuenta de -hasta donde las técnicas lo permiten- ¿Cómo se materializa la fe en la paz en estas experiencias?, ¿Con qué valores, conceptos e ideas se relaciona? en fin; se pretende describir el comportamiento de la fe en la paz, explicando sus características y relaciones.

5. En el desarrollo de los estudios de las representaciones sociales se dio esta diferenciación que más que tratarse de una ruptura supone un modelo más amplio de la explicación de la construcción de las representaciones sociales como son, los mecanismos de anclaje y objetivación. (Sanchez y Rodriguez, 1998)

Con el objetivo de abordar el tema de la fe y la espiritualidad se optó en apoyarse en el análisis de los valores éticos religiosos y los no religiosos subyacentes en los discursos de los participantes de la investigación. La fe religiosa⁶ y la espiritualidad como elementos subjetivos intangibles, emocionales e imaginativos tienen manifestaciones variopintas, múltiples y sobre todo ilimitadas en existencia que son imposibles de cuantificar como conjunto. Por esto, es pertinente limitar y acotar sus manifestaciones a los valores que la rodean y la expresan. Usar los valores éticos como universo limitado de significados para describir la fe y la espiritualidad permite no solo introducirlos a un mundo inteligible sino posible de comunicar y estudiar.

Además, la pertinencia de estudiar la fe y la espiritualidad en la paz no solo radica en su constante presencia en los estudios y experiencias de la paz para describir su comportamiento sino que, permite conocer sus características, alcances y relaciones para ser tenidas en cuenta en las reflexiones, planeaciones y ejecuciones de nuevas experiencias y estudios sobre la paz y educación para la paz.

Por otro lado, estudiar la fe y la espiritualidad en la paz en Colombia tiene también una importancia más allá del campo educativo ya que estaría aportando claridades sobre esta relación en términos generales a los imaginarios colectivos de ciudad y país que diariamente se recrean con los múltiples discursos sociales, culturales, académicos, políticos, entre otros.

Estos imaginarios colectivos de la paz son de gran relevancia en un país que lleva más de medio siglo en conflicto armado y donde la paz, más que un ideal de cohesión social está plasmada en diversos artículos, decretos, leyes y políticas; hacen parte día a día de las noticias y por supuesto, son utilizados e instrumentalizados para la lucha del poder político. En este contexto de búsqueda de la paz y lucha por el poder, el tema de la fe y la espiritualidad ha sido también recurrente y conflictivo en el contexto del Estado laico Colombiano en desarrollo. Estos conceptos mencionados han permeado ideológicamente los discursos políticos, los imaginarios colectivos y claro está, las ideas de la paz, situación que es importante analizar y considerar sus implicancias desde las realidades educativas.

6. Detrás del concepto de fe existen diversos significados, para esta investigación se trabajará el concepto de fe religiosa, donde hace alusión a creer en algo o alguien que afecta la realidad, y espera su salvación.(Mitchell, 1990) Más ilustración del concepto en el capítulo III de la marco teórico.

Estudiar la paz y no relacionarla con la fe y la espiritualidad, podría ser una opción metodológica válida, pero dar cuenta de su relación permite comprender mejor las dimensiones de la paz en el contexto colombiano y por otro lado, responde a una necesidad planteada por los interrogantes de los estudios anteriores difícil de ignorar.

El estudio es de tipo descriptivo, cualitativo y sincrónico, (Wainerman, 2001), en el que se utilizará una triangulación metodológica compuesta por entrevistas semiestructuradas, tris sucesivos (técnica de jerarquización), grupo focal y observación no participante.

Con la idea de propiciar un diálogo por medio de preguntas centrales, a través de entrevistas semiestructuradas, y relacionadas con los conceptos trabajados, se profundizará en las categorías diseñadas para finalmente terminar con el desarrollo de las nociones emergentes. Dadas las condiciones, subjetivas y emotivas que tiene el objeto social a estudiar -la paz y su relación con la fe y la espiritualidad- es fundamental considerar las limitaciones que tienen estos instrumentos a la hora de abordar dichas dimensiones íntimas, complejas y abstractas y así tener cuidado por su uso para adaptarlas a los propósitos.

El contrato comunicativo es fundamental para explicar los alcances y objetivos del estudio y entender cuales son los compromisos éticos. Esto puede incidir positivamente en la apertura del entrevistado al hablar de temas tan íntimos como es lo inspirador de la paz y lo íntimo de la fe y la espiritualidad. Es decir, antes de las entrevistas, grupo focal y ejercicios fue necesario realizar un preámbulo para abordar las dudas, temores y preconcepciones; ya que estas explicaciones cambian y calman en cierta medida las expectativas, diluyendo las prevenciones ante el dispositivo de comunicación. (Alonso, 1998).

La investigación se presenta desde una estructura lógica, definiendo las bases, y fundamentos, describiendo los hallazgos y finalmente decantando las conclusiones y reflexiones derivadas. En el primer capítulo se definirán los contextos de este proyecto de estudio, haciendo un recorrido histórico más comprensivo que detallado, en la medida de sentar las bases para entender la historia socio política del país y repercusiones en el presente. Articulado al contexto colombiano, se describe el componente religioso desde la marca de sus instituciones y su forma de hacer política o construir política. Esta sustentación es relevante a la hora de vincular el concepto de fe y

la espiritualidad con el de la paz, relación que despertó interés por su marcada presencia en indagaciones e investigaciones estudiadas desde múltiples vértices, tanto lo político como el plano personal.

En el contexto también se hace una descripción de las instituciones visitadas, denotando sus alcances, características de los educadores y poblaciones que atienden.

Articulado al contexto se incluyó el estado del arte que presenta algunos estudios que vinculan las representaciones sociales de la paz desde otros conceptos y enfoques. Finalmente, en este capítulo de los contextos, se muestran las diferentes perspectivas y tendencias que hay en torno a la educación de la paz, diferenciando la impartida en los colegios a través de los textos dirigidos a una población menor, a la dada a la población civil más adulta, principal demandante de las garantías y derechos sociales al Estado y la sociedad en general.

En el segundo capítulo se realizó las precisiones de la investigación, justificación, objetivos, preguntas guía, la metodología y otros aspectos adyacentes.

Para la tercera parte del trabajo se exponen las bases teóricas con las que sustenta el análisis de los datos. Dado el nivel de complejidad, pretender describir la paz y además su relaciones, se abarcaron diferentes lineamientos conceptuales en los cuales se destacan las definiciones de paz, conflicto, violencia, el marco de las representaciones sociales, teoría de los valores, y claro está lo relacionado con la fe, los conceptos de religión y espiritualidad.

En el cuarto capítulo se concentra en los resultados describiendo lo propio de las dimensiones de las representaciones que conforma en núcleo figurativo como los son las actitudes de los docentes con respecto a la paz, las información que tienen de esta y sus jerarquización relativas al campo de interpretación. Sumado a esto también en este capítulo se da cuenta de la relación de la fe y la espiritualidad en las representaciones sociales de la paz. Ahí se hace una distinción de los conceptos de religión, fe, espiritualidad en relación con los datos recabados. Se analiza la relación de la fe y la espiritualidad en la paz, sus características, su relación con la práctica educativa para la paz y también se comenta sobre el contraste entre los educadores de las dos instituciones.

En el último capítulo se presentan las conclusiones de la investigación, las características de las representaciones sociales de la paz como las actitudes de

compromiso, sacrificio, empatía, comprensión que llevan a considerar que algunos educadores ven su práctica educativa desde una actitud espiritual. Se describe como para el educador existen principalmente tres tipologías de paz y organizan sus discursos, creencias y representaciones bajo estas tres dimensiones. Además de la paz positiva y negativa, el educador diferencia una paz con el Estado/ sistema (Paz con justicia social), una entre las personas (Paz para la convivencia) y otra consigo mismo (Paz personal). Este esquema de categorización permite moverse en un sistema de comprensión de la paz que facilita su comprensión y aplicación en su práctica educativa.

En esta clasificación se resalta la paz personal que realizan las personas consigo mismas, connotando la presencia de un tipo de violencia que se desprende de las otras violencias pasadas y adquiere aspectos propios permitiéndole definirse como diferente y demandando un señalamiento particular. La violencia interior -llamada así- da cuenta de una violencia que entra en otro esquema de educación para la paz, otra dimensión de abordaje del conflicto permitiendo de este modo comprender como actúa la fe y la espiritualidad en las representaciones sociales de la paz.

La fe y la espiritualidad juegan un papel vital para el abordaje de la violencia interior, y así conseguir esta paz subjetiva, tramitando más fácil las relaciones humanas, facilitando procesos resilientes, validando a las personas como actores activos dentro de sus acciones y siendo un factor clave para el perdón, una de las actitudes fundamentales para la paz desde la óptica de los docentes.

Universidad de
San Andrés

CAPÍTULO 1

LOS CONTEXTOS DE LA INVESTIGACIÓN

"Vivir en un país que no logra resolver sus conflictos sociales básicos, en donde se violan los derechos fundamentales de tantos ciudadanos, obviamente genera preguntas acerca de la capacidad de sus dirigentes –ya sean de izquierdas, de derechas, o de centro— y de los ciudadanos de forjar decididamente los destinos del país. Hay bienes colectivos como la paz, y los beneficios que ella trae, que nadie puede disfrutar plenamente si no están bien distribuidos"

Pablo de Greiff, Relator Especial de las Naciones Unidas para la promoción de la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición (2014)

1.1 Colombia en conflicto, el marco histórico de la investigación

Antes de entrar a la segunda mitad del siglo 20, en Colombia se sufría una extrema desigualdad en la distribución de tierras y una disputa polarizada por el poder de los dos partidos más significativos: el Liberal y el Conservador. Los conservadores quienes ostentaban el poder estaban en clara oposición a los liberales que para esa época, representaban a la clase media y obrera del país. Los hechos y las ideas de la guerra civil española acentuaron su connotación ideológica y partidista⁷. Luego en los 30s y 40s la lucha contra la corriente liberal abrió el camino de la violencia (González en Pizarro, 2015). Ya había millares de muertos tras estas oleadas entre las guerrillas liberales campesinas y los conservadores, pero la confrontación ascendió exponencialmente con el asesinato del liberal Jorge Eliecer Gaitán en 1948.

La tensión violenta que causó la periferia social al buscar integrarse al conjunto de la vida nacional en lo político y lo económico, terminó excluyendo aún más a sectores rurales y movimientos sociales (González, 2014). Daniel Pécaut (2015) entre otros autores, reconocen la influencia de la revolución cubana para la transformación y continuidad de esa violencia “bipartidista” en una guerra contrainsurgente consolidada en las guerrillas de las FARC, el EPL, el ELN y el M-19 por el poder Estatal desde los 60s. (Zuleta, 1991).

Otra ola de violencia tiñó al país cuando las guerrillas ingresaron en el panorama político central con la (UP) Unión Patriótica. Partido político que posteriormente fue

7 Según Daniel Pécaut, María Emma Wills, Renán Vega y Alfredo Molano citados en Pizarro (2015:35)

exterminado mediante la creación de grupos paramilitares de derecha en alianza a poderes locales y regionales que se disputaban nuevos territorios, áreas productivas, maquinarias clientelares, grupos de narcotráfico (González, 2014).

La cocaína en los años 80 reactivó y redimensionó las acciones paramilitares y guerrilleras dándole más fuerza a los grupos que las propias ideologías que las fundamentaban. Junto a ella, surgió el crimen organizado, el sicariato y el paramilitarismo, estratégicos y “necesarios” en las cadenas de comercio de la droga.

Los crímenes de Estado y la legalización de ejércitos para defender territorios, intereses comerciales y fines políticos encrudeció y caracterizó la guerra como conflicto armado desde el gobierno de Gaviria en 1994 hasta su mayor aumento en el primer periodo de Uribe y posteriormente su desmovilización de los paramilitares en el segundo periodo presidencial. (Cepeda y Rojas, 2008).

La violencia con fines políticos y electorales continuó su curso en Colombia implicando a alcaldes, gobernadores y congresistas con la guerrilla, pero sobre todo, nexos con los paramilitares que según informes de la unidad de Justicia y Paz de la Fiscalía, para 2010 eran 400 políticos de elección popular, de los cuales 87 eran congresistas. Así también procesos contra 109 servidores públicos y 324 miembros de la fuerza pública que estarían relacionados con masacres, asesinatos, torturas, extorsiones y demás actos criminales como medio de control político y perpetuación en el poder. (López, 2010)

La guerra contra la sociedad⁸ (Pecaut, 2001) ha dejado un trágico número de víctimas y un marcado cansancio de barbarie. En el informe que el Centro Nacional de Memoria Histórica entregó en 2013⁹ se revelan cifras que recogen aproximadamente 50 años de conflicto armado: 27.023 secuestros, 150.000 asesinatos selectivos, 1982 masacres, 25.000 desaparecidos, 5.712.506 desplazados, 10.189 víctimas de minas antipersona, entre otros datos que describen, de manera puntual, un pasado y un presente degradado por la guerra donde los mayores afectados son la población civil.

En Cali puntualmente el panorama es preocupante. El informe de la defensoría del pueblo registra que en el 55% de las comunas de Cali hay presencia de pandillas y

8 Término acuñado por Daniel Pecaut resaltando el costo humano y cuestionando los argumentos políticos que la causan.

9 En el informe ¡Basta Ya! Memorias de guerra y dignidad se detallan más específicamente -detrás de los números- los motivos, significaciones y memorias de la guerra en las últimas décadas.

tienen en riesgo a 250.000 habitantes de la ciudad, por los enfrentamientos de 2.100 jóvenes aproximadamente. Según el diario El País de Cali del 10 de febrero de 2014.

No obstante, en Colombia han existido avances en materia jurídica¹⁰ que proyectan cambios para superar el conflicto armado y recuperar la institucionalidad democrática para la paz. Esta justicia de la paz, es llamada también justicia transicional debido a que promueve bajo lógicas especiales el enjuiciamiento, la rendición de cuentas y difusión de la verdad que contribuyen a un restablecimiento de las relaciones sociales a largo plazo (Meltzer, 2004). Y aunque se hable en los medios de comunicación y cadenas oficiales en términos del "postconflicto", la transición real no se ha dado y, la guerra continua tanto dentro como fuera de las ciudades.

Los grupos paramilitares desmovilizados desde el 2005 continúan expropiando tierras en el campo, empeorando la violencia pandillera, extorsionando a comerciantes y controlando el microtráfico de droga dentro de la ciudades. Según un artículo del Instituto de Estudios para el Desarrollo y la paz (Indepaz) llamado "El complejo paramilitar se transforma"(González, 2017) y diversos organismos que hacen seguimiento al conflicto colombiano¹¹ denuncian la continuación de graves delitos como el narcotráfico, extorsión, masacre, asesinatos de cientos líderes sociales por parte de las bandas criminales emergentes del paramilitarismo.

La guerra está en la ciudad desde hace años con la marginación de los desplazados, con la presencia de bloques de grupos armados ilegales y ahora, la realidad de la guerra se vive directamente con los exparamilitares o Bacrim¹² en los barrios y pandillas implicando cotidianamente a la población civil. Por esto, hablar de paz efectiva y duradera en un contexto como en Colombia, vincula necesariamente los contextos micro, ya que el conflicto se expresa en diferentes niveles de la estructura social.

10. Ley 975 de 2005 Ley de Verdad, Justicia y Reparación, La Ley 1448 la Ley de Víctimas y Restauración de Tierras, y la ley preparada para firmar la paz en el 2016 luego de 3 años de diálogos con las FARC.

11. Entre las diversas instituciones nacionales e internacionales que siguen el conflicto armado se destacan: La oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para la paz, Instituto de estudios para el desarrollo y la paz (Indepaz), La Corporación Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo, La Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (CODHES), Organización para los derechos humanos en las Américas (HOLA), Human Rights Watch, Organización Nacional de Indígenas de Colombia (ONIC), Consejería de derechos humanos de la presidencia de la República de Colombia, Amnistía Internacional, Programa para la Protección de Derechos Humanos (Somos defensores).

12. Con la desmovilización de los paramilitares en 2005, conformaron en la ciudades las Bacrim, (Bandas criminales) donde actualmente hay presencia en 338 municipios estratégicos de los 1123 de Colombia. (El Tiempo, 2015)

Más allá de la paz entre ejércitos y Estado se debe comprender la paz entre diferentes actores del conflicto. entendiéndolo en el campo pero también en la ciudad, que silencie fusiles pero también la armas de las pandillas, que vincule las causas políticas pero también las necesidades sociales, que reconozca por la memoria de genocidios y magnicidios por parte del Estado, en fin, es importante ver el conflicto armado de un manera compleja y proponer una paz compleja. Una paz maximalista como lo expresa Bonilla (2006), una paz que reestructure la sociedad intentando mediar los intereses de la población.¹³

Atendiendo el panorama político actual, los resultados del 2016 complejizan el paisaje de la paz dividiendo al país. Con la polarización en los resultados del plebiscito que pretendía la refrendación de los acuerdos de paz con las FARC, Colombia evidenció además de manipulaciones¹⁴ y resentimientos, grandes obstáculos para la paz, pero lo más sorprendente en materia política es la apatía política.

Después de más de cincuenta años de conflicto armado con este grupo y cuatro años de negociaciones Colombia presentó una abstención del 62,59 por ciento. La abstención más alta de los últimos 22 años. (El Espectador, 02 octubre 2016) Entre las diferentes razones mencionadas en los diversos medios de comunicación e intelectuales están: la coerción por la violencia de grupos armados que aún presiona diversos sectores del país, el paso del huracán Matthew que afecto los departamentos de la costa Caribe y la ausencia de maquinaria política clientelar que usualmente moviliza las elecciones. De igual manera, esta abstinencia no es extraña en Colombia ya que “De acuerdo con un estudio realizado para la Registraduría por la Universidad Sergio Arboleda en 2013, Colombia es el país con la mayor abstención en la región” (EL Tiempo, 02 octubre de 2016)

El 2 de octubre Colombia tomó una fotografía de la historia política de su país. Un país dividido, manipulado pero sobre todo un país históricamente incrédulo de su clase política que no ha creído en las promesas y mucho menos en las urnas.

La "promesa" de la paz mediante diálogos, ceses al fuego y acuerdos no es nueva. Desde 1981 (Sin contar otra época de la violencia) han existido diversos

13. Según Bonilla, son 3 enfoques: El minimalista, según el cual se tiene una visión estrecha de la paz, asumida como ausencia de guerra; el intermedio, en donde la paz es ausencia tanto de guerra como de amenazas a la convivencia social; y el maximalista, para el que la paz significa la no existencia de violencia directa o indirecta (violencia estructural) y según el cual se exige una reestructuración de la sociedad, intentando conciliar los intereses de las partes en conflicto (Bonilla, 2006)

14. Más adelante, en la parte 1.2 de "Un contexto religioso llamado Colombia" se amplía este panorama de la actualidad colombiana.

acercamientos, acuerdos y ceses al fuego con las guerrillas. Claro está que también existieron fracasos en los diálogos. Como los más mencionados están: el acuerdo de la Uribe del presidente Betancourt en 1984 y en 1999, el de la Zona del despeje del Caguán en la presidencia de Pastrana. Pero en materia de avances, -aparte de diálogos y ceses al fuego- se encuentran varios acuerdos: En 1990 un acuerdo con la guerrilla del M-19, en 1991 con las guerrillas del Ejército Popular de Liberación (EPL), el grupo indigenista Quintín Lame y el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT). En 1993 con la Corriente de Renovación Socialista, una disidencia del ELN y finalmente con las AUC en 2005, Pero aunque estos acuerdos hayan sido vistos como los caminos de la paz de Colombia, esta paz no necesariamente está reflejada en las condiciones de bienestar social, económico, y de seguridad de la mayoría de población. Esta fue una de las conclusiones del estudio “Negociaciones de paz en Colombia, 1982–2009. Un estado del arte” realizado por Alderid Gutierrez dicho en palabras textuales:

Las negociaciones exitosas utilizaron un tipo de agenda restrictiva, que solo se limita a la dejación de armas, desmovilización y reinserción; los grupos que hacen peticiones de tipo maximalista (CGSB, en su momento, y luego FARC–EP y ELN), no han logrado negociar la paz. (Gutierrez, 2012)

Y ahora que sí se ha podido firmar los acuerdos con las FARC, ¿Se logrará la paz?

Entonces, es pertinente preguntarse: ¿Será que el país si entendió el proyecto de paz del gobierno del Presidente Juan Manuel Santos? ¿o será que el país ya no cree en la paz? ¿Pero de qué tipo de paz se está hablando? Es importante emprender un proceso nacional de educación para la paz, tal como la presidencia de la Nación lo ha promovido con la Cátedra de la Paz¹⁵, empero, no hay lineamientos específicos sobre los enfoques y particularidades que se deben seguir. Desde hace años, existen en todas las ciudades experiencias de convivencia, de la no violencia, de formación democrática, entre otros temas que, podríamos entender dentro de estos objetivos de búsqueda de la paz, sin embargo, es necesario seguir preguntándose que entienden los colombianos de la paz. Esa palabra tantas veces pronunciada está llena de significados y expectativas que desde lo abstracto a lo específico, dista mucho en parecerse.

“La paz vendrá cuando depuremos nuestros actos impuros” ,“Solo se conseguirá la paz cuando haya justicia social” “Se está tan acostumbrado a la guerra que no podemos vivir en paz” Son varios de los comentarios que se escuchan diariamente cuando la paz se pone como centro de conversación. Y es que describir lo que está

15. Según la Ley 1732 de 2014 se establece la cátedra de la paz en todas las instituciones educativas del país.

detrás de la paz permite definir de qué tipo de paz estamos hablando, los diversos factores que la construyen en el imaginario y cómo se materializará en la realidad.

Es por esto que estudiar las representaciones sociales de la paz en dos experiencias educativas en Cali enfocando la fe y la espiritualidad dio elementos para comprender su conformación desde lo simbólico, permitió profundizar un poco más en el tema y señalar caminos para anticiparse a la construcción de la paz del futuro, sumándose a este proceso histórico de superar la guerra y encontrar formas y estrategias para convivir en el postconflicto. Los educadores como transmisores de conocimientos, promotores de cultura, observadores y replicadores de prácticas sociales tienen una responsabilidad destacada en la construcción de sociedad y puntualmente si estamos hablando de un país con una larga historia de violencia que busca la paz.

1.2 Un contexto religioso llamado Colombia

Estudiar la paz en un contexto de guerra es pertinente. Los medios de comunicación lo alertan y la misma academia lo reclama como necesidad relevante. Pero estudiar la fe en relación con la paz no parece tan necesario sin hacer claridad del contexto religioso que existe en Colombia.

Desde la época de la colonia hasta nuestros días, la iglesia Católica ha demostrado protagonismo y poder en el escenario político, cultural y educativo del país. Su influencia se ha visto a lo largo de la historia nacional, donde superó las amenazas liberales radicales que pretendían reducir su monopolio cultural a mediados del siglo XX y aún después de los procesos de secularización y modernización. (Beltrán, 2013). No obstante en los 70s y 80s, durante la continuación de los procesos de modernización el número de fieles de la iglesia Católica disminuyó progresivamente en Colombia, como en toda Latinoamérica, y la religión empezó a poder elegirse más que heredarse por tradición (Parker, 1996 citado en Beltrán, 2013:23)

Es evidente la relevancia de la religión católica en los años 80s, su poder político era reconocido desde la Carta Magna de 1986 en el artículo 38 donde aparece tipificada como el principal credo del pueblo colombiano, así: "La religión católica, apostólica, romana, es la de la nación; los poderes públicos la protegerán y harán que sea respetada como esencial elemento del orden social."

El fruto de los misioneros protestantes de Europa y Estados Unidos se vio reflejado en el crecimiento de fieles sobre todo en lugares remotos alejados de los territorios de control de la Iglesia Católica (Thompson, 2005 y Beltrán, 2013). Sobresale entre las doctrinas protestantes el Movimiento evangélico Pentecostal “que desde finales del siglo XX ha demostrado ser el único rival en capacidad de disputarle a la Iglesia Católica el liderazgo en el campo religioso colombiano”(Beltran, 2013:5). Además la constitución del 1991¹⁶ se unió a estos cambios sociales, políticos y tecnológicos que permitieron el surgimiento de nuevas ofertas religiosas.¹⁷ y posteriormente se logró la aprobación de la Ley 133 Estatutaria de Libertad Religiosa que equilibró un poco las condiciones de los grupos religiosos en Colombia, facilitando el acceso a personería jurídica, derechos de asociación, derechos civiles, entre otros.

Al margen de esta pluralización de credos colombianos, en el país no se ha dejado de creer. Así lo evidencia una encuesta realizada por la firma WIN/Gallup International a cerca de 64.000 personas en 65 países (2015, Abril 13, BBC). Ahí, Colombia es el primer país de Latinoamérica junto a Perú que tiene el 82 % de su población creyente. El 20% confiesa una fe diferente a la católica y el 5% se declaran no creyentes (agnósticos/ ateos) (Beltran, 2013b)

Considerar el contexto colombiano como un espacio creyente en el cual la política, la educación y la cultura se ven influenciadas por los grupos religiosos es una deducción que no solo recae en el porcentaje de fieles que tenga un país. En Colombia desde 1990 han existido diversos partidos políticos que – en aumento- participan en el panorama político por el bienestar y los cambios sociales. En 1990 se creó El Partido Nacional Cristiano (1990- 2006) pero por cambios tras una reforma política en 2003¹⁸ mudaron su capital electoral a Cambio Radical y luego al Partido de la U. En 1992 funcionó el partido C4 (Compromiso Cívico Cristiano por la Comunidad) basada en la Cruzada Estudiantil y profesional de Colombia. Y para el 2000 se creó MIRA (Movimiento Imitador de la Rectitud del Altísimo o Movimiento Independiente de Renovación Absoluta) (Beltrán, 2006).

16. Tipificado el respeto de credo en los artículos 18 y 19 "Nadie será molestado por razón de sus convicciones o creencias ni competido a revelarlas ni obligado a actuar contra su conciencia." "Toda persona tiene derecho a profesar libremente su religión y a difundirla en forma individual o colectiva." (Constitución Política de Colombia,1991)

17. Dentro de estas ofertas se encuentran los Adventistas, Mormones, Testigos de Jehová y diversas denominaciones protestantes y evangélicas.

18. Acto legislativo 01 de 2003 de la República de Colombia, llamado: la Reforma Política que replanteó el artículo 108 de la constitución subiendo tres umbrales como mínimos para tener la personería jurídica, entre los que se destaca sobrepasar el 2% de votantes en la votaciones de Cámara o Senado.

Estos partidos políticos representan en gran parte un pueblo creyente y activo frente a los temas sociales que están haciendo presencia con proyectos y propuestas presentadas al congreso en temas específicos sobre la diversidad sexual, la protección de la familia tradicional, los derechos de los niños, entre otros. Basándose en sus textos sagrados y en las diferentes interpretaciones morales desde las iglesias y centros de culto, los partidos religiosos han manifestado su oposición a políticas como: La adopción gay, los derechos de la comunidad LGBTI, la despenalización del aborto, el consumo de sustancias psicoactivas y la educación sexual con perspectiva de género en los colegios, entre otros.

Bajo estas banderas opositoras religiosas, se han realizado campañas en contra de políticas sociales destacándose la del 2009 que, en alianza de los pentecostales y los líderes católicos, sumaron fuerzas para revocar -sin éxito- mediante la convocatoria de un referendo la sentencia de la Corte Constitucional que reconoció los derechos patrimoniales de las parejas homosexuales. (Beltrán, 2013b) Otros de los hechos más visibles es la marcha del 10 de agosto del 2016 en rechazo a las cartillas educativas del Ministerio de Educación sobre “Ambientes escolares libres de discriminación” a las cuales los grupos religiosos entre ellos iglesias, centros de adoración, asociaciones y partidos políticos religiosos vieron como una amenaza a la familia tradicional el contenido educativo con perspectiva de género y la tolerancia de la homosexualidad en ámbitos escolares. (El Tiempo, 10 agosto 2010)

Influenciados por estos hechos fueron los resultados del 02 de octubre de 2016 donde se votó por el NO en el plebiscito que refrendarían los acuerdos de paz firmados con la guerrilla de las FARC-EP el 26 de septiembre del mismo año. Un 50.25% en total de la población votante dijeron que NO en las urnas, diferenciándolo del SI por 0.47 % que en votos tuvo el 49.78%.

Muchos de los grupos religiosos jugaron un papel decisivo en el “NO” con la información sobre los acuerdos de paz que se difundía desde las iglesias, centros cristianos, redes sociales e incluso medios masivos de comunicación que continuaban relacionando las cartillas educativas del Ministerio de Educación Nacional desde el peligro que representaba para la familia tradicional y la sociedad aceptar los acuerdos de paz con las FARC por presentar artículos con perspectiva de género. (Las 2 orillas, Octubre 04, 2016)

Posteriormente, días después en entrevista del diario La República¹⁹ el jefe de campaña del NO Juan Carlos Vélez fue cuestionado por revelar que parte de la estrategia de campaña fue la de manipular la información y capitalizar los resentimientos contra el gobierno, dicho así: “La estrategia fue hacer que la gente saliera a votar berraca (enojada)”. Las razones por las cuales se promovía el NO entre otras eran: pérdida de subsidios y pensiones, amenaza de los valores de la familia, “castrochavización de Colombia” (Aludiendo a replicar las situación de Venezuela) entre otros. En otras palabras, mediante argumentos lejanos a los propósitos del acuerdo se hizo una propaganda infundada que genero un clima polarizado y violento en el país, agudizando el conflicto entre los actores sociales, del gobierno y de la oposición.

Ante este panorama el gobierno buscó la negociación con los actores del No. Mediante reuniones con diferentes sectores sociales, políticos y religiosos lográndose modificar parte de los acuerdos, luego firmarlos el 24 de Noviembre, para refrendarlos en la aprobación del Congreso el 30 de ese mismo mes en 2016.

Así pues, Colombia es un país donde la religión afecta transversalmente la dinámica relacional de la sociedad. Si bien la religión y la política son parte de una misma estrategia de poder y control político en todo el mundo²⁰, en Colombia su cultura, su economía, su política interactúan y conviven destacadamente con las ideas metafísicas significantes de la realidad que la matizan y la condicionan. Hay razones suficientes para clasificar a los colombianos como un pueblo creyente, que tiene características propias del conjunto latinoamericano del que comparten algunas historias fundacionales y políticas, pero como se ha mostrado, se desataca por encima de sus vecinos por cómo estas creencias, impactan tan marcadamente en la vida social y política del país.

19. Para más ilustración: “El No ha sido la campaña más barata y más efectiva de la historia” Por Juliana Ramírez Prado 04 de octubre de 2016 Consultada el 01 de noviembre de 2016 desde: <https://www.asuntoslegales.com.co/actualidad/el-no-ha-sido-la-campana-mas-barata-y-mas-efectiva-de-la-historia-2427891>

20. Incluso la política internacional ha estado permeada por una tendencia en sus motivaciones religiosas. Nótese los eventos del 11 de septiembre de 2001, George W. Bush impulsó una *cruzada* contra el terrorismo, responsabilizando al fundamentalismo islámico, posteriormente *mulá* Moham med Omar convocó todos los musulmanes del mundo a una venganza contra Estados Unidos y sus aliados (Kepel, 2002)

1.3 Una descripción de las experiencias estudiadas

Analizar la educación de la paz desde los educadores en Cali compromete en gran parte al proyecto institucional al cual están inscritos en la actualidad. Las dos experiencias escogidas son líderes y protagonistas en el acompañamiento psicosocial de víctimas y actores en el conflicto armado. Ambas instituciones tienen amplia trayectoria en el sector social de la ciudad y han recibido además de premios, gran reconocimiento y respeto en la comunidad caleña por su labor humanística y educativa.

La Fundación Paz y Bien es una de las instituciones participantes en esta investigación. Desde su creación, hace más de 25 años por iniciativa de la Arquidiócesis de Cali, ha concentrado su trabajo social en los sectores marginados de la ciudad. En su historia y lucha contra la pobreza y la ignorancia ha recibido diversos premios locales y nacionales entre los que se distinguen el primer puesto al premio por una Cali Mejor en 2009 y el Premio Nacional de Solidaridad en 2012, otorgado por la Fundación Alejandro Ángel Escobar.

Su territorio de acción se despliega en el Valle del Cauca, alcanzando zonas por fuera de Cali como son los municipios de Buenaventura y Palmira. En Cali su trabajo se concentra en el Distrito de Aguablanca en donde tiene su sede administrativa, en el barrio Maroquin II. Puntualmente en las comunas 13, 14, 15 y 21. Sus programas tienen una amplia variedad de facetas sociales como proyectos de economía solidaria, para el adulto mayor, consejería de familia, los Círculos de Justicia Restaurativa, Casa de Mejoramiento de la Vida y las Casas Francisco Esperanza.

El enfoque Institucional de la fundación está vinculado directamente con la religión católica tal como lo profesa su misión, principios y objetivos

Misión : Lograr a corto y mediano plazo la constitución de comunidades organizadas según valores cristianos, integradas por personas autónomas, libres, agentes de paz y generadoras de procesos de participación ciudadana, con proyectos de vida dignos, conviviendo pacíficamente y con respeto hacia el entorno físico y social del que hacen parte.

Igualmente este enfoque es compartido con conceptos y objetivos de perspectivas humanistas de dimensiones prácticas susceptibles de aplicar y medir.

Son objetivos de la fundación entre otros:

- Generar procesos de autonomía y autogestión en las comunidades más empobrecidas para lograrla superación de la pobreza.
- Promover la inclusión social en condiciones de justicia, igualdad, respeto a la diferencia y equidad de género.

(Tomado de la página electrónica oficial de la Fundación, 2017)

A continuación se describirán en detalle algunos de los programas más relevantes en la educación para la paz.

Casas Francisco Esperanza:

Es un proyecto dirigido a población joven entre los 7-25 años de edad. Mediante el uso de estrategias educativas y de atención psicosocial se busca prevenir y alejar a los jóvenes del conflicto armado urbano en sus modalidades de micro tráfico y bandas criminales. En sus momentos de diagnóstico, prevención, atención y seguimiento se pretende abarcar diferentes situaciones de vulnerabilidad.

Funciona mediante la atención en 9 Casas ubicadas en tres comunas del Distrito de Aguablanca (14, 15 y 21), barrios Marroquín I y II, Mojica, Invicali, Manuela Beltrán, Pradera, Retiro, Potrero Grande y Quintas del Sol.

Universidad de
Círculo de Justicia Restaurativa
San Andrés

Desarrollando los principios de la Justicia Restaurativa²¹promoviendo la reparación mediante la verdad, el reconocimiento y la conciliación, se trabajan espacios de diálogo para que las situaciones de conflicto y violencia no reproduzcan más violencia. Tal como lo comenta Mc cold Paul y Wachtel Ted (2003). “Las prácticas restaurativas brindan una oportunidad para que aquellas personas que se hayan visto más afectadas por un incidente se reúnan para compartir sus sentimientos, describir cómo se han visto afectadas y desarrollar un plan para reparar el daño causado o evitar

21. La Justicia restaurativa es un enfoque alternativo de justicia en desarrollo que propone vincular a las víctimas en el proceso de “hacer justicia”. Puntualmente se trabajan acciones encaminadas a reparar, restaurar, reconocer los intereses, emociones y pensamiento de las partes en aras de encontrar un final más satisfactorio y pacífico. En este tema se pueden encontrar referentes del tema como son Zehr Howard (2007), Molina Maria (2010), Domingo Virginia (2013), Mccold Paul y Wachtel Ted (2003).

que ocurra nuevamente” Para la Fundación este enfoque no solo se reduce a un proyecto sino, que se aplica de manera transversal en diferentes proyectos de la institución.

La fundación en sus 25 años, ha contado con el apoyo de diferentes sectores para el financiamiento de sus actividades. Actualmente los orígenes de sus recursos provienen de ayuda internacional 40%, el 30 % sector público, otro 20% sector privado y el 10% de proveniente de la comunidad.

El papel del educador en la Fundación Paz y Bien.

Para el desarrollo de los diferentes programas la Fundación Paz y Bien ha construido el perfil de educadores llamados "tutores" ocupados en tareas de acompañamiento grupal e individual. La labor educativa se realiza mediante actividades como talleres, orientación individual, visitas domiciliarias y la orientación en calle. Esta última es una estrategia metodológica desarrollada por la fundación, ideada para abordar a los jóvenes en contextos cotidianos del barrio y en muchas ocasiones, con problemas de consumo de sustancias psicoactivas y participación en bandas criminales.

Agencia Colombiana Para la Reintegración de Personas y Grupos alzados en Armas
ACR- ARN

La A.C.R trabaja por la reintegración de las personas desmovilizadas de los grupos al margen de la ley, mediante un acompañamiento psicosocial y el acceso a oportunidades de desarrollo. La institución depende directamente de la Presidencia de la República y trabaja en articulación con el Ministerio de Justicia, el Ministerio de Defensa, el Ministerio del Interior y la Oficina del Alto comisionado para la Paz.

Los orígenes de la agencia se remontan al 2003 en el primer periodo presidencial de Álvaro Uribe Vélez con la atención a desmovilizados mediante el programa para la Reincorporación a la Vida Civil (PRVC) del Ministerio del Interior y de Justicia. Con el aumento de medidas y acuerdos para la desmovilización el programa fue evolucionando en tamaño, cobertura y estrategia. En el 2006 se cambia a Alta Consejería Presidencial para la Reintegración, pasando de ser un programa a corto plazo enfocado en los derechos del individuo a ser un programa a largo plazo que integra diferentes niveles y aspectos como la familia, el contexto entre otros. En ese mismo año se tuvo la

desmovilización de las AUC Autodefensas Unidas de Colombia, proceso que tuvo la característica de realizar desmovilizaciones en colectivo y demandó una reorganización para ampliar la cobertura.

En el 2011 adquiere características autónomas con el Decreto 4138 de la Presidencia de la República. La ACR nace como Unidad Administrativa Especial. Fortaleciendo la política de reintegración nacional.

Actualmente con el proceso de paz con las FARC -EP la ACR se transforma en Agencia para la Reintegración y Normalización ARN mediante el decreto ley 897 de Mayo del 2017, cambio que atribuye mayor institucionalidad y algunos ajustes administrativos para el proceso de reincorporación de la guerrilla en proceso de desmovilización que firmó acuerdos con el gobierno del Presidente Santos el 24 de Noviembre de 2016.

Hasta la fecha se han atendido un total de 50,202 personas de los cuales 13,863 personas están aún en proceso. Según informes, de la población potencial a participar, el 85% entra al programa de la Ruta de la Reintegración con un porcentaje de éxito del 76% (8.784 personas no se vinculan al programa). La población vinculada hacia parte de los distintos grupos alzados en armas de Colombia, distribuidos de la siguiente forma: 45.9% de las ex AUC, 44% de las ex FARC-EP, el 9.1% de las ex ELN y el 1% otros. Los programas de la institución se dirigen a un público de diferentes edades en correspondencia a los objetivos del programa. Aunque principalmente la población objetivo son personas entre los 26 y los 40 años de edad.

La ruta de la reintegración

La ruta de la reintegración es la estrategia metodológica en la cual se recibe y acompaña al beneficiario durante 6 años con un conjunto de condiciones y beneficios “para promover el desarrollo de capacidades, la superación de la situación de vulnerabilidad y el ejercicio autónomo de la ciudadanía.”(Resolución 1356 de 2016).

Esta ruta de la reintegración se compone de 9 dimensiones que atienden a diferentes grupos de necesidades humanas, las dimensiones trabajadas son: personal, productiva, familiar, hábitat, salud, educativa, ciudadana, y seguridad.

Personal: Esta dimensión se basa en la promoción de la salud mental de la persona, desde un acompañamiento psicosocial en el que se promueve el bienestar individual y la relación con sus redes socio afectivas de apoyo.

Productiva: Se enfoca en brindar oportunidades y conocimientos para la inserción económica fortaleciendo capacidades productivas tanto como empleados o generadores de proyectos productivos.

Familiar: Comprendiendo la familia como un entorno fundamental del bienestar social, la ruta busca fortalecer y mejorar la relación con la familia creando un contexto de protección y contención emocional, psicológico y social para la persona.

Hábitat: Basado en el concepto de hábitat integral donde no solo se reduce a un espacio físico, sino las relaciones y condiciones que afectan un asentamiento, la ruta propone aportar diferentes conocimientos y facilidades económicas para la adquisición de vivienda digna y adecuada.

Salud: Puntualmente la ruta busca facilitar el acceso al sistema de salud nacional que permita responder a sus necesidades de salud. Sumado a esto, de forma transversal se trabaja el fortalecimiento de actitudes y comportamientos que promuevan una vida saludable.

Educativa: Se considera esta dimensión central como integradora de una serie de lineamientos de otras dimensiones para la construcción de un proyecto de vida en la legalidad con bienestar social. Esta dimensión recoge los diferentes conocimientos brindados para trabajarlos en un propósito y una intención de desarrollo personal.

Ciudadana: Con el objetivo de reconocer y resignificar la ciudadanía, esta dimensión trabaja el empoderamiento, acercamiento y establecimiento de la confianza en cuanto a los mecanismos y canales de participación.

Seguridad: Se enfoca en la prevención de la victimización y la reincidencia por medio de factores protectores y en la socialización de medidas pertinentes en casos donde se vea amenazada su seguridad.

El papel del educador en la institución.

Para el acompañamiento directo con las personas beneficiarias del programa la agencia asigna a un profesional de las áreas humanísticas para desarrollar los objetivos de la ruta de reintegración. Estos educadores son llamados institucionalmente: Profesional Reintegrador. Y sus funciones son: dirigir talleres grupales, realizar seguimiento individual y visitas domiciliarias entre otras.

1.4 Los estudios de la paz y el énfasis en la fe

Los antecedentes investigativos abarcan varias perspectivas. Algunos referidos a las representaciones sociales de la paz en Colombia, otros que abordan las representaciones de la paz en otros países pero haciendo alusión en educadores y las representaciones sociales de la paz en relación con la guerra. Y desde el enfoque de la fe se encuentra un grupo de investigaciones que relacionan la religión, la fe y la espiritualidad con la paz, la resiliencia y la salud mental.

En el primer grupo está la investigación de Gálvez de la Universidad Pontificia Bolivariana de Palmira, Colombia donde estudia “La representación del concepto de paz en comunidades en situación de desplazamiento” según el informe del 2015, es una investigación enfocada en caracterizar las significaciones de esta población víctima de la violencia con el objetivo de reorientar la construcción de espacios político sociales para su asistencia y proceso resiliente. Enfocándose en la categoría deductiva de la paz como construcción cotidiana de la sociedad civil, desde los sentires y significaciones personales se establecieron algunas relaciones basándose en los índices de correspondencia de Ellegard, desde las categorías emocionales (Tranquilidad, amor y felicidad) y las psicosociales (respeto, libertad, solidaridad). Los resultados de los análisis mostraron que dichas comunidades denominadas "Comunidades de sentido" representan la paz principalmente desde las categorías emocionales en contraste con con las categorías psicosociales lo cual puede indicar que "la paz se percibe y se representa como ausencia de conflictos" y que esta resulta de manera espontánea sin mayor participación y responsabilidad de la sociedad civil.

Estos resultados desde las categorías analíticas permiten reflexionar -según el autor- sobre la divergencias que hay entre la teoría de la paz como construcción social desde el devenir cotidiano y las representaciones que hay de la misma en la comunidades que perciben la paz más desde elementos personales y emocionales que como una construcción social articulada. Se concluye que esta tendencia de la paz como un estado de tipo emocional podría estar asociado a elementos conectores propios de los individuos y las comunidades para reconocerse como dolientes, afrontar y superar las consecuencias de la guerra. Y, por otro lado, la ausencia de las significaciones de la paz como solidaridad, respeto y libertad (Categorías psicosociales) marcan una preocupación por la necesidad de trascender la dimensión personal del conflicto buscando estrategias creativas para su solución y pensando como comunidades participativas activas en la responsabilidad de aportar a la reconstrucción del tejido social.

Desde otra investigación se aborda el mismo concepto de la tesis propuesta -representaciones sociales de la paz- pero difiere en la población, metodología y objetivos. En la investigación de Suárez, Herrera y Bustamante: "Representaciones Sociales De Paz En Estudiantes De La Facultad De Comunicación Social para la Paz de la Universidad de Santo Tomás" (2016) se buscó describir las ideas y nociones de paz desde la clarificación de su núcleo y elementos periféricos utilizando una metodología cualitativa y cuantitativa. La investigación se desarrolló con 541 estudiantes mediante un cuestionario de 20 preguntas y talleres de asociación, estableciendo los análisis desde categorías como la paz desde lo visual, la relevancia de la paz, la definición de la paz, los perturbadores de la paz y la incidencia de la academia en la paz. Como conclusiones se destaca: la relación de la paz con el futuro o meta que se visualiza en el porvenir y la esperanza. También el rol pasivo que asumen los estudiantes en el logro de la paz identificando poco compromiso y por último la característica de la paz como un " clima ambiente" menos ligado a lo social y más pertinente a los sentimientos, la religiosidad.

Por otro lado, saliendo del conflicto social y político de Colombia, está la investigación de Bedmar y Montero (2013) sobre la "Valoración de las representaciones sociales sobre el concepto de paz en futuros educadores". Se uso como instrumento un cuestionario a 119 estudiantes antes y después de la asignatura de educación para la paz (Magisterio) y educación para la igualdad (Pedagogía) en la facultad de Ciencias de la

Educación de la Universidad de Granada, España. El aplicar el instrumento antes y después de finalizar los cursos se permitió identificar el cambio de las significaciones de la paz en los estudiantes encontrando como resultado, confusiones en los conceptos de paz y violencia, como son el poco reconocimiento de la violencia estructural y cultural, y por otro, lado la falta de recursos educativos para su utilización durante el aula. Estos hallazgos dieron la posibilidad de hacer sugerencias y propuestas para el mejoramiento de las asignaturas. Esta investigación aunque tiene un enfoque diferente en su metodología y objetivos a la tesis propuesta, permite conocer una parte de los lineamientos teóricos de la educación para la paz y sus tendencias.

Desde la diada guerra y paz, se encontró la investigación de Laura Kilby sobre Representaciones de paz en relación con el tema de terrorismo y la identidad musulmana. "Social representations of peace in terrorism talk: A United Kingdom talk-radio analysis" es titulado este estudio que desde el análisis del discurso de dos programas de radio en el Reino Unido sobre el terrorismo, encuentra a la paz como un valor central para la identidad musulmana incluso con una tendencia a el rechazo de la ideologías violentas aunque esto no exige rechazarlas en todos los contextos.

Un estudio encontrado en relación con la guerra es la investigación "Peace, War and Conflict: Social Representations Shared by Peace Activists and Non-Activists". Sarrica y Contarello plantean una investigación comparada sobre las representaciones sociales de la paz y de la guerra en grupos activistas y no activistas analizando las incidencias de las asociaciones y grupos sociales en las construcciones de la representaciones sociales. Enfocados en conocer las significaciones específicas de la paz, el conflicto y la guerra los dos grupos mostraron diferencias importantes. Por ejemplo; sobre las características de la guerra, los No activistas asocian actitudes de temor, en relación con el conflicto y lo asemejan a la guerra, en contraste; los activistas ven la guerra como un escenario de acción, asociado a estrategias para abordarlo y en relación con el conflicto, lo incorporan de manera más cotidiana y práctica.

Siguiendo esta línea Sarrica realiza con Wachelque otra investigación relevante para esta tesis: administraron tareas de asociación libre con los estímulos guerra y paz a 112 estudiantes, para evaluar sus contenidos y estructuras. En ellas valoraron las diferencias de los respondientes basados en el sexo, la edad, nivel académico y demás factores que al aislarlos, permitieron encontrar bases diferenciales en la construcción de

sus representaciones sociales. La investigación que tiene por título: *Peace and War as Social Representations: A Structural Exploration with Italian Adolescents*, encontró representaciones de la guerra articuladas con la destrucción y la muerte, en tanto a la paz, están basadas en características subjetivas, íntimas y emocionales aunque más débiles y diversas que la guerra.

Otra investigación que aborda el tema de representaciones de la paz con adolescentes es la realizada por Rodríguez y Suárez con estudiantes de sexto grado de una institución educativa en Bogotá. La tesis de especialización es titulada: *Hacia Una Cultura Para La Paz: Las Representaciones Sociales De La Violencia* (2016). En el propósito de develar las representaciones de violencia y su relación con la construcción discursos y cultura de paz se utilizaron cuestionarios, entrevistas y observación como instrumentos principales de la investigación de corte cualitativo. Como elementos más relevantes se muestra el rol fundamental de los medios de comunicación en la promoción más de una cultura de violencia que una cultura de paz, desde las novelas, el enfoque informativo de las noticias, y temáticas políticas. Además, se reconoce que la violencia en el conflicto armado, social y delinencial no se va acabar con el acuerdo de paz de un solo grupo (FARC), ya que identifican actores armados que continúan la violencia que viven los estudiantes en los barrios, luego, esto dificulta creer en los medios de comunicación y en los ideales de paz.

Desde el enfoque de la fe y la espiritualidad en relación con la paz se pueden asociar estudios que las relacionan con la religión, la resiliencia, el bienestar y la salud. Si bien, son términos diferentes, los conceptos que representan son tan cercanos que los estudios tienen diversos sentidos en común y ideas principales que hacen pertinente su comprensión para la fundamentación de esta investigación.

Relacionado con la salud mental, se encontró la investigación titulada: *The meaning as a buffer hypothesis: Spiritual meaning attenuates the effect of disaster-related resource loss on posttraumatic stress*. En ella, diez autores describen las funciones que tienen las creencias religiosas y espirituales en pacientes que han sufrido acontecimientos negativos en su vida. La investigación explora la hipótesis del significado espiritual como amortiguador en situaciones que desarrollan o pudieran desarrollar estrés postraumático. La investigación se desarrolló con 485 pacientes sobrevivientes del huracán Katrina, donde al cabo de 4 meses los pacientes que

presentaban mayor significación espiritual presentaban un estrés postraumático menor que los sobrevivientes en comparación con los pacientes que tenían un menor significado espiritual, confirmando de en cierta manera, la función amortiguadora de la espiritualidad.

Desde un ángulo más específico de la relación: paz, fe y espiritualidad está aparece el concepto de resiliencia. Aunque la resiliencia psicosocial tiene un significado amplio, en varios puntos se entrecruzan con la paz. En una muy completa investigación "Espiritualidad variable asociada a la resiliencia" hacen una revisión documental de diferentes investigaciones en donde el papel de la espiritualidad incide positivamente en la recuperación de las personas que han sufrido acontecimientos dolorosos. Se citan 24 estudios de diversas características, por ejemplo: el estudio de Jones (2007) de Texas con 71 niños afroamericanos marginados que mostró una correlación positiva entre resiliencia y espiritualidad en articulación con factores familiares y sociales. También el estudio con 190 adultos y ancianos mexicanos con Diabetes Mellitus tipo 2 realizado por las enfermeras Zabala, Vázquez y Whetsell en 2006. Se buscaba establecer la correlación de la espiritualidad y la ansiedad mediante el cuestionario de espiritualidad de Reed (Self Transcendence scale, STS, 1987) que confirmó que a mayor espiritualidad menor ansiedad, situación que facilita los procesos resilientes. Otro estudio se hizo con la población de mujeres puertorriqueñas en Nueva York, portadoras de VIH y depresión por la psicólogas Simoni y Ortiz (2003) que aplicando el modelo conceptual de Maton y Pargament (1987) aspectos como el dominio y la autoestima tenían una correlación positiva en relación con la espiritualidad.

Las anteriores investigaciones encontradas nos dan un panorama general de cómo se ha abordado el tema de la fe, la espiritualidad y las representaciones sociales ligadas al concepto de la paz, estableciendo unos antecedentes, marcando unas tendencias epistemológicas, recogiendo unos logros y retos y de este modo, permitiendo delimitar mejor los objetivos de esta investigación. Como se notó, es repetitivo encontrar en el estudio de las representaciones de la paz la fe, lo emocional, lo personal, lo espiritual, lo subjetivo, razón por la cual se articula en esta tesis esta dimensión intra subjetiva al propósito de conocer y describir cómo y qué piensan los educadores cuando piensan en paz.

Es pertinente resaltar que no hubo registro de investigaciones acerca de las representaciones de la paz en Cali y tampoco vinculando los educadores siendo estas las características principales de la investigación.

1.5 La educación para la paz en Colombia

Comprender la educación como reproductora y gestora de valores morales no es un tema novedoso en los objetivos pedagógicos de la escuela moderna. Pero el énfasis de la educación en valores, principalmente el de la paz se ha acentuado mundialmente como un faro imprescindible en las la rutas educativas de la humanidad. Sobre todo paralelamente como valor imperativo ante el contexto histórico de guerra que ha marcado a la civilización en el último siglo. (Seminario de Educación para la paz, 2000)

Existen diversas formas de agrupar la educación para para paz²², Para fines de esta investigación se diferenciará la educación para la paz desde dos perspectivas o enfoques. Una que corresponde al ámbito de la educación formal como en los colegios y universidades y la otra perspectiva, corresponde al sector no formal e informal: Organizaciones No gubernamentales, (fundaciones, asociaciones entre otros) y medios de comunicación. Si bien existen puntos en común y líneas epistemológicas compartidas; el contexto de conflicto armado ha resignificado y acentuado algunos aspectos.

La educación para la paz que rodea el ámbito de los colegios públicos y privados, su bibliografía escolar y el material docente tiene contenidos y objetivos pedagógicos ligados a temáticas como la convivencia, la educación en valores, los derechos humanos y entre otras áreas propias de una dimensión psicologista que busca desarrollar habilidades y aportar conocimientos en el individuo en formación en la puesta de la construcción de un país en paz. Este enfoque de la educación de la paz en contextos formales se dirige a una población infantil o joven y se podría decir; una paz para el futuro, una paz a ser construida y mantenida que demanda aprendizajes en torno a la paz en un contexto micro de la escuela, el barrio y la familia. La mayoría de bibliografía que aborda estos objetivos responden a líneas epistemológicas internacionales que proponen a las nuevas generaciones valores humanos de solidaridad

22. Por ejemplo Xesús Jares, diferencia 4 olas del desarrollo histórico de la educación para la paz: Una es el de la Escuela Nueva, otra parte de la perspectiva de la UNESCO, Una tercera de la No violencia y la cuarta de la investigaciones en educación para la paz. (Jares, 1999) o por su lado el Seminario de Educación para la paz la clasifica por momentos de desarrollo en las postguerras. (Seminario de Educación para la Paz, 2000)

y respeto en las relaciones sociales, promueven actitudes de la Noviolencia, facilitan experiencias democráticas y de tolerancia, resuelven conflictos desde la negociación, evitan nacionalismos y polarizaciones segregadoras, resaltan la importancia de la comunicación asertiva y el diálogo racional para el entendimiento pacífico.

Por ejemplo, para la UNESCO esta prioridad es una directriz consignada en los propósitos fundacionales de la institución: “Construir los baluartes de la paz en la mentes de los hombres” incluso, la priorización se ha hecho evidente en la 44 reunión de la Conferencia Internacional de Educación celebrada en Ginebra en 1994, luego ratificada en noviembre del siguiente año por la Conferencia General de la UNESCO²³, cuyo producto fue el documento que lleva por título: La educación para la paz, los derechos humanos y la democracia. Donde se refiere la educación para la paz como:

“La finalidad principal de una educación para la paz, los derechos humanos y la democracia ha de ser el fomento, en todos los individuos, del sentido de los valores universales y los tipos de comportamiento en que se basa una cultura de paz. Incluso en contextos socioculturales diferentes es posible identificar valores que puedan ser reconocidos universalmente.” (UNESCO, 1995:8)

Por otro lado, desde un enfoque diferente se encuentra la educación para la paz para organizaciones de la población civil, propia de la educación no formal. En ésta se prioriza una dimensión más estructural que comprende las diferentes condiciones y seguridades que se deben considerar para la conservación de la paz en el país. (ACODESI, 2003) y se referencia a una situación presente para la cual se trabaja, se analiza y se decide teniendo en cuenta el panorama actual, es decir se busca una paz para el presente.

Estas expresiones de una educación no formal para la paz en Colombia son observadas en variados congresos, seminarios, encuentros nacionales que tienen como centro la educación para la paz desde hace más de dos décadas²⁴, donde la

23. Incluso la educación para la paz ha tenido una destacada prioridad en los últimos años para la UNESCO. La pasada década fue nombrada Década Internacional para la Cultura de Paz y la No-Violencia para los Niños del Mundo (2001- 2010)

24. Entre los diversos espacios para la paz se destacan: El encuentro Nacional de Educación para la paz, Ruta pacífica de mujeres, la Alianza educación para la construcción de culturas de paz, Comisión de conciliación Nacional, REDEPAZ, (Red nacional de Iniciativas Ciudadanas Por la Paz y en contra de la Guerra), la Conversación Más Grande del Mundo, El Congreso de los Pueblos. Alianza Educación para la Construcción Culturas de Paz, Asociación Nacional de Estudiantes Secundaristas ANDES, Centro de Memoria, Paz y Reconciliación del Distrito de Bogotá , Centro Nacional de Memoria Histórica, Colectivo de Pensamiento y Acción Mujeres, Paz y Seguridad , Comisión Colombiana de Juristas, Corporación Universitaria Minuto de Dios, programa Soypaz, Corporación Viva La Ciudadanía , Costurero de la Memoria, Oficios de la Memoria del Centro de Memoria, Paz y Reconciliación Distrital, Fundación Convivencia , Centro de Investigación Educativa, Fundación DOMOPAZ, Fundación Escuelas de Paz, Movimiento Social de Discapacidad Colombia, Movimiento Tú y La Paz / FEC Colombia REDUNIPAZ.

población civil se capacita para comprender y atender su contexto social (González, 2016).

Un ejemplo de esta paz estructural propia de las organizaciones civiles que hacen “pedagogía para la paz” -como se dice frecuentemente- está consignado en las memorias del Encuentro Nacional de Educación para la Paz que se llevó a cabo el 29 de julio de 2014 donde las discusiones de la paz giraban en 5 aspectos principales :

- La inclusión social, económica, y cultural de las víctimas de la guerra (desplazados, desmovilizados, entre otros)
- Reformas en el sistema educativo nacional (Reducción de analfabetismo, acceso a tecnologías, infraestructura, financiación, calidad docente etc.)
- Inclusión del campo. Creación de política social de articulación e integración económica y cultural del campesino colombiano.
- Construcción en todos los niveles de una cultura de paz promoviendo la tolerancia, la no discriminación los derechos humanos. Creando espacios de convivencia y reconciliación nacional ante las diferencias políticas.
- Mejoramiento de la calidad de las instituciones del Estado como garantes de la mediación entre sectores, la transparencia electoral, la búsqueda de la verdad en los hechos de guerra, la memoria histórica y el bienestar social.

(Hacia la construcción de una educación para la paz y los derechos humanos, 2014)

Se puede observar que la paz en este enfoque recoge también algunos de los objetivos de las experiencias y la bibliografía de la paz de la educación formal pero se diferencia puntualmente en su población objetivo y por lo tanto los alcances del concepto de Paz.

Muy similar es la educación para la paz consignada en los Acuerdos de Paz del gobierno de Colombia donde se resaltan la necesidad de transformación en políticas públicas de bienestar social y el fortalecimiento de un Estado que brinde un contexto de fiabilidad y confianza ante el proceso de transformación del país. (Revista Semana, Septiembre 26 de 2016)

Un elemento articulador es la iniciativa desde el Gobierno Nacional y el Ministerio de Educación, que firmaron el decreto que reglamenta la Ley 1732 de 2015 dando carácter obligatorio a todas las instituciones educativas del país sobre la

implementación de la Cátedra de la Paz, que como lo dice la ley tiene el objetivo de: "crear y consolidar un espacio para el aprendizaje, la reflexión y el diálogo sobre la cultura de la paz y el desarrollo sostenible que contribuya al bienestar general y el mejoramiento de la calidad de vida de la población".(Ley 1732 de 2015:1)

La implementación de la Cátedra de la paz debe realizarse en el marco de tres componentes:

-La cultura de paz (los valores ciudadanos, los Derechos Humanos, el Derecho Internacional Humanitario, la participación democrática, la prevención de la violencia y la resolución pacífica de los conflictos.).

-La educación para la paz (La apropiación de conocimientos y competencias ciudadanas para la convivencia pacífica, la participación democrática, la construcción de equidad, el respeto por la pluralidad, los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario.)

-El desarrollo sostenible (la apropiación de conocimientos y competencias ciudadanas para la convivencia pacífica, la participación democrática, la construcción de equidad, el respeto por la pluralidad, los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario.)

Como último punto para la comprensión de la educación para la paz en la última década, se resalta el auge de teorías que promueven el desarrollo de habilidades emocionales y sociales. Es una tendencia en la educación que ha reclamado gran importancia en el campo académico, siendo una de las principales críticas a los modelos educacionales tradicionales. Algunos autores reconocidos (Bisquerra, 2008, 2012), (Davidson y Begley, 2012), (Goleman, 1999, 2012) han contribuido resaltar el papel vital de la emoción en la educación actual, dentro del objetivo de formar personas más felices, solidarias, incluso y a propósito de la paz, menos violentas.

La educación emocional ha estado relacionada con espacios vivenciales, acercamientos experimentales, prácticas productivas, rituales sociales entre otros y cuanto sus métodos y técnicas se resaltan: "el dialogo interno, control de estrés (relajación, meditación, respiración), autoafirmaciones positivas, asertividad, reestructuración cognitiva, imaginación emotiva, atribución causal etc.". (Bisquerra,

Punset, Mora, Garcia, López- Cassá,Perez, Lanteri, Nambiar, Aguilera, Segovia, Planells, 2012:30)

Se puede observar entonces una educación para la paz en diferentes ámbitos que intentan responder al ruido de la guerra y la violencia. Materializado en cátedras, programas, proyectos, encuentros, alianzas y más. Una dimensión psicologista de la educación para la paz que aborda a la población infantil preparándolos generalmente para la paz del futuro mediante el desarrollo de habilidades cognitivas y emocionales, conocimientos y condiciones para la integración y la convivencia. (Camps, 1993; Zurbano, 1998) Y desde una dimensión más estructural, está la educación para la paz del presente que se dirige al pueblo organizado buscando mitigar además de la violencia, el desequilibrio social, cultural y económico, producto y causa de la guerra, que finalmente lleve a la construcción de un país en paz con justicia social bajo un eficiente Estado social de derecho.



CAPÍTULO 2

PRECISIONES DE LA INVESTIGACIÓN

2.1 Justificación, objetivos y preguntas guía.

Objetivo general

Describir las representaciones sociales sobre la paz y analizar su relación con la fe y la espiritualidad en los educadores de dos experiencias socio educativas en Cali, Colombia.

Objetivos específicos:

- Identificar las dimensiones de las representaciones sociales de la paz de los educadores. (actitud, información y campo de representación)
- Caracterizar los valores éticos en torno a la paz y su relación con la fe y la espiritualidad en los educadores.
- Establecer las similitudes y diferencias entre las dos experiencias desde las representaciones sociales de la paz y el rol educador de los docentes.

Preguntas eje del énfasis en la fe:

¿Qué nivel de importancia tiene la fe y la espiritualidad dentro de las representaciones sociales de la paz? ¿Cuáles son las características? ¿ Con qué valores está relacionada? ¿Cuáles son más predominantes? ¿ Cómo se relacionan dichos valores con la práctica educativa?

2.2 Metodología, delimitaciones y otras consideraciones

La tesis propuesta tiene un análisis enfocado en un recorte de la realidad microsocia (Sautu, 2003) enfocado en la acción social, más precisamente en la comprensión que hacen los educadores sobre los procesos socioeducativos que realizan en las dos experiencias consultadas.

La investigación tiene un enfoque cualitativo con un alcance descriptivo ya que tiene como material de análisis en gran parte los discursos de los entrevistados. Desde

este enfoque, se indaga lo cotidiano de forma amplia en busca elementos que aporten características que apunten hacia la objetividad. Se precisa un levantamiento de información desde la multi-instrumentalidad, que significa el empleo de datos estadísticos, evidencia documental en conjunción con instrumentos no estructurados, como la observación natural y la entrevista no estructurada. (Tezanos,1998). Y al ser desarrollada en el presente actual, sobre el discurso y la opinión directa, la investigación es sincrónica en el tiempo (Wainerman, 2001).

Desde lo metodológico descriptivo se buscó identificar la estructura, y el núcleo central; esto es, identificar los lazos de las relaciones y las jerarquías de los elementos, es decir: encontrar y describir los elementos centrales que organizan y proporcionan su significación en la representación de la paz y en el caso de elementos centrales como el de la fe y la espiritualidad, establecer sus conexiones y posición jerárquica.

Instrumentos:

Teniendo en cuenta que ninguna técnica sola permite recoger el contenido, la estructura interna y el núcleo central (Araya, 2002). Los instrumentos utilizados fueron: la entrevista semiestructurada, el grupo focal, la observación participante y los Tris Sucesivos como técnica de jerarquización.

La entrevista permitió desde el planteamiento de preguntas de apertura, preguntas de valoración y preguntas de profundización orientar una búsqueda de información puntual, proporcionando la mayor cantidad de datos analizables conociendo aspectos centrales y aspectos periféricos de forma organizada. Siendo así un instrumento pertinente para este estudio, como lo plantea Lapassade, es uno de los dispositivos principales para percibir el mundo cotidiano de las personas y definir sus situaciones (1998).

Los grupos focales se realizaron por institución en torno a una situación problema que buscó aflorar el debate y las opiniones de los participantes. Divido en dos partes, se trató en primer lugar sobre el contexto colombiano, el proceso de paz y el plebiscito y, en segundo lugar, sobre el rol de educador de la paz, la creencias e imaginarios en relación con una experiencia en particular.

La observación no participante se realizó transversalmente en la cotidianidad laboral de los educadores. En la asistencia de algunos talleres, encuentros y charlas que se ponían de manifiesto sus opiniones y actitudes frente a su trabajo.

Como última técnica, se utilizó los Tris Jerarquizados Sucesivos en la recolección de datos para la correspondiente jerarquización de códigos claves. El instrumento fue utilizado para medir el grado de importancia que le dan los educadores a determinados valores en relación con las categorías de análisis correspondientes.

El instrumento consistió en recolectar 32 valores éticos asociados al tema de la paz y la educación de la paz, posteriormente el participante selecciona 16 de ellos y descarta el resto, este procedimiento se repitió 4 veces hasta escoger uno solo ítem a fin de observar mediante una selección progresiva una escala de jerarquización de valores de los participantes, clasificando los valores que tienen mayor o menor importancia.

Posteriormente se hizo con los entrevistados un análisis de los 3 valores más relevantes y los 3 menos relevantes que fueron descartados en el primer grupo de 16. Los valores de menor importancia tendrán un valor negativo. (Ver tabla 06 y 07)

Esta técnica permitió inferir la cercanía y lejanía de ciertos valores ya que como lo dice la teoría psicosocial escogida: puede usarse interpretando el rango medio de cada ítem, considerando la correlación positiva o negativa frecuencia/rango como indicador de elementos centrales de las representaciones. (Araya, 2002)

Población:

En cuanto a la población, se asignaron²⁵ en total 10 educadores antiguos (más de 1 año) y profesionales de dos instituciones que trabajan con población víctima del conflicto y desmovilizados de grupos armados. Una O.N.G y una institución del Estado. La ACR y la Fundación Paz y Bien, ambas instituciones cuentan con amplia experiencia en procesos socioeducativos y se calculan por miles los beneficiados en sus programas siendo líderes y protagonistas en la ciudad. Factor relevante en la significación de los resultados que se esperan obtener. La población que estas instituciones atienden en su mayoría son comunidades marginales de sectores populares del departamento del Valle

25. Asignación realizada a discreción por las instituciones en virtud de la mayor antigüedad y experiencia como educadores.

del Cauca. Como se describió anteriormente, se atienden desde sus programas a diversas edades predominando la población joven.

Procedimiento y análisis:

El Método comparativo constataste, (MCC) también conocido como el procedimiento de la Grounded Theory²⁶ es una metodología indicada para el estudio de las representaciones sociales porque permite describir los contenidos y explicar la estructura interna. (Araya, 2002)

El levantamiento de la información partió desde el abordaje de tres contenidos temáticos que buscarán abarcar las diferentes áreas de la investigación y promover el surgimiento de opiniones o actitudes pertinentes de analizar. El primer tema son las motivaciones individuales (actitudinales o aptitudinales) como “educadores por la paz” que pueden estar de manera explícita o implícita en los actores. En segundo lugar las opiniones, información y actitudes en torno a la paz -como objeto de estudio externo de contexto-. Y por último, los aspectos causales de la paz con que los actores la identifican y la relacionan, (entre ellos la fe y la espiritualidad).

Fases del proceso de la investigación

Luego de recabar los datos se realizaron dos etapas: El análisis descriptivo y el análisis relacional. La primera organizó los datos particulares emergentes de los discursos de la paz mediante una codificación abierta. Se conceptualizó y se nombró agrupándolos en categorías que se organizaron jerárquicamente.

Después, se desarrolló el análisis relacional donde se establecieron las conexiones de los contenidos descriptivos mediante la codificación axial y la codificación selectiva, esto es: la generación de modelos comprensibles mediante el análisis de las categorías y la delimitación más central de un modelo que permita integrar y explicar los elementos encontrados en el estudio. Para el caso en cuestión, conocer los componentes esenciales de las representaciones sociales de la paz como

26. También dicha como la Teorización Anclada, método general de análisis, nace en los 60 como respuesta al dominio de las metodologías positivistas tradicionales. Desde el estudio de datos y una mirada inductivista, el aporte de la Grounded Theory construye una teoría sobre el fenómeno enmarcándose así en la tradición del pragmatismo norteamericano y el interaccionismo simbólico.

dimensiones constitutivas (actitud, opinión y campo de representación) que principalmente son el centro del estudio de las representaciones sociales (Páez, 1992)

En el análisis relacional además de agrupar en conceptos generales se establecieron tipologías construidas²⁷ que facilitan la comprensión de los hallazgos y la sintetización de las características más frecuentes y/o significativas en las representaciones sociales de la paz. Así como lo advierte Gallard:

Las tipologías, al ordenar los casos, permiten la elaboración de hipótesis conceptuales sobre cada grupo de casos en cada una de sus categorías; a su vez, el análisis de las semejanzas en trayectorias o comportamientos permite crear tipos ideales que actúan como categorías conceptuales. Este proceso recursivo que va de la información a la conceptualización y vuelve a contrastar la interpretación teórica con la información para validarla o enriquecerla, es intrínseca al análisis cualitativo.(Gallard, 1992:16)

Énfasis en la fe y la espiritualidad

La fe y la espiritualidad están recurrentemente presente en el discurso de los actores cuando se habla de paz. Desde las investigaciones recogidas en el estado del arte aparecen como elemento, incluso de manera central, pero no se ha observado el comportamiento de éste de manera organizada, específica y menos en el contexto propuesto. A manera de énfasis en esta investigación se estudió puntualmente la fe y la espiritualidad explorando, describiendo, categorizando y explicando la presencia y comportamiento de los conceptos en relación con la paz.

A continuación una ilustración de lo explicado:

Figura 01: Sobre la descripción de la investigación



27. Las tipologías construidas se definen como “una selección, abstracción, combinación y (a veces) acentuación planeada e intencional de un conjunto de criterios con referentes empíricos. Sirve de base para la comparación de casos empíricos” (McKinney, 1968:37 citado en Gallard, 1992:17). En contraste con las de tipo ideal que buscan comparar los límites ideales del caso, esto es captar aspectos más puros e intrínsecos al estilo Weberiano.

CAPÍTULO 3

FUNDAMENTOS DEL ANÁLISIS

La paz no es un acuerdo firmado en Cuba entre el Gobierno colombiano y las Farc. La paz se logra cuando cada colombiano asuma el respeto por la diferencia y establezca relaciones constructivas con el otro, con ese otro al que durante más de medio siglo no ha querido o no ha podido escuchar.

Jhon Paul Lederach, El Espectador, 2016.

3.1 Las representaciones sociales como enfoque para comprender la mirada del educador

Al trabajar el tema de las representaciones sociales de la paz, se está abarcando el campo de sus ideas y la construcción de estas, es decir; las significaciones personales de la paz pero también en relación con lo colectivo, la sociedad. Es este el punto más importante del concepto de las representaciones sociales presentado por Moscovici en 1961²⁸: Integrar dentro del análisis de lo cognitivo las significaciones sociales, la relación con lo colectivo, los otros sujetos y su contexto. (Araya, 2002). De aquí lo interesante y pertinente que resulta estudiar las representaciones sociales dentro de contextos educativos, a educadores por ejemplo.

Aunque el concepto de representaciones sociales se ha caracterizado por ser polisémico y de definiciones inexactas²⁹. En adelante mostraremos un grupo de significados que servirán de referencia para la investigación en cuestión:

Si partimos de que una representación social es una “preparación para la acción”, no lo es solo en la medida en que guía el comportamiento, sino sobre todo en la medida en que remodela y reconstituye los elementos del medio en el que el comportamiento debe tener un lugar. Llega a dar un sentido al comportamiento, a integrarlo en una red de relaciones donde está ligado a su objeto. Al mismo tiempo proporciona las nociones, las teorías y el fondo de observaciones que hacen estables y eficientes a estas relaciones. (Moscovici, 1979:32)

28. El concepto de las representaciones sociales fue presentado en 1961 por Moscovici de forma transversal en su tesis doctoral “El psicoanálisis, su imagen y su público”. En ella analizaba las diversas significaciones que la sociedad francesa le estaba dando al psicoanálisis y como eran elaboradas estas representaciones.

29. A pesar de que el concepto ha tenido grandes desarrollos por otros autores posterior a su aparición, este siempre remite a un conjunto de definiciones que lo permiten delimitar y distinguir de otros conceptos de la conducta social.

Jodelet, continúa la definiciones de Moscovici mencionando que las representaciones sociales condensan significados, son sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que sucede, clasificar circunstancias, fenómenos e individuos. (Jodelet, 1986).

Por su parte, Mora haciendo una aproximación descriptiva las define:

“ (...) es el conocimiento de sentido común que tiene como objetivos comunicar, estar al día y sentirse dentro del ambiente social, y que se origina en el intercambio de comunicaciones del grupo social”. (Mora, 2002: 5)

Las representaciones sociales son elementos claves para entender el pensamiento y comportamiento grupal, un concepto complejo que facilita conocer esa conexión de lo subjetivo con lo colectivo. Incluso, existen diferentes énfasis en los alcances del concepto pero todas coinciden con su contribución al entendimiento de la comunicación, la interacción y la cohesión de los grupos sociales. (Araya, 2002)

La idoneidad de la teoría de las representaciones sociales para esta investigación educativa se evidencia cuando además de estudiar las creencias particulares, se enfoca en encontrar la identificación con el contexto social que le afecta. (Araya, 2002) pues como lo dice la autora “ (...) se busca detectar la ideología, las normas y los valores de personas e instituciones y los grupos de pertenencia y referencia” (16).

Al estudiar las representaciones sociales de la paz desde sus dimensiones principales (actitud, información y campo de representación) se busca desentrañar y explorar el contenido del núcleo figurativo³⁰ que le subyace, esto es, indagar detrás de la paz, los valores que la soportan y su relación con la fe y la espiritualidad. Este núcleo es vertebral en la representación social, ya que se relaciona con creencias ideologizadas que modifican a la representaciones sociales y la práctica social (Banchs, 1991). No obstante, si estamos hablando de la paz, se debe notar que el objeto a estudiar no es un concepto nuevo o académico, sino, que hace parte del acervo cultural de una sociedad, grupo determinado en un contexto espacial e histórico específico y, por lo tanto, trae algunas variaciones o mejor omisiones en cuanto al proceso de análisis propuesto por Moscovici. Tal como lo comenta Sánchez y Rodríguez, 1998 citando a Wagner y Elejabarrieta 1994 y a Páez y Ayesterán, 1987.

(...) pero cuando se trata de otros objetos sociales, que demandan de los grupos la creación de una representación social, y que no son discursos sólidamente estructurados y complejos como la

30. El núcleo figurativo recoge el discurso estructurado y objetivizado de forma sintética, condensada, simple, concreta formado con imágenes vívidas y claras que reflejan una imagen nuclear concentrada y coherente con la esencia del concepto. (Moscovici, 1979)

ciencia, la detección del núcleo figurativo pierde importancia, al punto que la representación como proceso no se constituye siguiendo los señalamientos que planteara Moscovici. [más adelante puntualiza] Interesa entonces, precisar cómo se da y qué elementos concentran la significación del objeto representado y cómo se articula esa significación a la práctica cotidiana en los grupos cuando no se trata de una teoría científica. (Rodríguez y Sanchez, 1998:149)

Para los autores existen tres grandes tipos de objetos sociales de los cuales se pueden formar las representaciones sociales: de la ciencia popularizada, de la imaginación cultural y de las condiciones sociales y acontecimientos. La paz corresponde al tipo de imaginación cultural ya que, se apropia como “objeto cotidiano de gran valor” mediante la interpretación de la realidad significándola, identificándose y referenciándose con él. En palabras de los autores:

La imaginación cultural proporciona realidad a los objetos que habitan el mundo social. Las representaciones sociales de estos objetos hacen inteligible el mundo a los miembros de los grupos sociales y culturales. Permiten unas interacciones que no sólo recrean objetos, sino que definen a los actores como partes complementarias de los objetos y proporcionan a los sujetos sociales la impresión de pertenecer a grupos y culturas concretas. (150)

Por lo tanto, lo que interesa no es describir el proceso de conformación del núcleo figurativo, o el proceso de conformación de la paz, (objetivación y anclaje) sino, más que todo, el contenido del núcleo que como forma particular de conocimiento, constituye un universo de creencias que se observan en tres dimensiones: la actitud, la información y el campo de representación (Moscovici, 1979) como se describe a continuación:

La actitud: refleja la orientación en la conducta de las personas dinamizándola y regulándola. Esta se puede dar en positiva o negativa, favorable o desfavorable de una representación. Está relacionado con rasgos emocionales acerca del objeto aunque también se vincula con lo cognitivo y comportamental. En palabras de Araya:

La actitud expresa el aspecto más afectivo de la representación, por ser la reacción emocional acerca del objeto o del hecho. Es el elemento más primitivo y residente de las representaciones sociales y se halla siempre presente aunque los otros elementos no estén. Es decir una persona o grupo puede tener una reacción emocional sin necesidad de tener mayor información sobre un hecho en particular. (Araya, 2002:40)

La información: hace referencia a la suma de los conocimientos sobre el objeto social expresado en cantidad y calidad, se vincula con la actitud y en ella se observan la diversidad de datos y explicaciones de la realidad aunque pueden estar permeados por la identidad grupal y las ubicaciones sociales. Dicho así:

Esta dimensión conduce, necesariamente, a la riqueza de datos o explicaciones que sobre la realidad se forman las personas en sus relaciones cotidianas, sin embargo, hay que considerar que las pertenencias grupales y la ubicaciones sociales mediatizan la cantidad y la precisión de la información. (40)

Campo de representación: Refleja la organización del contenido, la jerarquía, la estructuración y la imaginación que adoptan la información, las imágenes, las creencias entre otros. El campo de representación es la disposición significativa del objeto en el sujeto, por lo tanto su lectura debe interpretarse de manera más generalizada, como lo comenta Banchs en esta cita:

No cabe duda que el campo de representación constituye la dimensión más interesante y más original y quizás la más difícil de captar. Es importante, por lo tanto tener claridad- dado que las tres dimensiones refieren al análisis de contenido de los discursos- que el campo de representación es una dimensión que debe analizarse en función de la totalidad del discurso y no solo en una frase o en un párrafo. (Banchs, 1986 citada en Araya, 2002:41)

Puntualizando, se puede concluir que en el estudio de las representaciones sociales de paz, al ser esta un objeto social de naturaleza imaginativa, no es procedente estudiar el proceso de conformación de la paz, es decir su objetivación y anclaje³¹ debido a que dicho proceso es diferente al proceso de conformación clásico propuesto por Moscovici (Sanchez y Rodriguez, 1998 citando a Wagner y Elejabarrieta, 1994; Páez y Ayesterán, 1987) Por lo tanto, se propone describir cómo se materializa y se refleja la representación en la cotidianidad y la realidad del grupo. Para esto, los autores proponen estudiar la retórica de las argumentaciones o el uso de la metaforización en los discursos (Sánchez y Rodríguez, 1998) como lo sintetiza la autora Sandra Araya:

En síntesis, conocer o establecer una representación social implica determinar qué se sabe (información), qué se cree, cómo se interpreta (campo de representación) y qué se hace o cómo se actúa (actitud). Estas tres dimensiones, halladas por Moscovici, forman un conjunto que tan solo puede escindirse para satisfacer las exigencias propias del análisis conceptual. (Araya, 2002: 41)

Esta indagación a los educadores sobre las representaciones sociales de la paz y la relación con la fe y la espiritualidad; los cuestiona como productores de sentido, constructores y reproductores de significados, de lenguajes simbólicos del mundo que viven. Las representaciones sociales son pues un medio para conocer las formas y contenidos de la constitución del pensamiento social.

Un concepto importante a diferenciar de las representaciones sociales es el concepto de ideología. Ibáñez reconoce una fuerte relación conceptual entre los dos aunque ubica a la ideología en un plano más general que alimenta y facilita la concreción y objetivación de las representaciones sociales (Ibáñez,1988 citado en Araya, 2002:39) Su similitud se debe a que ambas permiten simplificar la complejidad

31. Estos elementos (Objetivación y anclaje) dan cuenta del proceso de conformación de una representación social. Estos elementos permiten entender por fases y aspectos cómo se asimila un objeto social que llega a un grupo en un principio como extraño y desconocido y se transforma en un objeto social cotidiano integrado y significado.

de la realidad al discurso del sentido común (Páez,1987 citado en Sánchez y Rodríguez, 1998:167). En tanto que la ideología en términos generales -superando la visión marxista del término que la reduce peyorativamente-³² funciona como un sistema de ideas, creencias, juicios de valor, actitudes y opciones respecto a fines y objetivos. En otras palabras, la ideología se presenta como esquemas sociales interpretativos de ideas, valores o preceptos de grupos u otras colectividades que tienen la función de organizar o legitimar las acciones de grupo. (Mannheim,1993 citado en Di Pasquale, 2012:45).

La diferencia más sobresaliente entre los conceptos de ideología y representaciones sociales reside en que las representaciones sociales siempre son representaciones de algo o alguien construidas por un grupo de personas en cambio la ideología, es más genérica, como lo expresa la autora "no está anclado a un objeto particular, sino que atraviesa todos los objetos, además que no es atribuible a un agente particular" (Araya, 2002:43).

En este orden de ideas, investigar las representaciones sociales de la paz en relación con la fe, permite en primer lugar: Describir de qué forma se concibe la paz en los contextos educativos sociales, sus características e implicaciones en estos espacios donde particularmente están atravesados por la guerra y el propósito principal es la paz. Y en segundo lugar, conocer cómo afecta la fe y la espiritualidad en la construcción y significación de la paz en contraste en los dos grupos comparados.

3.2 Pacificación y paz

Es menester hacer una mirada histórica al concepto de paz donde se podría encontrar un buen referente como proceso histórico. Por ejemplo la pacificación de una civilización, Norbert Elias en su libro “El Proceso de Civilización” comprende el proceso de civilización como un desarrollo en oposición al estado de barbarie, donde la violencia históricamente fue controlada, reducida y sustituida por un cambio lento de prácticas y lógicas relacionales. Como podría entenderse en la siguiente cita concluyente: “(...) la interdependencia continuamente creciente va produciendo poco a poco nuevas unidades de integración dentro de un orden superior, cohesionadas por un aparato de dominación estable y pacificadas en el interior.” (Elias, 2002:330)

32. El concepto moderno nació con los escritos de Karl Marx, pensaba que las ideologías eran sistemas teóricos erróneos formados por conceptos políticos, sociales y morales desarrollados y protegidos por las clases dirigentes en su propio beneficio

Hablar de paz está estrechamente relacionado con hablar del desarrollo de la humanidad. Entendido desde de los principios humanistas construidos en el transcurso de la historia, paralelo a conflictos, guerras y hostilidades entre pueblos y naciones en busca de la paz³³. En este sentido la paz está articulada a diferentes conceptos como el de seguridad³⁴, violencia, conflicto entre otros y que de forma transversal está implícito cuando hablamos de desarrollo social y educación que al hablar de paz estamos hablando de desarrollo visto como un proceso encaminado a reducir todas las violencias (Mesa, 2009).

Desde esta primera noción se puede definir el concepto de paz como ausencia de violencia, no solo de guerra, la cual es solo una manifestación, sino, como ausencia de las diferentes formas de violencias (Fisas, 1987). Articulado con esta idea Galtung (1985) también vincula el concepto de violencia y conflicto, diferenciando dos tipos de paz: La paz negativa y la paz positiva, donde la primera, la más visible; es la ausencia de guerra o violencia directa y requiere un aparato militar que garantice la paz. Y la paz positiva, que está más oculta, es la ausencia además de la violencia directa, la ausencia de la violencia estructural y la violencia cultural con un elevado nivel de justicia. En el mismo tenor son denominaciones de Bonilla al diferenciar las paces desde un enfoque minimalista donde se atiende solamente las violencias directas y el maximalista donde se busca reestructurar la sociedad para atender incluso las causas de las violencias (2006).

Siguiendo este sentido amplio y más complejo del concepto de la paz podemos nombrar los trabajos de Fisas (1987) propone un análisis desde la cosmovisión holística de la paz, ver y entender el mundo desde otra óptica de coexistencia y cooperación. Martínez y Guzmán (2001) trabajan el enfoque de la paz desde varias causas como también formas de conseguir la paz. Y desde un giro epistemológico está la paz imperfecta de Francisco Muñoz (2001) que reivindica las diferentes expresiones de paz en coexistencia con los conflictos y sus intentos por resolverlos y prevenirlos. Por su lado, Wolfgang Dietrich (2006) aporta una mirada general de los diferentes tipos de paz

33. Esta noción de la paz se construyó en relación a la guerra. La paz romana como imposición de un orden interno y la disuasión hacia el exterior evidenciando el poder militar. (Mesa, 2009)

34. La seguridad y la paz son dos conceptos íntimamente relacionados. Desde los años sesenta, poco a poco el concepto de seguridad ha dejado de referirse exclusivamente a la seguridad militar de los Estados, ampliándose el concepto a *Seguridad Humana*, donde se tienen en cuenta además las necesidades básicas de las personas. Concepto planteado por en 1994 por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

que facilitan la comprensión del concepto y con ellos, la construcción de un tipo de paz ideal.

A continuación se profundizará en los enfoques de Muñoz y de Dietrich que recogen una tendencia actual sobre teorías holísticas de la paz y que servirán como guía del concepto de paz en esta investigación.

Trascendiendo el enfoque Galtuniano sobre la paz en relación con el conflicto y la violencia, en 1997³⁵ se propone el concepto de Paz imperfecta y con él, un nuevo enfoque epistemológico de la paz que la concibe como un estado inacabado en constante construcción. Este enfoque no concibe la paz como una condición o estado utópico, finalizado o perfecto sino, un estado donde se permite reconocer el comportamiento humano basado en conductas de paz, cooperación y solidaridad. Tal como lo definen los autores:

"la paz imperfecta es la idea que nos facilita el reconocimiento de aquellas instancias donde se desarrollan las potencialidades humanas, se satisfacen sus necesidades o se gestionan pacíficamente los conflictos y las interacciones entre unos y otros, lo cual puede parecer fácil pero se complica por mor de la complejidad, de lo que procede y le da sentido".(Muñoz y Bolaños 2011:13)

En este sentido, la paz imperfecta no es la ausencia de guerra o violencia sino que reconoce el conflicto y replantea esa paz dicotómica proponiendo integralidad y transdisciplinariedad para encontrar propuestas pacíficas y la solución de dichos conflictos. Entonces, la paz imperfecta se construye desde las diferentes expresiones de paz que empoderan las prácticas de la convivencia desde la interdependencia solidaria, y empática entre humanos.

Otra propuesta para entender la sociedad en clave de paz y no de violencia es el desarrollo conceptual de Dietrich Wolfgang³⁶. Desde un inventario de significaciones, el autor propone 5 familias de paz (Dietrich, 2012):

La paz energética: Aborda el equilibrio, el holismo, la presencia de opuestos que parten de una misma fuente y articulados para interrelación armónica entre el hombre la naturaleza y el cosmos.

35. Concepto socializado en la reunión fundacional de la Asociación Española de Investigación para Paz, (AIPAZ). Actualmente el desarrollo del concepto de Paz Imperfecta ha sido continuado por el Instituto Universitario de la Paz y los Conflictos de la Universidad de Granada, Universidad donde Muñoz trabajo principalmente.

36. Investigador de paz austriaco y director del programa MA Program in Peace, Development, Security and International Conflict Transformation (UNESCO) y director del Master of Arts in Peace, Develoement, Security and Conflict Transformations Studies de la Universidad de Innsbruck

La paz moral: Está relacionada con el concepto de Dios, de justicia, el bien y el mal. Una construcción de significados de paz desde el desarrollo cultural de los diferentes grupos humanos y su necesidad de crear normas para convivir.

La paz moderna: Como legado de la modernidad y el positivismo, este tipo de paz es buscada y fundamentada desde la razón. Desde la norma, lo racional y predecible se busca comprender y regular la conducta del hombre para vivir en paz.

La paz posmoderna: Nace de la frustración de la modernidad. Ni Dios, ni la razón son suficientes para desarrollar una única definición de paz. La duda y la incertidumbre son claves para comprender las verdades transitorias de los diferentes tipos de paz.

La paz transracional: Es una interrelación de los anteriores tipos de paz, superando los propios límites de cada uno de ellos. Se concibe al ser humano como racional, sexual, emocional y espiritual. Se concibe el universo en una red entretejida de conectividad y en constante cambio. Comprender esta red holística es la clave para superar el dualismo y asimilar el equilibrio dinámico, la armonía y la interconexión.

La "Noviolencia"

Un último concepto pertinente en esta comprensión para la paz, es el concepto de noviolencia. Más que una negación de la violencia, es una filosofía para la paz cercana al concepto de democracia y el humanismo en el fin de buscar sociedades más pacíficas que logren regular armónicamente los conflictos. En la siguiente cita se define el concepto como: "(...) el deber y la acción por la justicia respetando la vida y la integridad de los adversarios en esa lucha". (López, 2004) Esta definición ubica a la noviolencia -como el mismo autor lo dice-, como un empoderamiento pacifista en diferentes instancias posibles en el mundo.

3.3 Violencia, conflicto y poder

Estos conceptos recogen diferentes significados dado a sus diversos enfoques. Por ejemplo: para Galtung “La violencia está presente cuando los seres humanos se ven influidos de tal manera que sus realizaciones efectivas, somáticas y mentales, están por debajo de sus realizaciones potenciales” (1995:314) es decir; para alcanzar un objetivo ante la frustración se puede o no usar la violencia. Y esta puede ser directa, estructural o

cultural y desde este sentido le llama a la violencia “La afrenta evitable a las necesidades humanas” (Galtung, 2003).

La violencia tiene muchas definiciones sobre todo por las contribuciones que se hacen desde lo psicológico, lo sociológico, lo antropológico, filosófico etc. Desde una mirada más práctica la Organización Mundial de la Salud define la violencia como:

El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones (Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud, 2002)

Además, la violencia – según la OMS- se puede clasificar sus raíces en 4 niveles:

1.El individual que aborda los factores biológicos o de la historia personal que aumentan la probabilidad que una persona se convierta en víctima o victimaria. 2. El relacional que analiza la manera que se dan la redes vinculares, con amigos, vecinos, familiares etc. 3. El comunitario que explora los contextos colectivos donde se desarrollan las relaciones sociales. 4. Y por último, la violencia relativa a la estructura social que alude a condiciones económicas, culturales, políticas etc.

De una manera más genérica se asumirá la definición de violencia como lo propone el Instituto de la Paz y los Conflictos de la universidad de Granada de forma ampliamente así:

En suma, lo que llamamos violencia es un concepto valorativo y relativo, que sería la resultante simbólico-práctica de procesos de constitución de realidades valorativas, surgidos mediante la aplicación, dentro de una comunidad socio-histórica, de modelos de conciencia-racionalidad agónica a la realidad de la agresividad humana (con génesis e incidencia personal, interpersonal, social, e histórica) (Martín, 2004:246)

O de forma más concreta la violencia se puede significar como" (...) todo aquello que, siendo evitable, impide, obstaculiza o no facilita el desarrollo humano" (Muñoz y Molina, 2004:263)

Es importante precisar también el concepto de conflicto que se usó para esta la investigación, el cual abarca un gran espectro de violencias que desde la realidad local, están complejamente articuladas en el contexto colombiano. Para hacer una ilustración de este conflicto es necesario ampliar que no solo se trata de combate, muerte y heridos, sino, de una serie de prácticas violentas que atentan contra la salud y la dignidad humana.

De acuerdo a lo anterior, se precisa que Colombia tiene un conflicto, una guerra, dicho por Sáez “cuando los conflictos que son causados por múltiples razones recurren a las armas, se agrava, se generaliza y se convierte en guerra”. (1995:21). Para Colombia, dado el carácter prolongado del conflicto, incluso se clasifica como una confrontación armada interna en tránsito hacia un conflicto regional complejo; también es un conflicto irregular porque emplea mecanismos y acciones de una guerra no convencional, prolongado, con raíces históricas de índole ideológica, de baja intensidad hacia intensidad media según el número de víctimas directamente relacionadas con la confrontación armada; en el cual la población civil es la principal víctima y cuyo medio de sostenimiento y financiación son las drogas ilícitas (Pizarro, 2004)

El conflicto

Si bien el conflicto³⁷ es percibido desde el panorama nacional como algo totalmente indeseado y cruel, ubicado del plano de la guerra como un conflicto armado entre ejércitos, el conflicto desde una concepción más abstracta puede verse como algo natural, aceptable, y positivo dependiendo del enfoque que se le dé, expresado en otras palabras por investigadores del Instituto de la Paz y los Conflictos de la Universidad de Granada (España):

El conflicto es consustancial al ser humano como ser social que interacciona con otros seres humanos con los que discrepa, y que tienen intereses, percepciones, valores y necesidades contrapuestas. Es además ineludible y tiene una dinámica propia. En este sentido, la diversidad desde la cooperación y la solidaridad es una fuente de crecimiento mutuo, pero la diferencia también conlleva contraste y, por tanto, divergencias, disputas, diferencias de pareceres, y conflictos (Schelling, 1980 citado en Esquivel, Jiménez y Esquivel- Sánchez, 2009:03)

El conflicto es entonces un resultado natural y lógico de la interacción humana, donde en la diferencia y la semejanza pueden resultar concordancias de armonía y discordancias de conflicto. Tan antiguo como lo es la humanidad en su intento de coexistir, el conflicto se ha hecho presente a lo largo de la evolución de las sociedades. Y su interpretación como tragedia, como oportunidad, como aprendizaje, ha dependido de la cultura y el enfoque con se le atiende y se le valore, tal como lo define el autor reconocido en estudios para la paz Jhon Paul Lederach que visualiza al conflicto dentro de una paradoja, al verlo positivo y necesario para el crecimiento del ser humano, y su

37. "El término «conflicto» proviene de la palabra latina *conflictus* que quiere decir chocar, afligir, infligir; que conlleva a una confrontación o problema, lo cual implica una lucha, pelea o combate" (Funquen, 2003)

aceptación es indispensable para el crecimiento humano, por lo tanto se promueve una visión creativa del conflicto que concuerde con la comprensión de la paz. (Lederach, 2000), (Muñoz y Bolaños 2011)

Existen diversas definiciones del término conflicto, y generalmente se vincula el antagonismo, choque, competencia, disparidad, pugna, incompatibilidad, oposición entre otras similares acciones como elemento esencial del conflicto entre personas, grupos, o actores en general, (Boulding, 1962),(Blalock,1989), (Fisas,1998), (Suárez,1996), (Entelman,1999), (Ogley, 1999), (Lederach, 2000), (Jares, 2002).

Para esta investigación se tomará una definición más interdisciplinar que abarque los conflictos superando la mirada estrictamente sociológica y política y acercándose más al campo psicológico. Desde la conflictología el conflicto es definido como:

... lucha, desacuerdo, incompatibilidad aparente, confrontación de intereses, percepciones o actitudes hostiles entre dos o más partes. El conflicto es connatural con la vida misma, está en relación directa con el esfuerzo por vivir. Los conflictos se relacionan con la satisfacción de las necesidades, se encuentra en relación con procesos de estrés y sensaciones de temor y con el desarrollo de la acción que puede llevar o no hacia comportamientos agresivos y violentos (...). (Vinyamata, 2001: 129)

Continuando con la clasificación de los conflictos Martha Burguet, clasifica los conflictos como: interpersonales, intrapersonales o sociales (Burguet, 1999). Del mismo modo Ronald Fisher los ubica como conflictos intrapersonales y conflictos colectivos, y dentro de estos están lo interpersonales, los intergrupales, los intranacionales, los de índole internacional y mundial. (Fisher, 1990). Por otro lado Lewiki y Wiethoff clasifican los conflictos en: Intrapersonal, interpersonal, intragrupal e intergrupalo. (Lewiki y Wiethoff, 2000) y Funes de Rioja simplemente los ubica en individuales y colectivos (Funes de Rioja, 1996). A continuación se detallará definiciones de los conceptos más relevantes para este estudio:

Los conflictos intrapersonales son entendidos como contradicciones o dificultades que se producen en el interior de una persona y están asociadas a creencias y sentimientos negativos. Están relacionados los aspectos como las sensaciones, la identidad personal, la imagen corporal, la coherencia, el ideal, la moral, la ética y otros elementos propios de la subjetividad. (Roy, 1984), (Fischer, 1990). (Funes de Rioja, 1996)

Los conflictos interpersonales se presentan entre dos o más personas y por lo general tienen raíz en los problemas intrapersonales (Roy, 1984). Son los más frecuentes en la cotidianidad de las personas. Sus causas suelen ser por contradicciones en valores, normas, intereses y demás factores de la interacción social en espacios directos. Los conflictos intragrupalos están demarcados por los miembros de un mismo grupo en la pugna de intereses compartidos. Los conflictos intergrupales responden a rivalidades entre grupos comunmente relacionado con el estatus social. Estas relaciones antagónicas pueden verse en grupos grandes en incluso sectores de la sociedad. (Fischer, 1990). Conflictos sociales pueden ser internacionales, ecológicos o económicos (Burguet, 1999).

El Poder

El poder es un concepto tan importante en las ciencias sociales como lo es la energía en la física, decía Bertrand Russell (Citado en Redorta , 2005:65) y como elemento central es esencial estudiarlo para explicar diferentes manifestaciones de la conducta humana y las relaciones sociales. Algunos autores como Nietzsche (1980) consideran incluso que la voluntad de poder constituye el mismo ser, no es una propiedad de los seres, sino la esencia misma.

En el escenario de los conflictos, el poder ocupa un rol relevante, ya que vincula la relación de las partes y sus condiciones, es decir, sobre la influencia que haya de uno sobre otro, Russell lo define como “la producción de efectos intencionales”, (Russell, 1938 citado en Esquivel, Jiménez y Esquivel- Sánchez, 2009:07) Pero es necesario trascender el concepto y no confundirlo con los conceptos de: capacidad, violencia, control, autoridad, fuerza, dominancia, entre otros que reflejan solo aspectos y algunas formas del poder (Bouling, 1993).

Véase entonces una definición del concepto que servirá para el análisis de los contenidos a estudiar:

“El poder puede conceptualizarse como una interacción mutua entre las características de una persona y las características de una situación, en la que la persona tiene acceso a recursos de gran valor y los usa para alcanzar objetivos de tipo personal, relacional o del entorno, a menudo

utilizando varias estrategias de influencia” (Esquivel, Jiménez y Esquivel- Sánchez, 2009:07)

Para entender el papel del poder en los conflictos es necesario analizarlo más allá del ámbito de la política y de la física. Al profundizarse en su interpretación encontramos el poder en términos de relación, aludiendo a las características de la interacción entre las personas y las situaciones.

Las características del poder son diversas y describen en gran medida la estrategia de influencia que se usan para la resolución de los conflictos. En otras palabras, la forma del uso del poder y los recursos determina el desarrollo del conflicto buscando afectar el estatus (la posición) y los objetivos propuestos (Esquivel, Jiménez y Esquivel- Sánchez, 2009)

3.4 La teoría de los valores

Otro de los enfoques teóricos escogidos para esta investigación es la teoría de los valores. Escoger este enfoque tiene su fundamento principalmente en el carácter subjetivo y emocional característico de los valores a la par que permite relacionarlo con los términos sociales, culturales que los determinan. Permitiendo por un lado, acceder a esa dimensión individual de los educadores y por otro lado conocer desde su discurso manifiesto su relación con el objeto social a estudiar.

Es importante aclarar que si bien el concepto valor³⁸ es ampliamente trabajado desde muchas perspectivas y ámbitos, es complejo llegar a una definición categórica del término. No obstante para este estudio se utiliza una serie de descripciones y definiciones para una comprensión mayor y, como enfoque las conclusiones y propuesta analíticas del autor Luis Jiménez (2014)

Para introducirse en el concepto es pertinente hacerlo desde la axiología como ciencia filosófica que se ocupa del estudio de los valores³⁹. Desde hace más de un siglo aproximadamente, se viene desarrollando líneas de estudio para la comprensión de los valores. No obstante el desarrollo de la idea y el término valor se remonta a los antiguos griegos quienes trabajaban implícitamente el concepto dentro de su filosofía práctica.

38. La palabra Valor proviene del verbo axieîn, que significa "estimar digno o justo"; el sustantivo axía puede traducirse por "valor", y del latín "Valere" que significa "ser fuerte". Los orígenes son recientes y provienen del campo de la economía y por comparaciones llegaron al campo de la filosofía. (Quintana, 1998)

39. Del Griego Axia que significa: Valor y Logos que significa: Estudio. La axiología es reciente en comparación a los fundamentos conceptuales que la subyacen. Tiene sus orígenes a finales del siglo XIX inicios del siglo XX con un desarrollo a mediados del siglo XX y alcanza su aceptación y acogida en el periodo entre guerras (Méndez, 2008; Navarrete, 2006)

En el concepto de la virtud o excelencia, la Areté compuesto por Sofrosine, Dicaiosine y Andreia, que Adreía significa la valentía aludiendo al valor (Jiménez, 2014). Por ejemplo, ya en el texto de Platón (387 a. C.-347 a. C.): Diálogos y Ética Nicomáquea de Aristóteles (384 a. C.- 322 a.C), se puede notar referencias directas al análisis de los valores, la virtud y los conflictos internos (Martinez, 2010).

Desarrollo del estudio de los valores

En el estudio de los valores y la ética encontramos a diversos autores que aportaron desarrollos a su comprensión. Para Mora, hay tres corrientes en los estudios de los valores: la escuela de Brentano que tiene como referentes a Ehrenfels, Meinong, Münsterberg; la corriente de Dilthey; y la corriente Lotze-escuela de Baden-Scheler-Hartmann (Mora, 2001).

Para Jiménez existe una línea de autores a los que se le podría llamar los filósofos de los valores, no obstante, diversos trabajos que han construido lo que sería: el campo de la idea de valor, propiamente en las obras de: R. H. Lotze, H. Reiner, T. Lessing, W. Ostwald, F. Brentano, J. E. Heyde, D. Hildebrand, J. Maritain, W. Stern, L. Lavelle, R. Ruyer, E. Durkheim, J. Ortega y Gasset, M. Rokeach, A. Heller, R. Eucken, A. Korn, M. Reale, G. Simme, G. Simme, E. Duprel (Jiménez, 2014). Sumado a esta lista, también podemos incluir a otros autores que han aportado no solo a la discusión de la naturaleza de los valores, sino a la comprensión y valoración de la realidad y a la producción de conocimiento del comportamiento humano. Entre estos autores encontramos a Kant, Bentham, Stuart Mill, Nietzsche, Windelband, Rickert, Weber, Piaget, Vygotsky, Aranguren, Frondizi entre otros.

¿Los valores objetivos o subjetivos? En el amplio desarrollo del concepto de valor encontramos diferentes influencias del campo de la economía, la política, la filosofía, la sociología. En este complejo panorama de influencias se pueden observar dos tendencias marcadas sobre el origen y naturaleza de los valores: El subjetivismo como perspectiva apriorística donde los valores están en el sujeto y el objetivismo

premisa que encuentra a los valores fuera del sujeto y éste los aprende⁴⁰ (Fabelo, 1996). No obstante la tensión sobre el orígenes de los valores no es vigente y ya parece acabada, tal como lo plantea Frondizi al mediar una postura y entre el objetivismo y subjetivismo y reconocer tanto la dependencia de las necesidades de los sujetos como las características de los objetos en interacción, es decir que la valoración está compuesta por el sujeto, el objeto y el proceso mismo:

Se vislumbra en el problema central de la axiología que el valor es el resultado de una tensión entre el sujeto y el objeto y, por tanto, ofrece una faceta objetiva y otra subjetiva. Además, un punto que parece claro, es que los valores sólo son posibles en el marco de un proceso de valoración real (Frondizi, 2004:28)

Se describe a continuación, una serie de aportes que indistintamente de su escuela o corriente, han contribuido a la construcción del entendimiento de los valores, la ética y comportamiento humano.

Como principales autores de la ética está E. Kant⁴¹, quien construyó su teoría ética del valor de la acción como un deber ser, una ética deontológica en torno al comportamiento de tipo ideal. Imperativo categórico le llamaba al postulado de la acción ética basada en principios donde se debe de obrar basado en máximas que de igual manera se deseen convertir en leyes universales (Kant,1999) citado en Rawls y Herman, 2001:85). Las críticas y desarrollos de la teoría kantiana en gran medida se enfocaban a cuestionar un “excesivo racionalismo” y a desconocer elementos propios de la materia y no solo de la forma⁴². (Bueno,1996)

Continuando esta la línea racionalista, desde la Escuela de Baden quien retomó el legado Kantiano. Encontramos los autores Wilhelm Windelband (1848-1915) Enrique Ricker (1863-1936) quienes trabajaron las contraposiciones de la historia al método de la ciencia natural y la contraposición del ser al deber ser buscando

40. Discusión similar a la acaecida en torno a la definición de la psicología grupal donde los “individualistas” opuestos a los “interaccionistas”, apelaban a la inexistencia de la psicología grupal exponiendo que: el individuo no tiene mente, el sujeto es quién decide etc. y por su lado los “interaccionistas” argumentaban la existencia de factores psicológicos grupales, fenómenos grupales, entre otros. Para más amplitud se recomienda ver los trabajos de Sánchez (2002) Psicología de grupos, Capítulo I, El marco referencial de la psicología grupal, - El grupo, ¿ Realidad o Ficción?.

41. La amplia obra de Kant intenta recoger los trabajos sobre ética de sus antecesores (Epicuro IV a. d. C, Montaigne 1533-1592, Mandeville 1670-1733, Hutcheson 1694-1746, Wolff 1679- 1754, entre otros) destacándose ante los autores trabajados el carácter autónomo, el apriorismo, el imperativo categórico ante el hipotético y el sentido teleológico de la acción o finalidad de esta, ya que para Kant es más importante la formalidad, la norma ideal que la intención o propósito de la acción.

42. Discusión propia sobre el valor de la acción donde el imperativo categórico solo entiende lo formal desconociendo las propiedades de la materia “En el momento en que reconozcamos que las formas no pueden separarse de la materia, puesto que ellas mismas son materia, y en el momento en que concedamos el carácter trascendental que ha de acompañar al fundamento de la moralidad, nos veremos obligados a postular un contenido material trascendental que desempeñe una función fundamentadora, similar a la que Kant asignó a la forma de la ley moral” (Bueno, G., 1996:52).

fundamentar el problema de los principios/ valores. Puntualmente para su Teoría de los Valores estudiaron los límites de la cultura y realidad definiendo métodos de investigación distintos y estableciendo principios para conocer, considerados como máximas ideales. Es decir, una concepción de los valores normativa al contrario de los hechos que se sustentan en leyes naturales, diferenciando así el aprender de hechos del decidir sobre los valores (Colom & Rincón, 2004).

Otro filósofo a destacar es Max Scheler, autor fenomenológico de la Ética de los Valores quien cuestiona el apriorismo racional de Kant y reconociendo al ser humano como una entidad en constante cambio afectado en gran parte, por los sentimientos espirituales propone además, un apriorismo emocional, exaltando entre otras cosas la sensibilidad como elemento fundamental para valorar la acción y el objeto. (Suances, 1986)

Un aspecto importante son los tipos de saberes que Scheler propone: El saber inductivo de las ciencias positivas dominado por la técnica para conocer la realidad, el saber de la estructura esencial que permite captar de modo inmediato, el qué de las cosas y el saber metafísico correspondiente a los valores personales y constituyen el saber más alto, propio de lo divino y superior. (Ballén, 2011; Rincón, 2006)

Hartmann quién partió desde una línea neokantiana, igualmente desde la fenomenología continuó y cuestionó los trabajos de Scheler sobre los valores morales. Desarrollo estudios sobre ontología, la filosofía de los problemas, fenomenología del conocimiento y específicamente una sistematización sobre la moral de los valores. (Borda-Malo, 2011). En sus obras, Hartmann crítica la teoría de la preferencia y la teoría de los valores religiosos de Scheler⁴³, además de abarcar la cuestión de la absolutez y relatividad de los valores en la historia -propio del conflicto platónico, kantiano y nietzscheano- (Marías, 1980).

Opuesto a la línea de Kant está el enfoque de Jeremy Bentham y John Stuart Mill con un enfoque utilitarista o consecuencialista donde el valor de la acción recae en el sentido teleológico o finalidad de la acción. Esta ética esencialmente política, se basa en seguir el principio de proveer el mayor bien y felicidad posible. (Martínez, 2010).

43. Estas críticas aluden a clasificaciones específicas de los valores (altura y fuerza) y su correspondiente jerarquía. Con respecto a los valores religiosos propone unas aporías o contradicciones entre valores religiosos y morales (Marías, 1980).

La influencia marxista aportó también su comprensión a los valores, desde una perspectiva objetivista determina que, el valor de las acciones/ objeto recaen en el contenido social, pues expresan necesidades objetivas de la sociedad (Fabelo, 2004)

Desde campos como la psicología y la pedagogía se pueden encontrar aportes de manera menos específica pero que responden a los interrogantes de la formación de los valores. Piaget reconocido por sus trabajos en el campo de la psicopedagogía describe el desarrollo infantil por fases y aspectos que lo condicionan como lo biológico y lo cultural. Vygotszky, también abordando la influencia sociocultural encuentra como principal la interacción social y su correspondiente interiorización de los instrumentos culturales (Borda-Malo, 2011).

Citar a Lawrence Kohlberg es fundamental cuando se requiere hablar de formación moral y valores. Desde un modelo racional Kohlberg propone un esquema de seis fases y tres niveles para el desarrollo moral (preconvencional, convencional y posconvencional) en donde progresivamente se pasa de la anomia a la heteronomía y por último a la autonomía del sujeto con relación a su entorno, a su realidad y su formación moral (Camps, 2003).

Definiciones de la idea de valor

Llegar a una definición de la idea valor es complejo debido a los diversos espacios, dimensiones y propósitos a los cuales pertenece (Mora, 2001). Empero podemos recoger diversos acercamientos al término a fin de dar cuenta de un sentido del concepto en esta investigación. Según Scheler desde una postura objetivista desarrolla su enfoque comprendiendo los valores principalmente de naturaleza externa al sujeto mencionando que :

Los valores son cualidades enteramente objetivas, aprehendidas por los sentimientos intencionales, de análoga manera a como los actos intelectuales aprehenden las verdades, y los actos de la percepción sensorial alcanzan la experiencia de los objetos y procesos materiales” (citado en Aranguren, 1994:70)

Una postura subjetivista reconoce más los valores como propiedad de los sujetos. Los valores no son independientes, ni objetivos sino valoraciones de las personas. Una definición acerca a esta postura es la línea de Meinong que define: “El valor es, en verdad, un estado subjetivo, de orden sentimental, un objeto tiene valor en

tanto posee la capacidad de suministrar una base efectiva a un sentimiento de valor⁷⁷. (Meinong, 1894:25; citado en Frondizi, 2004:54).

Por otro lado podemos encontrar una posición más central la cual vincula al objeto y al sujeto en un proceso de interacción, así:

... el valor es una cualidad percibida en un objeto —llamado depositario del valor— pero que no es cualidad primaria o propia de éste, sino que de manera conceptual surge a condición de que el objeto se presente a un sujeto que lo perciba (Frondizi, 2004: 208)

Uno de los trabajos actuales de la idea de valor y el cual utilizaremos en este estudio es del español Luis Jiménez, quien en su tesis doctoral recorre el campo de la idea de valor desde sus orígenes como concepto implícito hasta su estudio desde la axiología moderna.

Para Jiménez, el valor es relativo al sujeto en relación con la institución,⁴⁴ es decir, un reconocimiento al igual que Fronzini de la relación sujeto y objeto pero con un desarrollo mucho mayor de las influencias y condiciones que existen para que se valore lo que se valora, dicho en palabras del autor:

De modo que hay que entender toda valoración en el marco de alguna institución, y al contrario toda institución dándose desde las valoraciones, de modo que los valores formales (los sentimientos, los deseos, los intereses y demás fenómenos subjetivos) están coordinados con los valores materiales (los contenidos normativos —el deber ser— en que consisten las instituciones) (Jiménez, 2014:382)

El autor en su estudio propone una visión simplificadora de la idea de valor,⁴⁵ sin remitirlo a jerarquías, ni condicionantes como aparece en otros autores⁴⁶. Una comprensión de un proceso de identificación a partir de un entorno que estimula y moldea.

En este sentido, los valores no son más que el resultado funcional, en el que toman su lugar las normas desde instituciones, que como bienes (órdenes de cosas) individuales, implican las operaciones prácticas evaluativas de los sujetos para mantener esos esquemas de identidad o destruirlos, aquellas en torno a las cuales entendemos su racionalidad y la racionalidad del propio mundo. (Jiménez, 2014:402)

44. Las instituciones como determinantes claves de las ideas de valor se refieren a los arquetipos personales y sociales en los cuales está inmersa la subjetividad, física, social, mental o emocionalmente. Por ejemplo, la familia, la religión, el Estado, el territorio, los grupos sociales, la guerra, entre otros. Para esto Jiménez hace un desarrollo y clasificación del concepto según ejes gnoseológico, semántico, sintáctico y desde las instituciones pragmáticas. (Jiménez, 2014:393)

45. El autor recoge y elabora cinco niveles de la idea valor divididos en estratos. Para esta investigación se alude a los valores del Estrato I, llamado de los Fenómenos de Valor que los aborda como fenómenos psicológicos (sensaciones, deseos, sentimientos, intereses) los otros estratos hacen referencia al valor como medida (Estrato II), como idea de valor (Estrato III), como teoría científica (Estrato IV) y como doctrina filosófica (Estrato V) (Jiménez, 2014:64)

46. Scheler, Muñoz, Ortega, Méndez entre otros autores han construido escalas de valores como instrumento de comprensión del comportamiento humano y como herramienta para el planteamiento de objetivos pedagógicos. (Seijo, 2009)

Aquí se encuentra entonces una pertinente similitud con la teoría de las representaciones sociales donde la interacción social y el énfasis en lo colectivo (instituciones, grupos y clases) son esenciales para comprender la formación tanto de las representaciones sociales como de los valores. (Moscovici, 1991; Jiménez, 2014)

Estudiando los valores

Una de las clasificaciones que nos da el autor para estudiar los valores es sobre la significatividad que tiene el valor, si este se significa a sí mismo (sistemática atributiva) o si está relacionado con otros factores (sistemática distributiva). La postura que resalta es esta última la cual da cuenta que todo valor existe en relación con un grupo, institución o entorno que lo signifique, y este se encuentra distribuido en dichos diversos elementos proponiendo un pluralismo funcional de los valores (Jiménez, 2014):

Por tanto la sistemática sería distributiva si nos fijamos en las leyes de graduación, la correlación entre la conducta valorativa que enlaza el valor del bien o la conducta en la elección del valor superior sobre el inferior, dados en el preferir (Jiménez, 2014: 188)

Incluso desde una postura crítica Jiménez cuestiona tratar a los valores como conceptos acabados, externos a los cuales hay que aprender o interiorizar y que estos, expresados como fines o guías de la humanidad, representan una simplificación engañosa y vaga que desconoce todas las instituciones, los grupos e intereses que el valor refleja:

La tesis que aquí defendemos iría en el sentido contrario: nombrar algo (ideas, conceptos, sentimientos, acciones o bienes) con el atributo de «valores» significa querer borrar su génesis concreta en torno a un grupo de presión, y dar por entendida su estructura (si llega a ser siquiera un bien institucional), sobre entendiendo acríticamente, que hay que hacer lo que no se sabe que es, ni siquiera como idea, explicando lo oscuro (la libertad, la humanidad, la democracia o Dios) por lo más oscuro, su condición de «valores». (Jiménez, 2014:20)

La paz como valor

El valor es utilizado frecuentemente como idea aureolar (entendido en el tercer Estrato -Idea de Valor- de los cinco estratos de la clasificación del término que se mencionó antes). Una idea aureolar hace referencia a la idea de valor de tipo formal que

desde la generalidad idealiza un modelo a seguir, que aunque no manifiesto, expresa el modo de pensar y actuar.

(...) la proclamación de muy diversas ideas aureolares entendidas en términos de valores (paz, tolerancia, democracia, diálogo, la propia idea de humanidad, &c.) por recubrir con la generalidad del valor su inexistencia actual junto a su idealidad en la conciencia particular del ciudadano, bien a través del político o el pedagogo que deberá realizarla o contribuir a realizarla. (Jiménez, 2014:406)

Por lo tanto, al estudiar la paz, la fe, espiritualidad y demás valores adyacentes es pertinente trascender su formalismo ideal, su condición general para entender los aspectos que desde los grupos, la sociedad, la historia, las instituciones en general afectan su significación. Ya como lo menciona el autor haciendo referencia al estudio de los valores recalcando la importancia de entender las causas del valor, su contexto y condición de “inseparables” :

Pero en los valores hay que preguntar no por la existencia del fenómeno, sino por la naturaleza o modalidad del fenómeno” (406). [y continúa explicando] (...)tienen una existencia inseparable del contenido de su esencia, y recíprocamente. Están en función de la realidad de su futuro o «realización» Pero en cuanto disociables, hay posibles alternativas diferentes en contenido con una misma existencia. (407)

Con respecto a la intención de las jerarquías y clasificaciones de los valores, el autor menciona que al ser los valores relativos al contexto y las instituciones, estos no existen en una única escala universal:

(...) habrá que concluir que ni están todos los valores conectados en armónica jerarquía, gobernados por un fundamento trascendental o inmanente a la misma, sea del orden que sea (divino, vital, humano, teleológico, &c.); ni cabe concluir que estos valores vagan dispersos entre sí, formando listas o agrupamientos de elementos heterogéneos que puedan llegar a formar jerarquías, en tanto en cuanto su fundamento se establezca de modo igualmente plural (sea mi voluntad, mis sentimientos, las de un grupo, nación o las que el tiempo depare).(10)

De modo que, las clasificaciones y jerarquías que se utilicen en esta investigación darán cuenta de su propio entorno significativo que permita explicar las influencias que afectan la escala de valía en cuanto la paz, la fe y la espiritualidad.

3.5 Fe, religión y espiritualidad

A modo de énfasis, en esta investigación se estudiarán con atención los aspectos encontrados en las representaciones sociales de la paz que estén relacionados con la fe la espiritualidad. No obstante, es importante diferenciarlos, cuál es su relación con la religión y en qué se diferencia con otros conceptos cercanos. Dichos conceptos son

utilizados al día indiscriminadamente al referenciar por igual a Dios y lo sagrado pero, como se podrá notar, responden a precisiones significativas distintas.

La religión

La religión es un concepto central obligado a integrar en la comprensión de la relación fe, la espiritualidad y paz. Desde la sociología, el estudio de la religión ha ocupado un papel importante en intento de comprender sus características como institución y fenómeno social atravesadas por el poder y la cultura de los momentos históricos.

Se resalta la postura de Willian James (1842-1910) considerado uno de los fundadores de la psicología de la religión. Frente a ella, James la describe como una experiencia, como una vivencia subjetiva que adquiere significado desde la validación de los sentimientos y las acciones que las personas tienen en sus conexiones místicas.

... La religión tal como ahora os pido arbitrariamente que la consideréis, para nosotros querrá significar los sentimientos, los actos y las experiencias de hombres particulares en soledad, en la medida en que se ejercitan en mantener una relación con lo que consideran la divinidad (...)-La que - signi ficará aquella realidad primaria a la que el individuo se siente impulsado a responder solemne y gravemente: (James,1994:18,39)

Esta perspectiva de la religión hace un énfasis en la experiencia del sujeto y la fe, comprendiéndola como un fenómeno complejo digno de ser analizado, validado y rescatado como elemento central en las motivaciones de las acciones humanas como se muestra continuación:

Al llegar a este punto, la religión se constituye en lo que viene a rescatarnos y sujeta nuestro destino en sus manos. Hay un estado de ánimo que los hombres religiosos conocen, pero no los otros, para los que la voluntad de afirmación y mantenimiento quedó desplazada por el de cerrar la boca y ser nada ante las inundaciones y las plagas del Señor. En tal estado de ánimo, lo que más temíamos se convirtió en la morada de nuestra seguridad, y la hora de nuestra muerte moral se convirtió en el día de nuestro nacimiento espiritual (James, 1994: 25)

Por otro lado, Durkheim desde la sociología, y una posición más agnóstica, ha contribuido con el desarrollo del concepto de religión separándolo de la existencia de un Dios trascendente o elementos sobrenaturales y metafísicos que eran característicos de los estudios previos de la religión (Viale, 2013). Para el sociólogo, la religión está constituida por una dicotomía esencial, lo sacro y lo profano como fenómenos de la sociedad:

"Una religión es un sistema solidario de creencias y de prácticas relativas a las cosas sacras, es decir separadas, prohibidas, creencias y prácticas que unen en una misma comunidad moral denominada iglesia a todos los que adhieren a ellas" (Durkheim, 1982:65)

Lo sagrado es entonces para Durkheim lo característico de la religión en clara diferenciación de lo profano. Sus ritos, símbolos e ideas hacen parte de una selección valorativa de gran importancia que hacen los seguidores religiosos. En relación con lo sagrado se refiere así:

Pues lo que define a lo sagrado es que está sobreañadido a lo real; ahora bien, lo ideal responde a la misma definición: no se puede, pues, explicar el uno sin explicar el otro. Hemos visto, en efecto, que si la vida colectiva, cuando alcanza un cierto grado de intensidad, produce el despertar del pensamiento religioso, es porque determina un estado de efervescencia que cambia las condiciones de la actividad psíquica. (Durkheim, 1968:433)

Más específicamente sobre las ideas religiosas se menciona que :

... las creencias religiosas son representaciones que expresan la naturaleza de las cosas sagradas y las relaciones que ellas mantienen ya sea unas con otras, ya sea con las cosas profanas" (Durkheim, 1982:57)

Desde este ángulo, la fe religiosa está ligada al concepto de sagrado haciendo énfasis al sentido de confianza y seguridad que presupone la grandeza, sabiduría y totalidad que refleja el Dios, universo o energía al cual se deposita tal confianza.

Todas las creencias religiosas conocidas, ya sean simples o complejas, presentan un mismo carácter común: suponen una clasificación de las cosas, reales o ideales, que se representan los hombres, en dos clases, en dos géneros opuestos, designados generalmente por dos términos distintos que traducen bastante bien las palabras profano y sagrado. (Durkheim 1968: 41)

Se puede notar el contraste de enfoque entre los autores. Por un lado, la mirada psicológica de James que explica el acto religioso desde la experiencia en soledad, mientras Durkheim, desde la sociología lo hace desde el rito. Por otro lado, la perspectiva Jamesiana está enmarcada en el énfasis de la fe -Fedismo- en diferencia con el agnosticismo del sociólogo.

Si bien los dos autores tienen posturas diferentes sobre la comprensión y explicación de la religión. Podríamos concluir que ambos parten su análisis desde una concepción de lo sagrado y lo profano como elemento central. Viale lo asevera aunque señala que hay proporciones diferentes:

(...) coinciden en un punto metodológico fundamental: la distinción sagrado/profano (explícita y sistemáticamente desarrollada por Durkheim, por un lado, e implícitamente sostenida por James, por el otro) tiene como punto de partida las experiencias y los sentimientos y actividades de los individuos y no las doctrinas religiosas. (Viale, 2013:60)

Concluyendo, lo sagrado y lo profano son elementos claves en la definición y comprensión de la religión. Diferente a la moral como norma, la religión desde su ámbito sagrado implica una fuerza motivadora para el individuo, ya sea como una conexión con lo divino (James) o como idealización de lo real (Durkheim).

Así pues, la religión como fenómeno subjetivo o como hecho social permite comprender a la dimensión de lo sagrado como eje central y no caer en la visión reduccionista de ver la religión como solo una doctrina o una institución de la fe.

Una definición más reciente a manera de conclusión es la del autor Comte-Sponville en donde resalta igualmente lo sagrado y la existencia de una comunidad:

“religión es todo conjunto organizado de creencias y de ritos referidos a cosas sagradas, sobrenaturales o trascendentes (en el sentido amplio de la palabra), y especialmente a uno o varios dioses, creencias y ritos que reúnen en una misma comunidad moral y espiritual a quienes se reconocen en ellos o los practican” (Comte-Sponville, 2006:22)

La fe:

Un rastreo conceptual ubica la palabra "fe" desde diferentes significaciones ligada a la acción de creer. Desde su origen etimológico esta palabra proviene del latín "fides" que significa creer, relacionado con "pistis" en hebreo de la mitología griega aludiendo a la confianza y la seguridad (Lara, 2010). La palabra fe es comúnmente utilizada para agrupar las creencias por ejemplo: la fe cristiana, para referirse a una acción de confianza "se da fe que...", como algo verosímil, "eso es digno de fe", como confianza en alguien o en uno mismo "lo hizo con buena fe" (Odero, 1994). No obstante la investigación se concentrará en atender la fe, como fe religiosa. Generalmente podría decirse que la fe religiosa está siempre relacionada con una fe en Dios, con la divinidad, con un todo o con lo trascendente, se pone la fe en un absoluto (Idem). Como lo resume el sociólogo Durkheim: “El primer artículo de toda fe es la creencia en la salvación por la fe” (Durkheim 1968:428). Basil Mitchell citado por Odero (1994:92), señala la relación condicionante de Dios en el creyente, llamándole a la fe como, “ una dependencia confiada en Dios” (Mitchell, 1990:145).

En este orden de ideas, la diferenciación entre fe religiosa y otras formas de fe, radica en que las demás se refieren a una relación con lo que se cree, mientras la religiosa tiene como estructura propia un acto intencional. En otras palabras: “Lo distintivo radica en que el creyente apuesta en la fe religiosa algo muy especial: su propia felicidad o salvación. Por esta razón se puede decir que sólo la fe religiosa es absoluta. (Odero,1995:168)

La fe es un sentido, una voluntad, una creencia dependiente que siempre ha estado implícita en las investigaciones de la paz. El objetivo es describir y analizar de qué forma está presente en las representaciones sociales de la paz de los educadores. ¿Qué papel juegan? ¿Qué nivel de importancia tiene? ¿cuáles son sus características? Etc. Esto permitirá conocer su condición detrás de la paz y establecer reflexiones teóricas: Fe- paz – educación.

La espiritualidad

Otro concepto relevante a definir es la espiritualidad. En ocasiones la fe es usada como sinónimo de espiritualidad o sus significaciones colindan con este concepto. “practicar la fe”, y “vivir la espiritualidad” quizás en la aplicación para algunos no tenga diferencia. Pero desde la rigurosidad semántica sí.

En castellano, el sustantivo abstracto, "espiritualidad" parte del adjetivo "espiritual" y derivado del sustantivo latino "spiritus" que viene originalmente de la traducción del griego⁴⁷ "pneûma". Y aunque éste mayormente⁴⁸ significa aliento y respiración, al igual que la palabra “Ruah”⁴⁹ en hebreo (Casaldáliga y Vigil, 1992) la traducción al latín lo asocia con el “spiritus” y “anima” (Verbeke, 1945 citado en Alcaraz, 1982:32) y en palabras del autor dice:

En el cristianismo, tras haberse tomado muchas de las elaboraciones que el concepto había recibido a lo largo del tiempo, el alma empezó a ser una entidad espiritual, o sea, en tanto “spiritus” dejó de ser “pneûma”, aliento de los seres vivos y pasó a convertirse en aliento de los dioses, en este caso del Dios único de Israel (Alcaraz, 1982:34)

Este sentido, el aliento como movilización interior, el aire que es la base de la vida y la respiración para vivir es articulada desde el cristianismo a un ser creador, con una conexión que no es etérea, ni abstracta sino que se presenta como un soplo de un padre que da la vida al hijo. Como se puede el uso que San Pablo dio en sus Epístolas Paulinas del Nuevo Testamento, en el siglo I tradujo pneumatikos-spiritualis (se contraponen a sakikos- carnalis) como “todo lo que está ordenado al espíritu de Dios y guiado por él” (Velasco, 2003:614).

47. Traducción de Cicerón de la filosofía estoica griega de Posidonio (78-77 a.c) consignada en su libro “libro I de las Disputationes Tusculanae” (Brennan, 2005 citado en Castro, 2011:20)

48. Pneûma es un término de traducción compleja dado su relación con fenómenos lingüísticos de la homonimia/polisemia y de la metonimia en su uso griego destacándose en los campos de la medicina, puntualmente al de la biología aristotélica (Crespo, 2014).

49. Al igual que en griego, la traducción de la palabra espíritu en hebreo “Ruah” significa aliento, hálito, viento, referenciando a la acción de respirar, signo de vida, acto esencial para la vida, por tanto, el espíritu sostiene e impulsa la vida (Casaldáliga y Vigil, 1992).

El cristianismo, desarrolló el concepto de espiritualidad desde la doctrina religiosa como la forma de vida en relación con un dios y su espíritu:

Como consecuencia, "lo espiritual" se centra en la piedad y actos interiores, dejando un poco de lado la sensibilidad, el cuerpo, las ocupaciones de la existencia humana y social. Se ha revalorizado la terminología "espiritual" en su doble sentido: el Espíritu Santo y el espíritu humano animado por él, es decir, el hombre "espiritual".(Ruiz, 1998:30)

La tendencia secular de la sociedad fue permeando las teologías cristianas cambiando concepciones religiosas del término exclusivas al campo doctrinal, en parte, por la mutación necesaria para adaptarse al discurso tolerante y democrático de la sociedad y por consecuencia, como vía política obligada a los espacios de participación que las reformas modernas seculares hacían en los Estados (Velasco 2003), (Beltran, 2007). O visto desde su interior, la separación de la religión y la espiritualidad como conceptos independientes subyace al uso de los términos en las nuevas manifestaciones de lo sagrado (Frigerio, 2016). Expresiones del tipo: “Soy espiritual pero no religioso” o “no tengo religión pero tengo fe en Dios” son una muestra de las nuevas expresiones diferenciales que la sociedad, en proceso de destradicionalidad hace ante la religión ya que, para el autor, esta escisión además de ser imprecisa y confusa pone en evidencia la reducción del concepto de religión que no se agota en la institución tradicional de la fe como lo describimos anteriormente. Dicho puntualmente:

Aún admitiendo el valor heurístico del concepto "espiritualidad" para reconocer y visibilizar una forma religiosa de creciente importancia en la sociedad contemporánea - desde que se provea una definición precisa del mismo y no se exagere la individualidad de su práctica- parece improbable o innecesario que sustituya al de "religión". Quienes lo proponen parecen hacerlo por identificar exclusivamente a este concepto con el tipo organizativo iglesia (o secta o denominación) lo que denota una idea demasiado estrecha y acotada del término que resulta de la prevalencia (consciente o no) de un modelo cristiano de "religión". (Frigerio, 2016:218)

La religión y la espiritualidad – para el autor- representan lo mismo, o por lo menos, la espiritualidad alude una parte subjetiva de la religión, pero considera innecesario atribuirle una definición distinta y lejana al de religión.

Sobre estos procesos adaptativos se pueden observar diversas significaciones del término espiritualidad, como por ejemplo, desde una postura amplia y tolerante no exclusiva del cristianismo aparece una definición en el diccionario de la espiritualidad, la cual, lejos de relacionarla y condicionar a Dios o al Espíritu Santo muestra a la espiritualidad como un horizonte significativo de la existencia:

Superada una mentalidad estrecha que constituía la espiritualidad en monopolio de los cristianos o incluso de una determinada categoría de ellos, hoy día se considera que la espiritualidad debe atribuirse a todo hombre que esté abierto al misterio y viva según sus

verdaderas dimensiones. La espiritualidad se contempla desde una perspectiva antropológica, es la prerrogativa de las personas auténticas que de cara a lo real y a la historia, han verificado una elección axiológica decisiva fundamental y unificante capaz de dar sentido definitivo a la existencia (Fiores,1991:462)

Siguiendo en esta línea Velasco desarrolla esta concepción amplia de la espiritualidad definiéndola como:

La forma de vida de personas que basan la comprensión de sí mismos y su realización en el mundo y en la historia en una opción fundamental por los valores trascendentes capaces de dar un sentido último a su vida (Velasco, 2003)

Señalar la individualidad religiosa como principal característica de la espiritualidad es recurrente en otras definiciones de autores. Si bien la relación histórica espiritualidad- religión ha estado enmarcada en un mismo conjunto, el nuevo lugar que ocupa las religiones tradicionales en la sociedad han permitido diferenciar e incluso resaltar algunas de sus partes. El concepto de religión se describió anteriormente como Willian James resaltaba y valoraba el carácter subjetivo y experiencia espiritual, en donde los sentimientos, las ideas, y los actos individuales son la base de la religión. (James, 1994). Woodhead (2010) citada en Frigerio (2016:216) ubica las prácticas sagradas en dimensiones internas y externas. Las externas u orientadas al exterior aluden a los edificios, instituciones, profesionales símbolos religiosos que reflejan un “Dios afuera”, mientras que la espiritualidad refiere un “dios adentro” en una dimensión interna y subjetiva.

La “Nueva era”⁵⁰ como fenómeno cultural ha puesto énfasis en esta dimensión subjetiva de la religión y, como parte de los procesos de modernización y destradicionalización, propone una opción de expresión de lo sagrado y de lo divino a través de prácticas subjetivas y experienciales separadas de la religión tradicional. Esta visión crítica se muestra como una alternativa positiva, auténtica y personal a lo estático, formal y limitante que puede representar las religiones tradicionales. (Hill et al, 2000 citado en Frigerio, 2016:216)

Desde la psicología Jungiana la espiritualidad se entiende como un proceso mental trascendente donde surge la conciencia del “Yo” desde centro de la psique en

50. Aunque la Nueva Era ha estado asociada a las ideas emergentes en los años 60 y el movimiento contracultura o movimiento “Hippie”, es posible que los sentidos y contenidos provengan de corrientes esotéricas occidentales de los siglos XVIII y XIX que se articularon con el racionalismo moderno en un proceso de secularización y exaltación del “self”, el ser interno, caracterizados por el contacto con la naturaleza, la intuición la bondad, libre de presiones sociales y en contra de autoridades externas. (Hanegraaff, 2000 y Heelas, 2008 citado en Frigerio, 2016:26)

una acción constante en busca del desarrollo o autoliberación (Jaffé, 2005). Desde otra orilla de la psicología, Victor Frankl ve a la espiritualidad como una dimensión propia del ser humano que lo caracteriza y le permite superar los condicionamientos:

Lo espiritual no es algo que sólo caracteriza al hombre, igual que lo hacen lo corporal y lo psíquico que son también propios del animal; sino que lo espiritual es algo que distingue al hombre, que le corresponde a él y ante todo a él (Frankl,1990:76).

Otro autor que asemeja la definición de espiritualidad a la búsqueda de lo trascendente es el filósofo historiador Austro - Húngaro Erich Kahler (1885-1970) quién relaciona específicamente el espíritu con la fuerza interior – diferente a la razón- que orienta al ser a la búsqueda de la esencia y su propio significado en la vida.

“la facultad del hombre de ir más allá de sí mismo, de trascender los límites de su ser físico. (...) La facultad del hombre de rebasar su propio ser es idéntica a lo que se entiende por la palabra ‘espíritu’.” (Kahler, 1998:20)

Una variación de enfoque de espiritualidad es el ligado a las capacidades humanas como habilidad de la mente: La inteligencia espiritual, articulada a la inteligencia emocional y la inteligencia cognitiva⁵¹ es la tercera inteligencia que faltaba para comprender la complejidad del comportamiento humano relativo a la compasión, la superación, el sentido de vida según Danah Zohar e Ian Marshall como lo dicen en sus palabras:

La IES nos da capacidad para discriminar. Nos transmite nuestro sentido moral, una capacidad para atemperar reglas rígidas con comprensión y compasión y una capacidad similar para ver cuándo la compasión y la comprensión han llegado a su límite. (...) para afrontar cuestiones sobre el bien y el mal e imaginarnos posibilidades no realizadas; para soñar, anhelar, levantarnos del lodo (2001:05).

Gardner Howard, el psicólogo creador de las inteligencias múltiples, por su parte, incluyó la inteligencia espiritual en 2001 como la octava inteligencia con el nombre de inteligencia trascendente o existencial y la entiende como la capacidad de cada persona de situarse ante el universo y la búsqueda de las verdades de la propia existencia (Gardner, 2016).

Por otro lado, distanciándose de los enfoques anteriores, está la definición de Comte-Sponville describiéndola como un trasegar de la vida basado en la experiencia

51. Estos conceptos fueron desarrollados en el siglo pasado. El de inteligencia racional o Coeficiente intelectual por Alfred Binet en 1905- 1991 y el de Inteligencia Emocional de Daniel Goleman en los 90s.

aún sin Dios, sin dogmas y sin religión. No menciona la trascendencia, ni un comportamiento, ni un lugar específico al cual llegar. Comte-Sponville entiende la espiritualidad como una inmanencia inagotable, es concebida como una entrega a la vida, una disposición a vivir con soltura y una aceptación articulada con el todo, con el universo.

... la Espiritualidad es ésta andadura, (...) donde la experiencia mística anida, por espacio de un momento, es el propio camino, pero subespecie aeternitatis (desde el punto de vista de la eternidad). Espiritualidad de la vida cotidiana y mística de la eternidad (...) Creo más en las espiritualidades que nos abren al mundo, a los otros y a todo: no se trata de salvar al yo [moi], insisto otra vez, sino de liberarse de él. No de encerrarse en la propia alma, sino de habitar el universo. (...) se trata de vivir más – de vivir en definitiva en lugar de esperar vivir – y para eso, salir de uno mismo todo lo que se pueda. No de morir a sí mismo pues, sino de abrirse a la vida a lo real, a todo (Comte-Sponville, 2007: 201, 204).

El concepto de espiritualidad ha sido ampliamente usado en la actualidad en diversos ámbitos y escuelas de pensamientos con énfasis diferenciadores. Desde la relación con Dios, como una búsqueda de la esencia de la vida, como la trascendencia del comportamiento y como la entrega a la experiencia de vida. El escritor Ken Wilber reconocido por la psicología transpersonal, reconoció también lo complejo y variado del término y organizó los usos del concepto en 4 clasificaciones: La primera, la transpersonal relativa a los estados más elevados del ser de las líneas evolutivas cognitiva, emocional, de valores etc. La segunda, la inteligencia espiritual aludiendo a una línea evolutiva propia que se remonta al inicio de la vida. La tercera, como experiencia, religiosa, espiritual o meditativa. Y la cuarta, referente a actitudes especiales como el amor, la compasión o la sabiduría. (Wilber, 2007). No obstante el autor propone una "espiritualidad integral" que debe abarcar las 3 manifestaciones o "personas del espíritu", El gran "yo", el gran "tu/nosotros" y el gran "ello". El "yo" como meditación o contemplación, el "Tu" en forma de divinidad y el "ello" como el sistema, la totalidad y el orden. (Wilber, 2007).

En se orden de ideas existen diversas acepciones del termino espiritual/ espiritualidad que permiten delimitar un marco de significados para interpretar los mencionados diferentes usos y además, diferenciarlos o asociarlos entre sus otros conceptos cercanos como religión y fe.

Se concluye como generalmente el concepto de espiritualidad abarca diferentes expresiones humanas relacionadas con lo sagrado, vital y lo trascendente. La religión como manifestación cultural que la recrea y la reproduce en la sociedad y la fe religiosa como acción subjetiva de creer, significar y relacionar lo sagrado en un exterior. No obstante es importante señalar que la espiritualidad como acción subjetiva propia del comportamiento y el desarrollo humano puede expresarse de múltiples maneras vinculando o no, la fe religiosa.



Universidad de
San Andrés

CAPÍTULO 4

HALLAZGOS, RELACIONES Y DEDUCCIONES.

Yo he vivido situaciones difíciles, prácticamente me mataron a mi hijo y no fuimos de las personas que dijimos: hay que ir a matar al otro, al que lo hizo, por eso yo te lo digo, si yo sé que eso es duro, es muy duro pero la violencia trae más violencia y del odio no podemos vivir porque nos secamos, entonces hay que buscar esa paz interior de alguna forma. Mario, Educador

4.1 Lo que la paz representa para los educadores

Desde las dimensiones de las representaciones sociales (actitud, información y campo de representación) se describirá los hallazgos encontrados como componentes principales del núcleo figurativo que recoge el discurso estructurado y objetivado de forma sintética, condensada y concreta formado con imágenes claras que reflejan una imagen nuclear concentrada y coherente con la esencia del concepto (Moscovici, 1979).

4.1.1 Actitudes ante la paz

La actitud nos revela la orientación de la conducta. Favorable o desfavorable, positiva o negativa, y los diversos matices emocionales que pueden tener desde lo cognitivo o comportamental. Puntualmente se destaca la actitud de compromiso y sacrificio en los educadores con respecto a la paz. Esta actitud de entrega está caracterizada por una convicción personal con su quehacer, una vinculación empática con los estudiantes/ beneficiados ligada principalmente por valores de bondad y justicia.

Como se puede observar en la cita siguiente:

... Nosotros no trabajamos por el dinero solamente, trabajamos porque le apostamos a eso, que con nuestra contribución podemos salvar a alguien y podemos contribuir que muchos jóvenes y familias mejoren sus condiciones de vida y yo creo que ese gozo que nosotros sentimos, lo sentirán también los otros, que hacen esta lucha. (Educador # 03)

El compromiso manifestado por los educadores trasciende el interés de un trabajador por la eficiencia de su oficio. Ellos ven en su labor una contribución social al mejoramiento de su propia realidad. La paz es un proyecto que no es ajeno a ellos, sino que hace parte de un proyecto colectivo de bienestar que ellos mismos pueden construir

y ver en la cotidianidad cambios o retrocesos en las realidades que están inmersos. Se cita las palabras de una participante en referencia a la construcción del tejido social:

... Creemos que el aporte o nuestro rol es contribuir a la reconstrucción del tejido social, porque las comunidades, el tejido social comunitario, el convivir en el vecindario se ha dañado y se ha dañado a causa de la guerra, entonces se ha generado un ambiente de desconfianza, de temor, de miedo, cualquier persona que llega distinta al barrio, es un potencial enemigo, puede ser una persona peligrosa, entonces nosotros le estamos apostando es a eso, como generamos círculos, espacios de convivencia segura, donde la gente empiece a confiar en el otro, empiece a confiar en el vecino, que se hagan actividades de reconocimiento y de aceptación. (Educador # 06)

Este compromiso en especial esta matizado con la comprensión y apoyo a los estudiantes/beneficiarios. Comprender su realidad, tener en cuenta cuáles son sus situaciones y condiciones de contexto social e historia personal. El educador se motiva por entender la realidad y la subjetividad del estudiante:

Hay muchas cosas que hay que tener en cuenta como educador y yo creo que una de esas es la empatía, tener la capacidad de ser empático, otro de los roles es la capacidad de la comprensión, mucha, de cómo saber mediar, como saber apoyar porque nosotros de una u otra manera no podemos pasar a educadores escolares sino de formación, sino más bien desde el ser, así que fortaleciendo esas áreas a nivel cultural, a nivel individual, a nivel educativo, familiar de cada uno de los individuos, yo creo que sería más el rol de nosotros los educadores. (Educador # 04)

Esa actitud de preocupación y vinculación con los estudiantes/participantes se ejerce mediante un rol educador donde también se manifiestan sentimientos, motivaciones y creencias personales que marcan de satisfacción la labor docente:

... el amor por mi trabajo, el amor por el cambio, el amor por creer que las cosas pueden ser mejores, y por obtener esa paz, procuro, puede que muchas veces me equivoque, pero procuro ser respetuosa, comprensiva, procuro ponerme en el lugar de otro, pero también procuro que esa persona entienda que hay unos límites, unas normas, unos mínimos dentro de los que se debe portar, actuar o decidir y que también muchas veces desde el amor genero situaciones que no le van a gustar al otro pero que le van a permitir aprender que la vida de alguna manera. (Educador # 05)

Esta satisfacción personal se relaciona más allá de su identidad como educadores en general. Al tratar temas de paz, de convivencia y de bienestar en contexto de guerra y violencias, la identidad del educador adquiere un sentido diferente. El ser educador para la paz se articula a ideales que describen actitudes románticas, inspiradoras y de fuerte motivación para los docentes.

(...) Es algo gigantesco, es una satisfacción personal cuando usted en el campo y pueda promover principios valores, luchemos porque entre todos construyamos paz, porque el odio, el resentimiento, porque a través de la educación podemos hacer paz, bueno, entonces luchemos por esto, es satisfactorio, se agiganta el corazón, si uno logra construir paz desde estos muchachos es interesante porque son menos jóvenes que se van a vincular a la violencia, cuando uno está promocionando, ejerciendo, instando a los muchachos a que hay que seguir promoviendo la paz. (Educador #08)

Como se puede notar también hay una apuesta a futuro, una creencia de construcción de una sociedad en el día a día. Esta actitud optimista es un voto de confianza para ese futuro en el cual ellos también hacen parte. La siguiente cita se puede observar más puntualmente este aspecto:

Somos un referente de esperanza y de paz porque hay cosas que nosotros como seres humanos no podemos hacer, por ejemplo cuando llegan del colegio, pasan siempre por la sede a las 12:30 y nosotras estamos almorzando, y eso a mí me parte el corazón, o sea esos niños llegan de estudiar sin desayunar y llegan a la casa y no hay almuerzo y vos estás almorzando ahí, son cosas duras, pero te contaba lo de ir madurando en ese proceso e ir reconociendo y reconociéndose a sí mismo hasta donde puede uno engancharse y hasta donde uno tiene que mirar el tomar un punto de equilibrio de decir esto no puede estarme afectando, voy a buscar posibilidades o alternativas para mejorar la situación de los niños, porque son muchos los que pasan estas necesidades y frente a eso la esperanza de cambio. (Educador #03)

La esperanza es entonces un aspecto significativo en la actitud de los educadores. Existe una fuerte conexión entre lo que se hace y la creencia en mejorar las condiciones cotidianas de los estudiantes/beneficiados. Inclusive, ligado a las actitudes de compromiso y satisfacción también aparecen actitudes de respeto, cuidado y ética para con los estudiantes. Estas actitudes se muestran para ellos como necesarias e importantes, ya que reconocen que se pueden caer en excesos de interés y motivación respondiendo a lógicas personales y no a una ética profesional. A continuación desde la voz de los educadores:

Mi función es algo relacionado como con el salir a la calle, conversar, observar, la misma función de educar pero sin imponer, es escuchar y ayudar a la gente de que se cuestione, que la gente compare y que tenga esperanza de una vida digna, la función del educador es una función de animar, es una función de propiciar el encuentro de la gente, la organización de la gente, es una función orientadora, digamos que ahora es alfabetizar lo que puede ser la paz, porque hablamos de paz y la gente dice: ¿cuál paz? si estoy aguantando hambre, ¿cuál paz? si no tengo con que pagar los servicios, ¿cuál paz? si asesinaron a la señora del vecindario o al niño que estaba consumiendo drogas, eso no es paz, ¿cuál paz? Si me robaron en el transporte masivo, si esos son factores, pero analicemos la paz, por qué eso está pasando, y la función del educador es contribuir a que las personas tengan una actitud crítica, propositiva, que entienda su historia de vida personal, familiar, del barrio, de la ciudad y que construya unas relaciones que le permita buscar una vida más digna. (Educador # 01)

Uno de los rasgos que reflejan actitudes de compromiso con respeto y ética son los límites que cada educador reconozca en su trabajo. La identificación de estos denota

un marco normativo de respeto por la institución y los estudiantes. Éstos límites dan cuenta de una identificación de un “deber ser”, una priorización en los valores personales que reconocen jerarquía en la estructura laboral como puede suponerse, pero también el reconocimiento de la importancia de la independencia y la libertad de los estudiantes en los procesos de formación. Estos aspectos los podemos observar en el contenido de la siguiente cita:

Soy un referente y una educadora, una guía, una orientadora, no creo en ningún momento que yo genere el cambio pero si, aporto a ese cambio, lo facilito, lo promuevo, yo no tengo la solución de las cosas pero si puedo apoyar a que estas personas vean cual puede ser una solución y facilitarles ese desarrollo o ese llegar a el, siempre y cuando tengan la voluntad de hacerlo, porque vuelvo y te digo, mientras alguien no quiera cambiar y hacer las cosas de una manera diferente, tu puedes generar todas las acciones que se te ocurran y eso no va a pasar, mientras alguien no quiera cambiar no lo va a hacer, entonces debe haber una voluntad, debe haber un deseo, y ya de ahí digamos que tengo la estrategia, la técnica, la formación, las posibilidades, los contactos, todo lo que nosotros ya ponemos en juego en un proceso de reintegración pero lo más importante es que ese ser humano quiera hacerlo, yo le puedo mostrar el camino y puedo acompañarlo en el camino. (Educador # 05)

Estas actitudes mencionadas demarcan una orientación en el comportamiento de los educadores ante el concepto de la paz, conducta íntimamente relacionada con su rol de educadores para la paz. Las actitudes tienen la función de regular y dinamizar la acción, permiten articular la acción en relación con el objeto social (en este caso, la paz) desde sus elementos afectivos, cognoscitivos, y comportamentales (Araya, 2002). En otras palabras, la manera de cómo se relacionan los educadores con la paz, la disposición a sentir, a pensar y a hacer, describe en gran parte lo que significa la paz para ellos. Y, es esta presencia de actitudes claras y definidas sobre la paz que dan cuenta de la creación de una imagen del objeto social fuertemente estructurada en el grupo social (Sánchez y Rodríguez, 1998) como es evidente para los docentes.

Otro análisis concluyente es el aspecto inspirador y motivante que tiene la práctica educativa en los educadores. Estas actitudes de motivación, sacrificio, bondad, solidaridad, esperanza, satisfacción personal se pueden leer como valores que reflejan una disposición positiva al trabajo, incluso se puede pensar que proyectan un interés mayor en comparación de otros tipos de trabajos, aspecto que expone un matiz importante de fondo; esta conducta se relaciona con el concepto de "servicio social o ayuda social", acción significada desde el marco de referencia social, cultural y político para el trabajo con niños y con jóvenes en contextos marginados y de alta vulnerabilidad.

Esta influencia se apropia y se resignifica desde el rol educativo connotando frecuentemente el servicio con lo esencial, lo valioso y lo trascendental. Exaltando e idealizando las prácticas educativas para la paz y vistas además -desde el propio docente- como un servicio social que se realiza más allá de un interés económico, personal o mundano, - se podría decir- ya que hay una diferencia implícita de los valores que son importantes de los que no son, pero sobre todo una distinción de los valores triviales de los sagrados articulado a una idealización de la acción pedagógica.

En este orden de ideas las prácticas educativas para la paz pueden estar revestidas en gran parte de actitudes religiosas y espirituales de acuerdo los aspectos propios de estos como son la búsqueda de la esencia, la trascendencia, la vitalidad y la sacralidad (Wilber, 2007), (Frigerio, 2016), (Velasco, 2003). Estas actitudes condicionan la forma como el docente asume y percibe el acto educativo, identificándose con la bondad, la trascendencia y la transformación del ser, viéndolo más que un trabajo, como un aporte, un servicio espiritual. De ahí la razón de expresiones como: "No voy a misa, mi trabajo es mi religión, me llena el alma"
Educador# 05

4.1.2 La información sobre la paz

Otra dimensión de las representaciones sociales de la paz es la información que se tiene de la paz, lo que se sabe de ella, definiciones, causas e ideas principales. La información remite a la organización de los conocimientos del objeto social. Y “conduce, necesariamente, a la riqueza de datos o explicaciones que sobre la realidad se forman las personas en sus relaciones cotidianas” (Araya, 2002).

Un elemento fuertemente resaltado en el discurso de los educadores en referencia a la paz es su pertenencia en contextos micro. La paz en la agenda nacional desde décadas y su relevancia a nivel internacional con problemas globalizados como el terrorismo, la amenaza nuclear etc. hacen de la paz un tema de envergadura macro. No obstante desde los docentes, está no puede darse sin existir en los espacios micro, donde los educadores ejercen y aportan a la paz. Una voz de los docentes lo menciona así:

...Yo siento que la paz no se construye en contextos macros. No hablemos de unos actores del conflicto, no vamos para un país “X” a trabajar la paz porque en esos contextos están pasando por muchas situaciones que para mí no son guerra y no están aportando a la paz. (Educador # 10)

Estas significaciones de la paz en espacios micro manifestada por los educadores se relaciona con la paz positiva de Galtung donde además de la ausencia de guerra también hay una transformación en las condiciones de bienestar social que reducen no solo la violencia directa, sino también, la cultural y estructural (1985).

Estas concepciones de paz de los educadores de acuerdo a sus características se pueden entender en tres grupos o tipos, y se han organizado sus elementos constitutivos para comprender mejor estas significaciones (ver tabla 1.0). El primero se conecta con la paz desde las condiciones sociales, económicas y culturales que permiten una paz con justicia social. El segundo grupo se relaciona con la paz entre las personas, desde una dimensión relacional directa y cercana, promoviendo la convivencia pacífica en las interacciones sociales. Y el tercer grupo se relaciona con los estados de paz mental, emocional y espiritual que constituyen una paz personal, una paz interior.

4.1.2.1 La paz con justicia social

El primer grupo de significaciones aborda la paz con justicia social, se alude constantemente a la paz con énfasis al bienestar económico, educativo, la seguridad y la justicia en las realidades de los sujetos. Más allá del cese de la guerra a nivel nacional y la desmovilización de los grupos armados está recurrentemente la preocupación sobre la paz manifiesta en los barrios, en las realidades cotidianas con seguridad, con dignidad, con derechos. Como se puede ver en dos citas como ejemplo de lo mencionado:

La paz no es solamente cuando se acabe la guerra, porque lo que hay es un conflicto interno, y si se acaba una guerra otra va a generar violencia por otro lado. Entonces la paz no es una sola cosa estática sino que es amplia (...) en el barrio Potrero Grande muchos jóvenes se están matando a bala y también en el jarillón muchos jóvenes también se están matando a punta de drogas, están violando niños,...) Ahora el Estado está en el boom de la paz, solamente entregar armas ¿y qué pasa con lo otro?, ¿qué pasa con las inequidades sociales, ¿qué pasa con los jóvenes que se están violentando todo el tiempo?, ¿qué pasa con los índices de homicidio?, básicamente son jóvenes, ¿de qué paz hablamos? (Educador # 03)

La paz yo quisiera como definirla casi como la ausencia de guerra, como una medida básica, pero en el contexto colombiano la paz tiene que estar relacionado más con la equidad en las oportunidades, el contexto colombiano siempre ha sido muy inequitativo, lo que desde mi punto de vista ha generado como todas las posibilidades para todos los conflictos, las guerrillas, las misma AUC en su momento, en el fondo lo que hay es falta de oportunidades por un lado. (Educador # 06)

En este grupo de paz con justicia social la violencia es ejercida principalmente por actores externos, ya sea, por el gobierno, el Estado, las elites económicas o el sistema capital. Se apela a la necesidad de justicia, de equidad, de derechos y de condiciones básicas económicas, culturales, sociales y de seguridad para que se pueda desarrollar la paz.

El conflicto armado es una de las guerras que vive este país, pero no es la única, la guerra de los barrios, la guerra de los jóvenes, la guerra de las familias sin oportunidad, la guerra de los niños que no logran siquiera cumplir los 18 años y están participando de una guerra que no la han, ni siquiera saben su historia, eso también es otra guerra que tiene este país y el conflicto en este momento está enfocado en organizar, trabajar o minimizar, terminar la guerra, pero la guerra armada con grupos armados de las FARC pero esa guerra en los barrios no se está trabajando y para nosotros hace un año para acá venimos viendo que el barrios se está reproduciendo la violencia, porque la guerra de los barrios está contaminada con otros tipos de acciones, el micro tráfico, el tráfico de armas, de droga, la utilización de los niños y las niñas, el abuso. Yo no sé si hace pero lo hemos sentido, mientras el proceso de paz grande con las FARC avanza en algunos de estos barrios, la violencia aumenta, porque hay más presencia de droga, de armas y hay más presencia de personas que están utilizando a niños y niñas, ahora encontramos niños de 8, 7 años que están siendo utilizados para cualquier cosa, para la guerra. (Educador, #08)

Desde esta concepción de la paz, las personas juegan un rol indirecto con la paz, en donde desde una estructura social los sujetos deben cumplir con deberes en la sociedad para recibir ciertos derechos como la paz. A modo de un contrato social tipo Rousseauiano, las personas aportan a la sociedad y renuncian al uso de la violencia para dar total derecho de monopolio de la violencia al Estado quien será el garante de la paz y el bienestar social. Dietrich (2006) ubica esta concepción como las paces modernas donde sus postulados descansan en las premisas del positivismo francés de Comte. El rol de los sujetos, para poder demandar el derecho de la paz esta articulado en el concepto de ciudadano, merecedor de oportunidades, derechos sociales y civiles pero también, cumplidor de su deber como “ buen ciudadano” quien respeta las normas, paga los impuestos, es legal en sus acciones entre otros. Veremos acá ideas que ilustran esta concepción:

La paz tiene que estar relacionada con una cultura de la legalidad, que en el caso colombiano desde mi punto de vista, la cultura de la ilegalidad va tomando muchísima fuerza entonces esto amarrado a lo primero va generando las condiciones ideales para que la manera de resolver los conflictos no sea siempre la más apropiada o la mejor o incluso, para que se decida resolver por la vía armada, es decir, hasta que las personas no comprendan por qué es necesario ser legal y que ser legal no es solamente necesario para evitar una multa o la cárcel o demás, sino que ser legal es en últimas, establecer las condiciones para convivir con los demás.(Educador # 02)

Para mí la paz es un tema de oportunidad, es un tema de tranquilidad, es un tema de poder transitar en libertad y poder ser en libertad también, porque yo siento que el conflicto nos ha

arrebatao la posibilidad de dormir bien, de descansar, de estar en unidad con la familia, el vecino, nos ha vuelto islas, entonces la paz para mí atraviesa el tema de unidad, de cuidado con el otro partiendo del propio cuidado personal, es un asunto de adentro hacia afuera. Hay muchas cosas de afuera de nuestro territorio colombiano que hacen que adentro no se esté bien, que todo el tiempo estemos en angustia, preocupados, suena, hay un ruido en la calle e inmediatamente lo asociamos con miedo, porque nos hemos condicionado tanto, que incluso el ruido de una llanta nos genera temor, yo en lo personal cuando escucho personas pelear me angustia, es lo que uno ha vivido todo el tiempo, para mí la paz es tranquilidad, es cuidado con el otro, es tener un espacio, más oportunidades para todos. (Educador # 05)

4.1.2.2 La paz para la convivencia pacífica

El segundo grupo es la relacionada con la interacción social en relación los valores éticos: el respeto, la tolerancia, la solidaridad y otros relacionados con un deber ser en las relaciones personales. Esta paz la relacionan con todas las demás paces, están articuladas en la dimensión cotidiana del ser humano en interacción, en las potencialidades de las personas como actores de paz o de violencia. Capaces de sentir, pensar y hacer lo mejor para cada uno y los demás. Se aboga constantemente a esta paz, es la paz más demandada, más necesitada y claro está, la más visible. En el lado opuesto de esta paz, aparece la violencia directa y la violencia cultural: guerras, delincuencias, riñas y también, las exclusiones simbólicas, las lógicas de manipulaciones y opresiones se vinculan con esta paz. Aquí es son las personas quienes la ejerce, las perpetran desde sus valores, desde sus decisiones, desde su ética.

Con frecuencia se habla de este tipo de paz como “la verdadera paz”. Se comenta a menudo desde los educadores; para que haya una paz verdadera debe empezar desde la paz con el otro. La alteridad es un concepto clave en este tipo de paz y lo aborda los educadores en las siguientes citas:

Yo pienso que lo fundamental es la familia, para que esa paz vaya creciendo sobre el niño, necesita que tenga un referente que le enseñe a respetar al otro, que tenga alteridad y esa alteridad tiene que ver con que es un semejante, uno igual a mí, que si yo lo lastimo, que si a mí me duele a él también le duele, porque yo lo reconozco a él como sujeto, como una persona que le duele y no voy a ser capaz. (Educador #05)

La paz no la promuevo para un colectivo sino desde lo individual, la paz consigo mismo y todo lo que trae, tu estas en paz contigo mismo, con tu vida, y ves cómo es tu vida en relación con tus seres querido con tu vida, con tu vecino, con tu trabajo, como eso afecta positivamente, aporta a la paz, a un colectivo, yo diría no desde afuera sino desde adentro.(Educador #06)

La paz para la convivencia pacífica media los otros niveles de paz. Entre lo más exterior y lo más interior de toda las significaciones de paz. Es una paz que se construye desde las personas mediante la cultura. Las personas pueden aprender a convivir, las

personas tienen la posibilidad de decidir por un camino no violento para negociar sus conflictos, las personas tienen libertades de crear otras formas de expresarse. Para este tipo de paz la labor educadora es fundamental en la edificación un proyecto de sociedad más pacífico contando claramente con la voluntad de las personas. Aquí, la educación de personas libres, independientes, soberanas es la clave para que reconozcan los derechos de los demás y sean conscientes de sus decisiones con actitud crítica y reflexiva. Véase un ejemplo de esta idea de paz:

... me dicen, no profe yo quería seguir en el grupo, yo por mí sería comandante en este momento pero a mí me capturaron y ni modo, aquí estoy, pero yo me quiero ir. Bueno, yo les digo, mientras te vas para ese grupo empecemos a trabajar a ver como salen las cosas. Y al cabo de dos o tres meses les pregunto: bueno, ¿cuándo te vas a ir? No profe, yo ya no me voy, yo ya no vuelvo a esa realidad. Es básicamente eso, el poderme poner en su lugar, en no entrar a juzgar y a cuestionarle esa decisión con la que llega inicialmente, porque esa es su experiencia, lo que inicialmente la persona quiere, pienso que aquí es muy importante, no tener una mirada juzgadora, usar mucho la escucha empática, el reconocimiento del sufrimiento del otro, y no solo el sufrimiento de las situaciones trágicas, sino en general, ellos sufren por estar aquí, por querer volver allá, es un sufrimiento que ellos también están teniendo, es como más estar abierto, mostrarle las posibilidades y como todo lo que le ofrece el proceso y el retorno a la civilidad y que ellos puedan tomar sus propias decisiones, que no sea algo como tan impuesto, tan obligado. (Educador # 01)

... lo que sí creo es que cada quien recoge lo que siembra, pero no que haya otro que me haga sentir a mí que me esté haciendo pagar por lo que se merece, cuando escucho que la vida o Dios le da a cada quien lo que se merece, pienso que es uno, cada quien recoge lo que sembró, entonces tú decides que sembrar y eso vas a recoger. (Educador #04)

4.1.2.3 La paz personal

Desde un nivel más subjetivo está el tercer grupo, donde se prioriza la significación de paz como la "paz personal" o "paz interior". Esta paz se relaciona con los valores de bondad, equilibrio, salud mental y emocional. Esta paz se puede ver como parte de un proceso de crecimiento, de aprendizaje personal, una acción desde el "yo"⁵² en busca de elementos esenciales y trascendentes estrechamente relacionados con la espiritualidad. Esto lo podemos ver reflejado en estas citas:

... Es un proceso interior, como el equilibrio de tu mente, de tu alma de tu cuerpo, para mí eso es la paz, para mí la paz realmente no viene del exterior, sí hay factores de afuera, te ayudan a forjar cosas de tu estructura pero la paz es un proceso interior, lo que cada persona puede llegar a equilibrar de sus experiencias vividas, para mí eso es la paz. (Educador # 09)

52. Sin intentar hacer una lectura completa desde el psicoanálisis se identifica la paz personal desde la instancia del "Yo" por sus características psíquicas ligadas a lo consciente, la identidad, y la inteligencia.

Yo creo que la paz es para mí es como tener la capacidad de que empiece por mí primero para poder dar a los demás, si yo en mi corazón tengo odio, resentimientos, venganza, tantos sentimientos que no me dejan ser una persona feliz, una persona auténtica, una persona que pueda desempeñar diferentes tareas sin dificultad, de ahí creo que empieza la paz, para mí es desde el ser, de como yo me siento como ser humano dentro de una sociedad y como lo que hago puede afectar o ayudar a los demás. (Educador # 10)

Esta tipología de paz se puede articular con la paz energética y con la paz moral que propone Dietrich (2006) en cuanto la relación con los aspectos metafísicos (Dios) y las normas morales. También se puede relacionar desde el enfoque de James (1994), Durkheim (1968) y Comte-Sponville (2006) que invitan a encontrar relación con lo sagrado en esa búsqueda interior, en ese retorno al ser, a esa meditación esencial que le apuesta lo trascendente y, que por ende, nos habla de espiritualidad y de reflexiones religiosas.

Así pues, esta búsqueda interior, puede presentarse como un proceso independiente de reflexión autónomo o puede apelar a algo más allá que vincula el concepto de equilibrio, tranquilidad, sabiduría, amor a la existencia de un alguien, Dios o algo, energía. Como se lee en el siguiente comentario:

Yo hablo de esa justicia divina, en cualquier momento, en cualquier momento le ha de llegar, a veces dicen que la gente que hace maldad no tiene corazón, si tienen corazón, tenemos sentimientos, esa gente de alguna forma debe tener remordimiento, no podrán dormir, pero algo está allí, algo está latente, la justicia divina llegará, porque se tarda tanto, como la justicia tradicional, se tarda pero llega y así también la justicia divina, ¿hasta cuándo? Hasta que esa persona deje la maldad. (Educador #05)

... Yo a veces les digo a los muchachos, súbanse a una terraza y digan: "no quiero consumir más" y esa voz se les va a devolver, yo les decía a ellos, bueno ustedes no creen en Dios pero creen en la naturaleza, Dios tiene muchos nombres. (Educador #07)

Si bien este tipo de paz se puede verse como romántica y superflua desde sus constantes usos y abusos en el contexto social y comercial, esta paz juega un papel importante en las determinaciones de las otras paces según el enfoque de los docentes⁵³.

A continuación en la tabla 02 se mostrará la clasificación de paces mencionadas y sus respectivos elementos que serán ampliados más adelante.

53. De similar manera la Unesco reconoció en 1945 la dimensión psicológica de la paz en el preámbulo de su organización: "Puesto que las guerras nacen en la mente de los hombres, es en la mente de los hombres donde deben erigirse los baluartes de la Paz".

Tabla 02: Clasificación en tipologías de paz

CLASIFICACIÓN EN TIPOLOGÍAS DE PAZ				
		PAZ CON JUSTICIA SOCIAL	PAZ PARA LA CONVIVENCIA	PAZ PERSONAL
1	Valores	Dignidad, bienestar social, igualdad, justicia social.	Respeto, convivencia, tolerancia, bondad,	Equilibrio, amor, armonía, sacralidad.
2	Palabras claves	Derechos, deberes, ciudadanos, contrato social.	Libre albedrío, libertad de decidir, alteridad, convivencia, normas.	Dios, sabiduría, divinidad, biología, Trascendencia, conciencia, esencia, magia interior.
3	Actores	Estado, gobierno, elites económicas, sistema político.	Individuos, comunidades, Familias.	Individuos.
4	Estrategias	Uso del derecho, participación ciudadana, protesta social (Descendente). Legalidad, respeto a normas y leyes de la sociedad (Ascendente).	Educación, justicia restaurativa, diálogo, respeto tolerancia.	Oración, meditación, reflexión, rituales (Técnicas). sentido de trascendencia, búsqueda de la esencia, propósitos hacia la transformación del ser, el perdón (Actitudes).

Fuente: Elaboración propia

4.1.3 El balance las paces, las estrategias para la paz y el rol educador- El campo de representación

En el campo de representación se organiza el contenido de forma estructurada, jerarquizada y dispuesta para la acción. Es la parte más compleja de las representaciones sociales ya que debe analizarse en la totalidad del discurso y no solo en una frase. (Banchs, 1986 citada en Araya, 2002:31).

En cuanto las representaciones sociales de la paz se destacan tres aspectos para el campo de representación: La relación que hay entre los grupos de paz, las estrategias que se presentan para construir la paz y el rol de educador para la paz. Estos tres aspectos dan cuenta de un engranaje del concepto que define su posición desde diferentes ángulos y reflejan un cuerpo terminado del concepto paz, que vincula la actitud y la información en una dirección clara y definida.

4.1.3.1 Relación entre los grupos de paz

Es importante exponer que, los tres grupos de paz (paz- justicia social, paz -convivencia y paz interior) no están aislados desde sus definiciones, al contrario, se presentan conectadas constantemente dentro de un conjunto o un sistema de partes articuladas. La diferenciación radica en la priorización que cada docente le da a cada paz desde la interpretación de las realidades.

Existe una jerarquía dentro de las concepciones de paz que expresan parte del campo de representación de la paz y resaltan un enfoque en los espacios micro, relacionados con los macro como se explicó anteriormente.

El perdón es la posibilidad de aceptar al otro, desde la diferencia, estoy hablando de tolerancia pero también aceptar al otro independientemente de lo que haya pasado en su vida, del daño que me haya causado y en eso puedo, nosotros hablamos que tenemos que hablar de la paz, paz personal para poder brindar paz a otro, si tú te perdonas a ti mismo en primera instancia, si logras perdonar a otros, desde la relación familiar como tal, desde la relación con la comunidad, luego con la sociedad finalmente, pues uno puede decir que eso va a llevar, debería conducir a la paz y al perdón, primero tu sanción y luego colectivo. (Educador# 05)

Esta ruptura de espacios macro y micro puede leerse en primera instancia como una atención prioritaria al concepto de paz allegado a la dimensión educativa propia del área conocimientos de un educador, el cual reconoce y se enfoca en las necesidades psicológicas, emocionales y sociales de una población. No obstante, también se puede leer como una desconfianza en la paz a nivel macropolítico. La paz dentro del discurso nacional, tiene un alcance conceptual bastante amplio y tiende a esperarse una paz con un enfoque maximalista que busca la reestructuración de la sociedad (Bonilla, 2006) ; pero como fue visto a lo largo de la historia de Colombia en varios acuerdos de esta índole solo se ha negociado la paz bélica y política dejando un lado la paz con cambios de bienestar social para la mayoría de los colombianos (Gutiérrez, 2012). E incluso, la paz expresada en los acuerdos con las AUC están trayendo más violencia a las ciudades⁵⁴ hasta el día de hoy, 13 años después de su desmovilización.

No es que el acuerdo de paz sea un cuento, es que no lo es todo, hay cosas que pueden ser buenas y en papel están lindas, como tampoco es que nos creamos toda la promesa y la maravilla. Para mí lo importante es lo que hagamos aquí con los chicos, aquí ya, sintiéndolo, haciendo la paz de frente. (Educador #08)

54. Según datos del XIII Informe Sobre Presencia De Grupos Narcoparamilitares – Primer Semestre De 2017 del Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz.

4.1.3.2 Estrategias para las paces

En coherencia con los tres grupos de paz que se han observado, se identificaron correspondientemente tres diferentes estrategias para conseguir la paz (Ver tabla 1.0). Esta diferenciación se ubica en el campo de representación ya que, su elaboración requiere una valoración general del concepto social estudiado, demanda un nivel imaginativo y al mismo tiempo, organiza la información (Sánchez y Rodríguez, 1998). Es decir, las estrategias para la paz permiten ordenar lo que se piensa de ella, dándole sentido a las ideas con coherencia para la acción.

Estrategia de la paz con justicia social

Para el grupo de la paz con justicia social la estrategia descansa sobre las bases del derecho social en relación con el Estado. Como se mencionó anteriormente esta clasificación se asimila al paradigma positivista de la modernidad, del mismo modo Wolfgang Dietrich ha ubicado a este tipo de paz dentro del grupo de las paces modernas (2006). A simple vista, es confundida como una paz unilateral donde las personas juegan un rol pasivo y ésta solo depende del Estado o a su vez de la voluntad del gobierno para su consecución. No obstante, esta paz es posible en una relación activa entre sujetos conscientes, informados y cumplidores de la ley por un lado, y por el otro lado, mediante la reclamación a la garantía de derechos sociales, económicos, culturales y políticos que permitan las condiciones de la paz.

Se deja ver que, en este tipo de paz, los derechos sociales y económicos son un condicionamiento para su existencia, un condicionamiento explícito en frases de los educadores como: "Con hambre no hay paz", "Solo habrá paz duradera cuando haya vivienda digna", " cuando se vaya el miedo en las calles se va a sentir la paz". Este condicionamiento lejos de ser una amenaza, tal como lo fue en su momento los motivos para hacer la guerra en las proclamas guerrilleras⁵⁵ se presenta como una interpretación de una paz donde las personas necesitan condiciones básicas para vivir felizmente y a su vez, prevenir la violencia, sin que haya motivos para la rebelión. Esto ubica este tipo de

55. En la mayoría de proclamas o manifiestos revolucionarios el bienestar social es una condición principal para existencia de la paz. Es por tanto, la razón de la guerra y al mismo tiempo la razón de la paz. Como ejemplo véase La proclama al pueblo Colombiano de Camilo Torres , ELN (1966), el Manifiesto de las FARC (s.f) entre otros.

conflicto como un conflicto social, como lo menciona Burguet (1999) responden a discrepancias económicas, ecológicas o internacionales.

Las estrategias de la paz con justicia social están estrechamente relacionadas con el grupo de educación para la paz propio de la dimensión estructural, que se mencionó anteriormente y vincula los derechos sociales y la construcción de una paz del futuro. Una paz a construir desde el establecimiento de una sociedad con condiciones sociales dignas y justas. La violencia referida en este tipo de paz es igualmente de tipo estructural donde el sistema o estructura desatiende las necesidades de supervivencia, bienestar, identidad o libertad de las personas (Galtung, 1985).

En cuanto al poder en la estrategia para la paz se considera relevante para el análisis describir sus características, roles y estatus (posiciones) ya que éstos permiten dar cuenta de la naturaleza y el desarrollo conflicto (Esquivel, Jiménez y Esquivel-Sánchez, 2009). Esta descripción se representa en cuanto a las posiciones de las partes y la dirección como se ejerce y se comunica el poder mediante tres formas halladas: la vertical, que expresa asimetría en el estatus, la horizontal ligado a relaciones de igual estatus y la central que no existe relación social sino, una relación subjetiva o relación intrapsíquica con elementos subjetivos.

Con respecto a la dirección de la estrategia de la paz con justicia social se identificó que presenta una dirección del poder de tipo vertical, ya que las partes no se muestran de igual estatus y sus roles son asumidos por lo educadores de forma variada de la siguiente manera: forma ascendente cuando la estrategia para la paz demanda "desde abajo" comprendiendo a las personas dentro de una estructura burocrática, que deben resistir, pedir y, "hacerse oír" o cumplir, obedecer e informarse. En esta dirección se encontraron comentarios de los docentes como: "Tienen olvidado al pueblo y el pueblo tiene que hablar duro para reclamar la paz", " Si no se resiste, se deja de existir, se debe resistir para construir paz mediante el ejemplo, no la violencia" o "Se debe ser legal, cumplir y estar bien informado para merecer derechos"

En el otro sentido está la dirección descendente cuando la comunicación y el poder son dirigidos por personas empoderadas, que se comprenden así mismos como actores que están arriba de la estructura. Es decir, personas que asumen el poder por encima del gobierno. Aquí algunos ejemplos: "La gente está entendiendo ya y está harta de tanta politiquería, está entendiendo quién manda, y los derechos ya no se mendigan,

se reclaman, se exigen y pelean, sino no pasa nada", " ... y es que el poder está en el pueblo, ¿no? por lo tanto son nuestros derechos, por encima de cualquier gobierno de turno o político".

En este orden de ideas se puede resumir que este tipo de estrategia para la concreción de la paz con justicia social se ve materializada principalmente en acciones directas como: cumplimiento normas legales, pagando impuestos, dando información, informándose, sufragando, entre otros (la estrategia ascendente) y desde la descendente mediante la participación social activa en esfera democrática, demanda de derechos, la resistencia a políticas del gobierno, huelgas, marchas, protestas.

En la figura 0.3 a continuación se ilustra detalladamente esta estrategia:

Figura 03: Estrategia de la paz con justicia social



Fuente: Elaboración propia

Estrategia de la paz para la convivencia

Desde el grupo de la paz para la convivencia, la estrategia es primariamente la educación, por lo tanto, el papel que juega el docente en este tipo de paz es fundamental. Básicamente la mayoría de los contenidos de ésta conforman el campo de acción de los educadores ya que, se enfocan en aportar informaciones, condiciones y

oportunidades para el desarrollo de actitudes y aptitudes para el crecimiento personal y colectivo a favor del desarrollo y la paz (Camps, 1993; Zurbano, 1998, Fisas 2011).

Este tipo de estrategia se ubica en la dimensión psicologista de la educación para la paz mencionada en el capítulo 1 donde puntualmente las acciones van dirigidas al desarrollo del individuo en relación con su vida y los demás en busca de una paz para el presente. La violencia reconocida y abordada es la directa y la cultural, ya que se elude tanto a los problemas propios de la interacción (acciones físicas y verbales) como también mensajes y símbolos que la cultura reproducen en las otras violencias (Galtung, 1985).

Para el educador la violencia no solo es entendida como guerra, ellos/as aplican cierta complejidad para una definición de la violencia, la cual es esperable ya que la violencia es un objeto social protagónico en su trabajo y el cual demanda una conceptualización sofisticada del término. Un ejemplo de ello:

El tema de la violencia como tal, es un tema es mucho más allá que la guerra, porque antes de la guerra se da la violencia, la forma como nosotros manejamos nuestro conflicto individuales, familiares, con el vecino, con mi hermana, con mi hermano, con la pareja, esa forma como respondemos nos lleva a ser violentos y nos lleva también a algunas personas con esa actitud que desde niño han vivido en un ambiente de violencia en su hogar y todo eso, fácilmente puede terminar inmerso en una banda criminal o en un grupo armado. (Educador# 03)

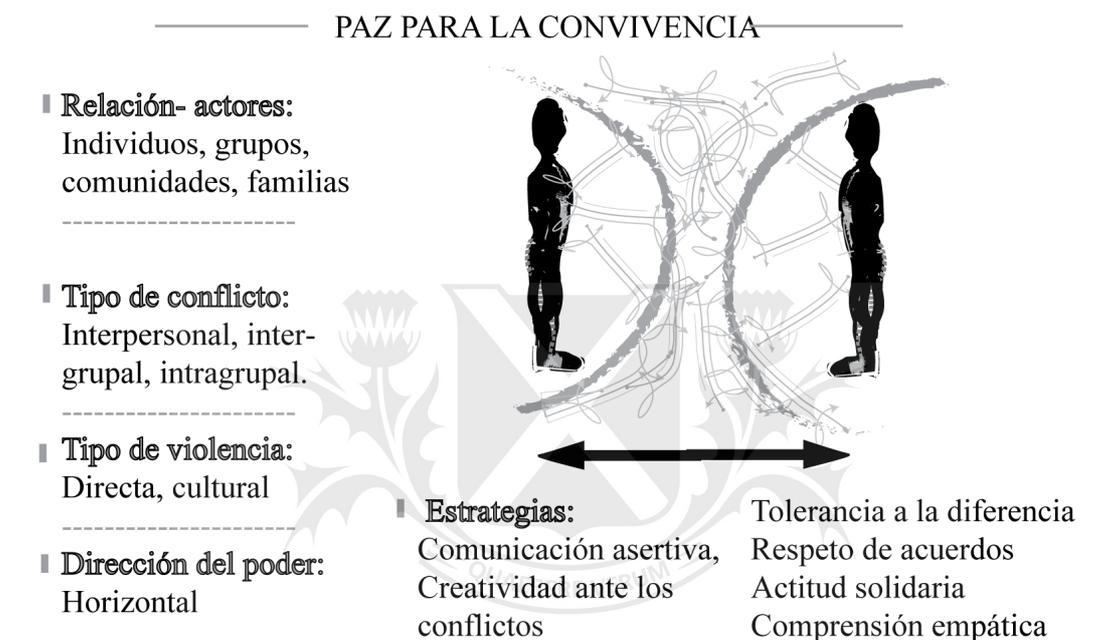
Concretamente en esta estrategia se comprende al individuo en relación con otros, concibiendo su bienestar articulado al de los demás. Es por esto, que podemos ubicar que el tipo de conflicto identificado por los docentes aquí es interpersonal, intragrupal e intergrupar, ya que, los actores se presentan en relación directa entre las personas o grupos (Fischer, 1990). Este tipo de estrategia es de orientación horizontal en cuanto al poder puesto que se hace entre iguales sin jerarquías, con un mismo estatus, humanos y ciudadanos sin importar en que grupo este o represente. Una parte importante dentro de la estrategia es reconocerse como semejantes, iguales en equilibrio desde un mismo estatus, posibilitando una comunicación real, despertando la empatía, la cooperación y la compasión.

Este proceso de guerra que hemos vivido nos ha desprovisto del otro, de ser solidarios, de darnos cuenta que la desigualdad nos ha hecho apartarnos de ese otro, el interés, si tú no tienes bondad como educador no podrías estar acá, eso hace que sean equipos con unos valores distintos y también con un deseo de cultivarlos en esos hombres que hicieron la guerra entre comillas, pero que también estuvieron atravesados por un mundo de cosas, incluso de empezar a enseñarles a ser bondadosos consigo mismo, en el área familiar, por su cultura, tenemos jóvenes por ejemplo con una carga familiar de violencia, ahí hay que volver a restablecer el valor de la bondad. (Educador# 06)

En esta estrategia se destacan algunos objetivos educativos como: aportar al desarrollo de habilidades empáticas, la compasión, la integración social, el abordaje creativo de los conflictos, la creación de una cultura de paz, la cooperación, entre otros.

La siguiente figura 04 para ilustrar el tipo de estrategia.

Figura 04: Estrategia de la paz para la convivencia



Fuente: Elaboración propia

Estrategia de la paz personal

La estrategia frecuentada por los docentes correspondiente al tercer grupo, al de la paz personal que hace alusión a los diferentes medios ligados a la reflexión interior, la búsqueda de lo trascendente, la intención de transformación del ser, las actitudes dirigidas a la esencia, seguimiento de valores superiores, acciones basados en principios sagrados y otros comportamientos subjetivo que van en este sentido.

Algunos vinculan a dicha reflexión y actitud interior a un actor / actores (Dios, Espíritus) o a algo (Energía, Naturaleza) donde depositan su fe; pero esta entidad o cosa no es condicionante para la reflexión, las actitudes espirituales y disposiciones religiosas ya que, lo religioso o lo espiritual responde a una actitud subjetiva que tiene

connotaciones sagradas y promueve la búsqueda de la trascendencia (Viale, 2013) y la fe es solo una de varias manifestaciones de las conductas religiosas- espirituales.

Estas estrategias se relacionan con un conflicto de tipo intrapersonal debido a que, se presentan en la misma persona como dificultades o contradicciones negativas (Roy, 1984), (Fischer, 1990), (Funes de Rioja, 1996). Se puede relacionar indirectamente en esta estrategia los tres tipos de violencias según el triangulo de la violencia de Galtung (violencia directa, estructural y cultural) (Galtung, 1985) como las causas originales que afectan la paz interior, pero sus consecuencias en las personas adquieren significaciones diferentes que la desligan la violencia que causó el daño. En este sentido, los educadores trabajan la paz interior sin relacionarla directamente con los actores y la violencia que afectó a las personas, sino con enfocándose en los sentimientos, sensaciones, emociones, actitudes que les dejó esa experiencia. En este sentido no se aborda aquí la indignación que deja la violencia estructural, no se trabaja el dolor que deja la violencia directa, ni la ofensa que deja la violencia cultural -por ilustrar esta idea-, sino que, se aborda lo que significa para cada persona, en particular y de manera subjetiva esas violencias, que pueden estar relacionadas de una manera lógica o no, según como cada individuo interprete de manera creativa, imaginativa y relacional, en esto influye mucho la historia particular de cada sujeto, su personalidad, su contexto económico, su educación, entre otros. De esta forma, la violencia estructural, directa y cultural se despersonaliza, para resignificarse interiormente en una sola, presentándose con características particulares que la hacen diferente. Así, las agresiones, ausencias, enfrentamientos existidos en el pasado dejan una huella en la memoria que demarca una situación:

... Llegó acá ya sin cicatrices ni nada, y uno lo ve incluso después de meses sin poder despegar, sin ganas de trabajar, ni nada. Acá le mostramos opciones y él lo intenta, tuvo su recuperación y todo pero siempre termina los fines de semana en ese parque juntándose con la pandillita. Yo se que aún le duele, y eso le impide ver su familia, sus hermanas, la gente que lo quiere, le duele todo su pasado. (Educador #02)

Esta violencia relacionada con la paz interior, se entiende desde los estudios de la paz y los conflictos, como "Emociones y vivencias que, como causa o como efecto, producen o se producen en situaciones violentas: indignación, odio, vengatividad, rencor, culpa, remordimiento, miedo, crueldad. (Martín, 2004:235) Aunque no existe un reconocimiento académico- hasta ahora- de un tipo de "violencia interior".

De acuerdo a las representaciones sociales que tienen los educadores de la paz existen en algunos estudiantes y beneficiarios de los programas educativos una marca negativa de experiencias pasadas, "un tema pendiente", un registro de malestares e inconformidades que afecta su presente y conlleva a tener una actitud violenta. Esta marca o registro se puede entender como otra forma de violencia entendiendo violencia por " todo aquello que, siendo evitable, impide, obstaculiza o no facilita el desarrollo humano" (Muñoz y Molina, 2004:263).

Estos rastros de vivencias negativas identificadas en los discursos corresponden a diversas fuentes y causas, mientras que, las expresiones de esta violencia no necesariamente están relacionadas con los hechos que le dieron origen, dado que cada persona reacciona y percibe de manera particular sus experiencias. Por ello, se denominó de forma diferente de los otros tipos de violencias que existen. Por sus condiciones subjetivas, diversas causas y condiciones personales se definirá en adelante como: "violencia interior". Esta se expresa frecuentemente como: rabia, "sed de venganza", odio, resentimiento, frustración, impotencia, desprecio personal, baja autoestima, decepción, entre otras emociones y sentimientos. Y que, pueden dar origen a otras violencias como se relacionó anteriormente, en la lógica que los conflictos intrapersonales son una de las causas de los conflictos interpersonales. Las huellas que dejan los enfrentamientos entre pandillas son un ejemplo de como la violencia directa se relaciona con la violencia interior. Expresado por una docente así: "Ese odio algún día va a estallar, ese "pelao" (joven) Rubén, es una bomba de tiempo, se le ve que la venganza se lo está comiendo por dentro". (Educador #02)

La presencia del poder en este grupo de estrategia tiene una dirección central, no se proyecta ni verticalmente, ni horizontalmente, sino que se concentra en sí mismo. Aquí sujeto es también el objeto de la paz y la relación es con su "pasado", con una parte subjetiva de la persona, con un idea de sí mismo o propia. El poder está representado por la posibilidad de influirse y la capacidad de afectar lo que siente y lo que piensa. Incluso, la relación con otras personas se muestra como indirecta, pasada y queda en un segundo plano, como un recuerdo:

Nadie te va a dar la paz, ni Dios, ni la plata, ni tus padres, la paz viene del corazón, del alma, de los más profundo del espíritu es necesario hacer la paces contigo mismo para construir la paz, la paz con tu vecino, con tu familia, con tu comunidad, con tu país. (Educador # 04)

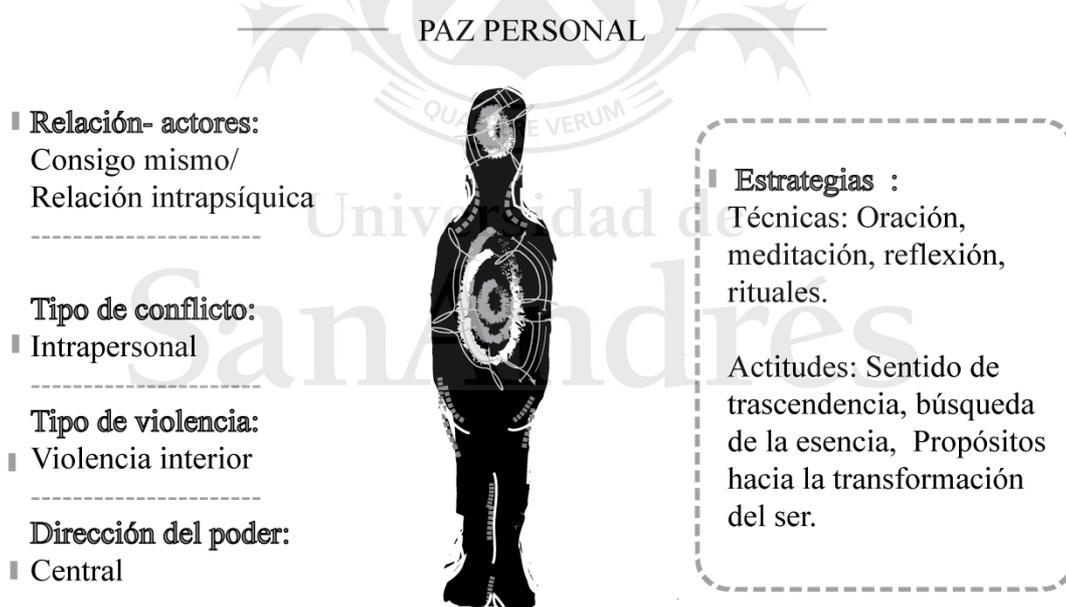
La paz de los colombianos no solo es de callar los fusiles y repartir pan, llevamos muchos años matándonos, descuartizándonos, secuestrándonos que han dejado un profundo odio en la sangre, debemos orar y pedirle al cielo que nos enseñe a perdonar y para vivir tranquilos y en paz. (Educador # 09)

La reflexión religiosa, la búsqueda de valores esenciales, el sentido de trascendencia con o sin la fe se presenta como una estrategia subjetiva, profunda y mística en algunos casos. Se describe como el centro y como la clave para el logro de las otras formas de paz, como coinciden algunos autores, que afirman que la solución de los conflictos intrapersonales es la solución de los interpersonales (Roy, 1984).

Puntualmente, la estrategia se concentra en las acciones de oración, meditación, reflexión, silencio, plegarias, búsqueda de valores sagrados, dirección hacia la trascendencia, sentidos y propósitos de vida consiente de entre otros.

Adelante la figura 05 que representa la estrategia para la paz Personal:

Figura 05: Estrategia para la paz personal



Fuente: Elaboración propia

4.1.2.3 El Rol de educador para la paz

Otro aspecto a destacar como campo de representación en el núcleo figurativo son las representaciones sociales de la paz en relación con el papel de educador que asumen los participantes. Las ideas que tienen los docentes de su rol revelan diferentes aspectos de cómo está representada la paz para ellos, ya que a su vez, permite entender el significado de la paz en relación con los otros conceptos, cumpliendo de esta forma con uno de los elementos característicos del campo de representación: organizar y jerarquizar las ideas (Araya 2002).

Los educadores ubican a la paz para la convivencia como un concepto central en su rol docente. Se enfocan en una educación que atiende los conflictos de tipo interpersonal, intragrupal e intergrupala, que fortalezca habilidades interactivas, que promueva la empatía social, la creatividad para la solución pacífica de los conflictos, entre otros. Este enfoque de paz está influenciado por una filosofía de la paz y una filosofía de la no violencia que tiene características de ideología en cuanto que ésta, se presenta como un sistema de creencias, juicios, valores que tienen la función de organizar o legitimar las acciones de un grupo (Estado, religiones, otros) (Mannheim, 1993 citado en Di Pasquale, 2012:56). Además la ideología cumple una función deformadora que permite reproducir y simplificar la realidad compleja (Ricoeur, 1975) y promueve formas de idealidad (Zardoya, citado en Martínez, 2006:46). Es decir, las representaciones sociales de la paz en los educadores están alimentadas por la ideología de la paz y de la no violencia, desde una estructura de ideas por diferentes sectores que buscan controlar y promover la convivencia pacífica, el fin del conflicto armado y la cooperación entre las personas, entre otras cosas.

Este análisis se realiza en la distinción de las influencias más notorias en las construcciones de las ideas de la paz. Primero, como objeto de estudio, segundo, como elemento transversal del campo de formación académica en humanidades propia del ámbito educativo y tercero, como ideología, las estructuras de ideas, creencias y constructos con objetivos específicos que perfilan intenciones de grupos de poder. Así pues, las representaciones de la paz tienen diferentes fuentes que las nutren, entre ellas las ideologías, que se comporta como un conjunto sistemático de representaciones

sociales. (Ibáñez, 1988 y Páez, 1987 citados en Sánchez y Rodríguez, 1998:72) o viceversa, como un sistema circular donde las ideologías constituyen las representaciones sociales y a su vez, estas pueden modificar los elementos ideológicos (Araya, 2002)

En este orden de ideas, las significaciones de la paz de los docentes exceden las comprensiones de la paz propias del desarrollo de las epistemologías de la paz, susceptibles de ser adquiridas en la formación académica, en la formación continua, en los textos entre otros. En contraste los educadores, además de reflejar los estudios de la paz en sus representaciones sociales, reflejan una paz impulsada por ideologías que motivan, orientan y simplifican la idea de paz. Esta influencia se materializa en el trasfondo del contenido de los discursos y las características determinantes de su actitud discursiva que ubican a la paz como: un imperativo moral, una consciencia colectiva, una invalidación de la guerra, un devoción a la no violencia, una satanización del terrorismo, una obediencia acrítica al "bien" y a lo bueno, una abnegación divina entre otras ideas que dejan ver la influencia de grupos sociales y sus intereses.

Seguido, un ejemplo:

... todos deberíamos aportarle al proceso de paz, (...), el proceso de paz es un compromiso de todos, o sea, la búsqueda de la paz, la búsqueda de tener una vida digna, una vida espiritual, donde exista el respeto, donde se reconozca a la persona como presencia de Dios y que debo respetarla, eso para todos, simplemente que nosotros no lo hacemos, hay gente que ni siquiera lo sabe, es un compromiso, una obligación de todos, buscar una vida en paz, libre de violencia, no sería una responsabilidad solo del Estado, sino una responsabilidad de todos los seres humanos. (Educador #08)

Otro aspecto relevante es la ética en el rol de educador para la paz. En un principio se mostró como una actitud ética de respeto por el estudiante, desde una perspectiva más compleja esta actitud es vista como producto de un equilibrio de valores e ideas que dan cuenta del campo de representación de la representación social. Conforme a esto, la actitud ética de: respeto, tolerancia, mesura, cuidado por el estudiante en la educación para la paz están por encima de muchos valores, ideas y creencias de la paz incluso superiores a los valores religiosos, los espirituales o los sagrados. En la técnica del tris sucesivos utilizada, estos valores e ideas fueron prioritarios en la educación para la paz. Al pedir a los educadores jerarquizar los valores fundamentales para la educación para la paz se presentó un mayor señalamiento de este tipo de valores éticos así:

Tabla 06: Jerarquización de valores para la educación para la paz

Puntaje de jerarquización de valores		
Resultado máximo por valor 10 ⁵⁶	Resultado mínimo: 0.0	Participantes: 10
Número de entradas 60 /6 por participante	Forma de presentación:	de menor a mayor

Valor	Puntaje	Valor	Puntaje	Valor	Puntaje	Valor	Puntaje
Justicia	0	Perdón	0	Evolución	0	Eficiencia	3
Prestigio	0	Templanza	0	Sabiduría	1	Humildad	4
Belleza	0	Caridad	0	Honradez	1	Beneficio	4
Lealtad	0	Sacrificio	0	Amistad	1	Amor	5
Verdad	0	Piedad	0	Generosidad	1	Paciencia	7
Misericordia	0	Redención	0	Bondad	2	Tolerancia	8
Santidad	0	Pureza	0	Solidaridad	2	Respeto	9
Éxito	0	Pudor	0	Utilidad	3	Comprensión	9

Elaboración propia

Estos resultados fueron ampliados de igual manera en las entrevistas en las cuales ratificaban la importancia de una conducta ética para la educación de la paz. "Ponerse en los zapatos de los estudiantes/ participante", como frase disparadora tuvo mayor importancia que otras ideas ligadas a la educación de la paz como "hacer el bien", "cumplir con el programa", "mostrar el camino" "guiar al conocimiento" entre otros. A continuación un ejemplo extraído de las entrevistas que ilustra este aspecto:

Respeto y congruencia, entre lo que pienso, lo que siento y lo que hago, yo no le puedo hablar a otra persona de paz si yo misma no me siento en paz, no le puedo hablar a otra persona de que sea seguro si yo no me siento segura. Y es lo que trasmite al otro, no le puedo decir al otro que crea en algo, si yo no creo, yo creo que esto es una de las grandes brechas que tiene este proceso. Los que creemos en la paz, somos los que estamos trabajando adentro sabemos lo nocivo que es señalar y estigmatizar. Señalar y estigmatizar hace una brecha grandísima y eso genera que el otro tampoco se sienta cómodo y que se quiera invisibilizar. (Educador # 01)

Yo creo que el valor más fundamental como educador tiene que ver con el plano de lo ético, yo creo que tiene que ver con la formación, con la apertura al mundo, con tener una mirada global, que no dejarse influenciar por dogmatismos, cuando yo me vuelvo dogmático es mi única verdad y eso me imposibilita hablar con los otros, si yo estigmatizo a las otras personas, inmediatamente estoy creando otras barreras que me imposibilitan vivir en paz, entonces yo creo que es más como la apertura, tener un carácter tranquilo, analizar, observar, eso sería, más desde lo ético. (Educador # 10)

La empatía y la comprensión con el estudiante/participante son fundamentales -según los educadores- para la educación para la paz. Esta tolerancia y aceptación de sus condiciones es la base que permite adaptar la información y experiencias a un proceso educativo, resiliente, reintegrador, transformador. Además que, parte de un principio

56. No se preguntaron sobre los valores menos importantes dado el sentido de la pregunta, por lo tanto no hay valores negativos.

ético de formación en libertad que distingue la educación en general en las últimas décadas.

4.2 El comportamiento de la fe en la paz

4.2.1 Relación de entre creencias, reflexiones y prácticas religiosas

Desde los objetivos de esta investigación se buscó presentar cuál era el trasfondo de la paz según los docentes y, además, describir como se relacionaba esta paz con la fe y la espiritualidad, que desde varias investigaciones anteriores y sondeos previos tenía gran influencia. A continuación se presenta la fe en relación con las representaciones sociales de la paz abarcando condiciones, características, contextos entre otros.

Observando el comportamiento de estos conceptos en los educadores de la paz se notó que vinculan una búsqueda de la trascendencia, de sentido y una priorización de valores superiores en su trabajo por la paz. Estas características permiten denominarlas como pertenecientes a un conjunto de ideas y prácticas que se relacionan con la espiritualidad de acuerdo a: (Wilber 2007), (Frigerio 2016), (Velasco,2003). Y además, como hay un interés y una identificación de lo ideal y lo sagrado en contrapeso de lo profano se pueden relacionar con las creencias y las reflexiones religiosas de acuerdo a: (Durkheim, 1968), (Viale,2013), (Comte-Sponville, 2006).

Los aspectos espirituales y religiosos de los docentes se relacionan por un lado con la fe religiosa y por otro, los que no depositan la confianza en un ser (Dios) o algo (Energía) para su trascendencia, salvación, desarrollo etc. de acuerdo a: (Odero,1995). Ya que, - para algunos- su búsqueda de la trascendencia, su perspectiva de lo sagrado y lo ideal no está vinculado con la existencia de algo, alguien en quien tener fe, sino simplemente hay una priorización, selección y búsqueda de valores trascendentes y de sentido esencial en la vida.

A continuación un ejemplo donde se articula una fe religiosa en los cambios de una persona "violenta" y específicamente desde una religión como un credo o institución:

Las grandes transformaciones que yo he visto de estructuras de personalidad las he visto por Dios, como la fe finalmente, y la fe en Dios, (...) yo he visto acá que las grandes transformaciones no las ha hecho sino Dios, digo yo, gente que era unas cosas bien complicadas, desde su estructura, que uno dice realmente los cogió Dios y la iglesia no católica, porque te lo puedo decir, todos estos años, muchos de nuestros participantes no profesan la religión católica sino la cristiana, porque logran capturarlos de una manera mucho más, cuando ellos llegan a hablarle de Dios, a visitarlos y eso ellos empiezan a sentir a Dios en su corazón o a revivir o a reconocerse con ese ser superior y cuando te digo que tengo varios comandantes y gente que me empiezan a hablar de Dios y como Dios transforma su vida, y como eso permite empezar a pedir perdón, a la reconciliación, yo digo que influye un montón. (Educador# 03)

Este ejemplo muestra como el docente interpreta la fe con una transformación para la paz desde la existencia en un Dios y un poder para influir en la vida de las personas. Otro ejemplo, muestra como la fe permite tener la confianza para calmar la angustia y el dolor de la violencia directa. Se presenta como una necesidad que ayuda a procesar la violencia:

Me acuerdo tanto cuando hubo tres asesinatos seguidos en el contexto donde están los muchachos. ¡Vamos a orar, por favor oremos! y lloraban, necesitamos que esto acabe de alguna u otra manera. Los muchachos ven que uno tiene un ser en el cual se puede confiar, pueden depositar su fe para que muchas cosas puedan acabar. (Educador# 10)

Otra forma de manifestación de la fe religiosa pero no ligado desde las religiones tradicionales, ni identificando a Dios como un ser es la presencia de una fe en relación con la existencia de algo superior, algo más parecido al "todo" la energía, o la naturaleza en la cual se confía, en la cual se tiene fe.

Véase ejemplos de este tipo de fe:

Yo opto por enseñarles una espiritualidad por fuera de lo religioso, ahora, ellos deciden no?, si me copian o no, el solo hecho de saludarlos de una manera bonita: ¿cómo amaneció tu corazón? Ellos los pone: ¡juy! Nunca me habían preguntado por eso, y da pie a que verbalicen asuntos que están tramitando, y que aveces en la atención individual nunca sale. ¿Hola cómo estás? Es conectarlo con ellos mismos, a través de la pregunta, de la expresión, de la mirada, es enseñarles a creer de una manera distinta de que hay un dios superior en cada uno, que no está afuera sino que está adentro, no sé si ello se pueda llamar metafísico, pero es la forma que he ido aprendiendo a tener una fe de una manera distinta. (Educadora # 05)

En el segundo grupo se encuentran las expresiones de creencias, de prácticas y de reflexiones religiosas que distinguen lo sagrado, lo trascendente y llenan de sentido y propósito la vida pero sin fe. En este grupo no se deposita la fe en nadie, ni en nada; se relacionan estos aspectos religiosos desde el mismo poder del sujeto por encontrar lo medios para su desarrollo. Creencias, prácticas y reflexiones que son concretamente son

identificadas por los docentes como "espirituales" y tienen una relación directa con la paz. Adelante algunos ejemplos:

Para mí la espiritualidad, la fe, entra allí, en reconocernos como seres humanos que todos tenemos unos mismos derechos. Que habitamos un mismo planeta, que la tierra es para todos, todo eso nos hace unos seres espirituales. (Educador# 09)

Yo pienso que escribir un poema, cantar una canción del pacífico, bailar una danza no está desligado de lo espiritual para mí, todo eso son prácticas espirituales también y también lo digo desde mi experiencia porque yo escribo poemas y escribo canciones, bailo danza, hago teatro y todo eso para mí son prácticas espirituales que me llenan también el espíritu y me transforman. (Educador # 08)

Esta manifestación de la espiritualidad sin fe no es algo común en el contexto colombiano, pero es interesante como la clarificación y diferenciación teórica de los conceptos fe y espiritualidad permiten comprender las expresiones religiosas en este sentido. Empezar a entender separadas estas valoraciones íntimas del ser humano supone una complejidad y traza un reto social en el camino de tolerar la diversidad de pensamientos y valores.

4.2.2 Influencia de la fe y la espiritualidad en las representaciones de la paz.

El vínculo con lo sagrado, la búsqueda trascendente y el enfoque de valores superiores hacia una vida con sentido son aspectos de la actitud humana imprescindibles en la construcción de la paz desde la mirada del docente. Como se relacionó anteriormente estas direcciones definidas dentro de la dimensión de espiritualidad vinculándose estrechamente con la consolidación del paz personal y, en consecuencia, con los otros tipo de paz.

Existe un vínculo interpretativo muy marcado para los educadores entre la espiritualidad y la posibilidad de desarrollar procesos resilientes, de superación del trauma, de controlar las emociones, de favorecer un crecimiento personal. En estas acciones hay unas actitudes de búsqueda de trascendencia, de propósitos conscientes, una clarificación de valores que priorizan lo esencial a lo trivial, que diferencian lo sagrado de lo mundano con el fin de consolidar la paz personal, que se significa como una paz más íntima, cercana y tangible para las personas. Los siguientes son ejemplos puntuales de cómo se dirigen actitudes, pensamientos, sentimientos denominados: espirituales en la medida de las características ya mencionadas.

... Una mujer que fue abusada por un grupo armado, a una mujer que le mataron a su hijo son dos daños muy profundos que atraviesan las fibras más sutiles de la humanidad, aún así, perdonar es un ejercicio que hay que hacerse, para estar bien consigo mismo, para tener esa paz interior, porque si no hay paz interior no va a ver paz afuera, y no voy a poder sanar, y no sanar va a hacer que yo me quede ahí, que me trunque y sienta que la vida no me dio lo que me debía dar, cuando todo depende de mí, de mi voluntad, eso atraviesa también la propia voluntad. (Educador # 02)

Esta paz interior ligada a la espiritualidad no se presenta como compleja, futura o ideal sino al contrario, se muestra como una posibilidad tangible en la medida que no depende necesariamente de otros actores como en las otras paces y que sus efectos se viven directamente en el cotidianidad de las personas afectando positivamente su bienestar en su dimensión mental y física.

...un proceso personal, interior, la paz es la capacidad de poder alcanzar entre comillas la tranquilidad independientemente de las circunstancias. Es como lograr ese equilibrio, lo importante para ese equilibrio es tener personalmente unos activos donde yo logre entender las situaciones a mi alrededor. Creo que ese proceso personal te va a llevar a entender que pasa en tu interior, te ocurren unos hechos y por qué te afectan, una persona al lado que le pueden ocurrir los mismos hechos y no lo pueden afectar entre comillas. Entonces es que tu realmente encuentres por qué a ti si te afecta y por qué esa situación te puede llevar a desbordar, entonces la paz tiene que ver con eso, con el entendimiento de los procesos personales y poder llegar al equilibrio de ellos, entenderlos, conocerlos y administrarlos de manera equilibrada, entre comillas equilibrada. (Educador # 06)

Es interesante como la paz personal ligada a la espiritualidad -vista desde algunos docentes- la identifican como situación como posible de conseguir incluso sin necesitar completamente la transformación de las condiciones exteriores causaron la violencia interior, una condición semi-independiente que refleja el poder y la soberanía que tienen los sujetos de afectar sus emociones y pensamientos. Esta posibilidad de cambio de la situación de vulnerabilidad de las víctimas no ha sido reconocida en la gran mayoría de textos académicos que abarcan la pedagogía de la paz, quizás por la aparente renuncia de justicia, quizás por el enfoque positivista de la comprobación y necesidad de medición de hechos objetivos entre otros pero, desde el plano relacional educador - víctima de violencia- si bien las anteriores son justificaciones con su respectiva racionalidad- la prioridad para educador es acompañar el proceso de cambio y desarrollo de los estudiantes/participantes. Para ellos, el principal objetivo de su trabajo es lograr destrabar el nudo de la violencia, facilitar los recursos para superar el conflicto, conseguir un mejor estar en las condiciones de vida de quienes son los receptores de su ayuda. Esta prioridad es la lo que los lleva a valorar esta dimensión

subjetiva de la paz y reivindicar técnicas, informaciones y demás herramientas para su logro.

Mencionan que es una paz posible porque está dentro de las posibilidades conseguir cierto estado de bienestar y superar los sentimientos violentos de odio, resentimiento o rabia a pesar que las circunstancias no favorezcan. O al contrario, como se ve en siguiente ejemplo, aún abordando coherentemente el conflicto desde el mismo plano interpersonal, habiendo hecho lo correcto para saldar el problema desde el mismo plano físico, cultural, económico o cualquiera que sea el conflicto, sino se trabaja la violencia interior, o se busca trascender el odio, o se resuelve el resentimiento desde un sentido más profundo, trascendente y esencial, no se va a lograr la paz personal.

Hay un error cuando se dice que el perdón es olvido y que usted ya lo perdonó y lo borró, eso no es así porque a ti cuando te lastiman eso nunca va a cambiarlo pero tu si puedes pensar en ese hecho sin odio, si tú puedes ver esa persona y no desearle el mal, ¿y eso cómo se hace?, ¿cuál sería un elemento importante para lograr uno eso? Ahí entra nuevamente a jugar el elemento de la fe a mi modo de ver, porque si uno no llega a eso, uno siempre va a estar pensando cómo le hago un daño más fuerte a esa persona que me hizo a mí. (Educador # 08)

Otro aspecto que se resalta en las observaciones de la información recabada es el papel activo, protagónico y esencial que tiene la persona que asume el conflicto intrapersonal, que confronta la violencia interior. Desde la mirada del educador la persona no es un víctima cuando se trata de procesar la violencia interior ya que, a diferencia de los otros tipos de violencias, ésta no vincula una relación causal con otros actores en la que sea susceptible aplicar una ley, ya que como el significado lo remite, hablar de víctima se da en contexto de un crimen social, una ley que regula, una relación causal con un perpetrador y un abuso de poder (Velásquez, 2002), o como lo expresa la asamblea general de la Naciones unidas, refiere a un daño y violen una legislación.⁵⁷

Como se describió anteriormente, en la violencia interior y la paz personal la existencia de los perpetradores es indirecta, se presentan como un mal recuerdo ya que la paz no se hace con ellos, sino consigo mismo. Se busca sanarse, perdonar y perdonarse, superarlo, comprender y "soltar", y otras diferentes definiciones que aluden a la construcción de una paz personal. En este sentido, se puede decir que la violencia interior es un subproducto de una o varias formas de violencias (externas) que se manifiestan tangiblemente en sentimientos y actitudes "negativas" como odio, depresión, rabia, sed de venganza entre otros que son identificables, descriptibles,

57. Declaración sobre los principios Fundamentales de Justicia para las Víctimas de Delitos y de Abuso de Poder. Asamblea General de las Naciones Unidas, (1985).

conocidos y; posibles de ser atendidos, observados, medidos, confrontados, regulados por la misma persona que los siente, validando a aquella que sintió la violencia como capaz de alcanzar su paz personal.

Los valores espirituales son herramientas para romper las violencias, pero tienen que ser valores que estén impregnados en la persona, la espiritualidad genera en la persona un ser distinto, un ser espiritual. No estoy hablando de una persona religiosa sino una persona espiritual, que puede ser incluso un ateo, no tiene que estar adscrito a ninguna iglesia, pero si una persona, que tiene unos valores, unos principios que están basados en el respeto por la dignidad humana. Si yo respeto, la vida, las cosas, los bienes materiales de la otra persona, y la otra persona me los respeta a mí, eso es muy espiritual. Estamos hablando de un proceso de fe que rompería la violencia, si yo tengo la capacidad de reconocer el daño en el otro, mis actitudes no van a ser violentas, mis actitudes siempre van a ser de "yo puedo equivocarme pero yo reconozco que me equivoqué", puedo pedir disculpas y darme cuenta.(Educador # 05)

El perdón como aspecto fundamental

Uno de los aspectos más relacionados para la construcción de las diferentes paces es el perdón. Se comenta repetidamente que el perdón es la clave para romper la cadena de la violencia, para poder avanzar, y para esto, es necesario hacerlo desde el "corazón", desde el alma aludiendo a un vía real, sincera, profunda. Desde una relación íntima consigo mismo, en un propósito que trascienda el conflicto y promueva valores esenciales como la convivencia y el amor. Actitudes que recogen un propósito consiente, en búsqueda de un sentido esencial y sagrado propio de la espiritualidad. Algunas de esas actitudes vinculan la fe religiosa y vincula la naturaleza, Dios, espíritus etc pero estos no son condición necesaria para el perdón según los docentes, como si lo es la dimensión espiritual. Nótese en los ejemplos estos aspectos:

Es básico el perdón en el sentido que la persona logre de alguna manera reconciliarse, tanto víctima como con el victimario. Que logre reconciliarse con esa situación que le está generando sufrimiento y diga: "bueno ya, la quiero soltar" y como que perdono esto, pero no quiere decir que olvido, ni que ahora tengo que decir porque te perdoné voy a hacer tu mejor amigo, o voy a convivir contigo, me parece que eso es muy personal. Por ejemplo una víctima puede decir te perdono, pero decir también, esto nunca lo voy a olvidar y no quiero tener nada que ver contigo, pero no busco esa revancha, ni busco esa venganza, ni busco hacerte sufrir, ni que eso me siga generando ese sufrimiento que no me permita vivir contigo, vivir en paz. (Educador # 04)

El perdón y la reconciliación, eso sí lo tenemos muy claro, para que habláramos finalmente de paz, tenemos que hablar de perdón y reconciliación, y el perdón legítimo, real, de corazón. Nosotros veíamos como las víctimas finalmente si habían logrado llegar a estado de perdón real y como la sociedad colombiana que no ha sido afectada directamente por el conflicto es la que más está en contra del proceso de paz. Vemos que este trabajo si era importante pero cuanto tiempo nos lleva trabajando con la víctimas frente al perdón, muchísimo tiempo frente al perdón y logran poder hacerlo en algún momento dado de corazón. (Educador # 05)

Como instrumento complementario se utilizó la herramienta de los tris sucesivos para estudiar la relevancia de la fe y la espiritualidad en la paz. En un ejercicio de jerarquización se les pidió seleccionar los valores que según ellos consideran los más y los menos importantes para buscar la paz (paz en todas las definiciones). Y esto fue lo que se obtuvo:

Tabla 07: Jerarquización de valores como estrategia para la paz

Puntaje de jerarquización de valores							
Resultado máximo por valor 10		Resultado mínimo: 0.0		Participantes: 10			
Número de entradas: 60 (6 por participante)		Forma de presentación: de menor a mayor		los menos importantes se tabularon como valores de función negativa.			
Valor	Puntaje	Valor	Puntaje	Valor	Puntaje	Valor	Puntaje
Prestigio	-5	Redención	-1	Utilidad	0	Generosidad	1
Santidad	-5	Pureza	-1	Eficiencia	0	Tolerancia	1
Belleza	-4	Bondad	-1	Humildad	0	Solidaridad	3
Pudor	-4	Lealtad	0	Beneficio	0	Respeto	3
Misericordia	-2 / 1	Templanza	0	Paciencia	0	Justicia	3
Éxito	-2	Evolución	0	Prudencia	0	Verdad	4
Sacrificio	-1	Sabiduría	0	Caridad	0	Amor	5
Piedad	-1	Amistad	0	Honradez	1	Perdón	8

Elaboración propia

Obsérvese como el valor del perdón es priorizado por los educadores como elemento fundamental para conseguir la paz. Seguidamente está el amor y la verdad con las frecuencias más altas. Estos valores se pueden leer en contraste con los que fueron elegidos como los menos importantes para conseguir la paz, (prestigio, santidad y belleza) y que, según la teoría de los valores están dando cuenta de sus modelos de referencia, instituciones y contexto moral (Jiménez, 2014)⁵⁸, que más que leer sobre la aprobación o desaprobación del valor como tal, el ejercicio de jerarquización marca una escala de valoración en donde se pueden agrupar los más escogidos o menos escogidos desde características para el análisis. Así, esta selección reflejó una priorización valores ideales y superiores como era esperado por estar referenciado con la paz, valor aureolar

58. Referenciando a los valores aureolares el autor menciona: " Por lo tanto no es un "hecho" es un fenómeno envuelto en alguna teoría en torno a una idea o modelo determinado" (Jiménez, 2014:406)

por antonomasia y, en contraste con los menos seleccionados, muestran claramente un enfoque espiritual en la medida que se diferencia lo trivial a lo sagrado, como también contrasta el perdón, el amor y la verdad señalando la trascendencia en oposición a la apariencia que pueden proponer los valores de prestigio y belleza.

No obstante, se podría predecir que los valores más seleccionados iban «*a priori*» a articularse con la espiritualidad, ya que, desde el sentido amplio de este, la paz es un valor espiritual. Empero, con esta herramienta también se resalta el lugar del perdón como valor fundamental para la paz, ligado como se mostró anteriormente, a actitudes trascendentes, buscando lo sagrado, el sentido y, por ende, a actitudes espirituales.

Además también con la herramienta de tris sucesivos se destaca la poca presencia de la fe religiosa en donde no fueron seleccionados significativamente los valores ligados a ella como (caridad, redención, misericordia y otros) incluso fue seleccionado significativamente la santidad, en especial como un valor poco influyente en la paz. En contexto, puede expresar un desinterés por articular lo divino y lo santo como aspectos necesarios para la paz. Es pues, una corroboración de lo vital que es para el educador la espiritualidad en relación con la búsqueda de la paz, incluyendo la fe, aunque no de manera necesaria.

Por otro lado, es pertinente resaltar la articulación de la espiritualidad y la paz personal en relación con los otros tipos de paz. Se mencionó anteriormente el aspecto semi independiente que tiene la paz personal ya que no necesariamente depende del logro de la paz exterior o la solución de las violencias (estructural, directa, cultural) (Galtung, 2003); pero en la otra dirección, la paz personal si puede facilitar el logro de los otros tipos de paz, de aquí que muchos educadores identifiquen la paz personal como estrategia para lograr la paz en Colombia, ya que rompe con la cadena y la escalada de la violencia, acciones típicas y culturalmente heredadas de la Ley del Talió como "el ojo por ojo , el diente por diente", la justicia por mano propia, entre otras.

Esta independencia de la paz personal para construir las otras paces es una característica notada en varios autores y claramente en los educadores:

La paz más que un derecho es un valor ético que debemos tener los seres humanos, que va de lo individual, a lo grupal, a lo colectivo. Debe significar bienestar no solamente material, económico, sino que también, debe significar una conciencia, unos niveles de tranquilidad, que

ya estaría en el plano de lo espiritual. Entonces la paz para mí tiene un significado, es una búsqueda constante, con ese significado, no es la negación del conflicto, es la visibilización de un conflicto, pero un conflicto mediado por el acuerdo, del diálogo, digamos por un ambiente más de tranquilidad, por un ambiente de sosiego, y que la paz no tiene solamente que ser interpersonales y humanas, tiene que ver con la dimensión que yo tengo del ambiente en que vivo, yo no puedo sentir la paz sino tengo básicamente mi situación económica resuelta, mi situación personal resuelta y de convivencia. Si sé que estamos afectando el medio ambiente, que hay contaminación, si hay proliferación de basuras, que hay pobreza. Así que yo puedo tener unos niveles de paz, mi pequeño refugio. (Educador #09)

4.2.3 La dirección negativa de la fe y la espiritualidad en relación con la paz.

Es importante describir la presencia de la fe y la espiritualidad asociadas a comportamientos productores de violencias. Si bien estos aspectos no están vinculados al comportamiento de los docentes, si lo está de manera interpretativa la fe y la espiritualidad en sus significaciones de paz. Así, existe desde la mirada del educador una comprensión de fe y espiritualidad que representa también un camino contrario a la paz, que produce guerra, violencia y daño. Esta fe y espiritualidad se ve en los estudiantes/beneficiados, en las personas cercanas y en la sociedad en general, se entiende como una fe y una espiritualidad contraria y "desviada" pero igualmente válida, esa fe se reconoce como aspecto real y en algunos casos tienen el mismo estatus influyente en las paces, en frases como: "Ellos tienen su Dios, nosotros el nuestro, vamos a ver quien puede más, si el amor o la guerra"(Educador #06), se refleja aquí cómo se asume la posición de las otras creencias religiosas, no se subestiman, ni se evaden, o se ignoran; se confrontan, como lo hace la lucha del bien contra el mal, se respeta como se respeta a un oponente. Este reconocimiento de una fe y una espiritualidad contraria a la que promueve de la paz, refleja la existencia de dos sentidos contrarios para los docentes, una positiva que busca paz y una negativa que la aleja.

Los muchachos que yo tengo cuando van a matar se echan la bendición, los muchachos cargan la virgen del Carmen, los muchachos tienen rezos. Un pelao (chico) que yo tengo en mi grupo que dice que ha asesinado a una o dos personas, lo primero que te lleva aquí es la cruz, me tiene que ir bien, dice, entonces lo que te quiero decir es que esa fe, hay una fe, no sé si sea en sí mismo. Yo creo en mí, en lo que pueda hacer pero pienso que esa fe me la da el de arriba, independientemente ese ser supremo, pero también te puedo decir que esa fe te lleva a cosas negativas, porque si vamos a hablar de la fe en términos, nosotros hacemos como educadores desde lo positivo pero los muchachos lo hacen lo negativo. (Educador# 08)

En este sentido se destacan dos caras de la fe y la espiritualidad que cuestionan la existencia de un solo sentido para interpretarla. Comúnmente se relaciona con lo bueno, lo correcto, lo ideal moralmente, pero desde la mirada del docente esto no se

presenta así. Se evidencia entonces una dualidad que atenta contra la esencia moral única y positiva con que se ha asociado tradicionalmente a estos términos. De ahí la importancia de comprender la paz como un valor aureolar que no está definido estática y objetivamente y para interpretarlo se debe superar su formalismo ideal y comprender la historia, las instituciones que la significan (Jiménez, 2014).

Adelante, un ejemplo de como la fe vinculada con la paz sirve como una moneda de dos caras, que funciona para comprar la paz o la violencia, dependiendo de quien la use:

(Hablado de los jóvenes y el sicariato) ... Para mi es contradictorio, porque estos muchachos tienen y cargan sus oraciones y todo y ellos les piden a Dios y sus vírgenes, ellos tienen una virgen que supuestamente los protege, tienen una oración del justo no sé qué... pero yo te digo, como quien dice: los dos tiramos al mismo lado en dos posiciones, porque ellos tienen la fe para una "vuelta"(ir a matar por dinero), mientras que yo lo tomo para lo positivo, ahí si por eso te digo no tengo clara esa fe, es desde el individuo que la direcciona. (Educador #08)

Otro aspecto que resalta es el rol pro-paz y pro-violencia que las instituciones la fe y la espiritualidad promueven. Por un lado, estas actuaciones pro violencia pueden no estar depositadas específica y literalmente en las ideas y palabras de las tradiciones, instituciones o dogmas de la cuales se alimenta, sino que, son recreadas en el mundo imaginativo y creativo de las personas en relación significativa con su historia, psicología, contexto, entre otros.

Y por otro lado, - como se vio en la cita anterior- si existen dogmas, religiones, amuletos, santos, oraciones, dioses y demás que están directamente asociados con la violencia. Estos elementos pueden tener rasgos parecidos a los elementos de las religiones tradicionales pero se diferencian específicamente en su intención para hacer "el mal": violar, asesinar, robar entre otros. Por ejemplo, en relación con las pandillas, las creencias religiosas reflejan características de la vida psicológica, describen aspectos de sus gustos, sus temores y la propia escala de valores que demanda sistema de creencias particulares que logre respaldar su moral. En otras palabras, en las creencias religiosas del pandillero "hay una ecléctica mezcla de valores cristianos, culto al santoral católico, ritos de diversa procedencia, magia y santería, al servicio de sus necesidades y deseos" (Ordoñez, 2015:140). En el contexto del conflicto armado los paramilitares y narcotraficantes los usaban para evadir la captura desde la policía. Ver más en: "La macabra historia de la "Santa muerte", Nueva virgen de los sicarios" (El Tiempo Septiembre 30, 2015)

Esta dirección negativa de la fe y la espiritualidad también es identificada desde el educador interpretándola desde los actores que han sido protagonistas y promotores de la fe y la espiritualidad institucionalizada de manera dogmática así:

Yo tengo un concepto de vida distinto, un concepto más espiritual, no religioso, porque incluso la propia religión fue violenta al querernos imponer y eso es violencia, es una imposición todo el tiempo, que coarta la libertad del otro, y nos quiere meter a todos en una misma bolsa y de ahí no hay respeto por la diferencia y hay vulneración de derechos todo el tiempo.(Educador #06)

La relación de la fe y la espiritualidad en la búsqueda de la paz está asociada con los valores de fortaleza, seguridad, confianza, compasión, serenidad, solidaridad entre otros. En contraste, también actitudes religiosas se vinculan con comportamientos y antivalores que se presentan frecuentemente como obstáculo para lograr las paces como: la venganza, el orgullo, la manipulación, el miedo, la culpa, la vergüenza, la apatía, la pasividad entre otros. Aquí un ejemplo donde se relaciona la fe con la victimización:

Los afros creen mucho en la brujería, en el espiritismo y desde ahí ellos vienen a hablar y a explicar muchas cosas que le suceden. Los indígenas también desde la naturaleza y en todas las creencias que ellos tienen a nivel cultural. Hay mucha superstición, dentro de todas esas experiencias de vida que ellos han tenido, digamos que las respeto y trato de escucharlos, pero no me meto ahí porque no es mi campo no es lo que yo manejo y tampoco creo en eso, creo que he decidido en no creerlo, porque pienso que de alguna manera eso le daría cabida a justificaciones de alguna manera para mi irracionales, y eso le permite a las personas no responsabilizarse de sus propios actos o de lo que le sucede sino ponerlo siempre en el medio, en el entorno. Ahí es donde las víctimas tienden a victimizarse mucho más o por ejemplo la persona que actúa mal y es violenta dice es me hicieron un trabajo y fue por eso, no se responsabilizan personalmente de las cosas. (Educador #04)

Otro aspecto negativo que se deja ver es el rol pasivo que en algunos casos las creencias religiosas promueven en las personas. Como es el caso de algunas creencias que desde la fe religiosa se sobreestima la existencia de alguien (Dios o espíritus) o algo (naturaleza o energía) otorgándole y cediendo el poder de transformar las situaciones que afectan negativamente la paz. Estas creencias pueden asociarse con milagros, bendiciones, el orden divino, la sabiduría universal entre otros.

... cuando te dice el participante, que no ha estado buscando trabajo porque Dios proveerá, entonces es como ponerle a Dios la responsabilidad de lo que esa persona debe hacer, entonces como te decía yo no siento que haya castigos divinos, ni premios divinos, sino que cada quien obtiene según, si actúas bien, no necesariamente, hay obstáculos y como tu decías, hay aprendizajes pero uno se debe responsabilizar, (...) es decidir tomar la responsabilidad de mis actos y las riendas de mi vida de alguna manera. (Educador# 04)

Esta actitud pasiva que puede surgir de la fe se contrasta en la siguiente cita donde la espiritualidad se relaciona resaltando un rol activo, incentivando en el estudiante la autonomía en sus decisiones, el fortalecimiento de la voluntad, el poder

propio hacia el cambio, el propósito de cultivar valores de trascendencia, de superación de sentido, en general una dimensión espiritual pro-paz que incluye un rol activo de la persona:

Cada uno es constructor de su propósito, de su destino si se quiere, más que vida, digamos que hay un contexto social y un contexto cultural, pero yo siempre lo voy a poder transformar y digamos una de mis herramientas desde la palabra con la cual trabajo con los muchachos, con los hombres y mujeres que acompaño en su ruta (Educador # 06)

Concluyendo se puede decir que la fe y la espiritualidad no necesariamente promueven la paz, si bien generalmente tienen efectos promotores de ella y están más asociados a favorecer el surgimiento de valores positivos como la fortaleza, la solidaridad, la confianza etc., para otras personas estas actitudes religiosas pueden traducirse en valores negativos para la consecución de la paz, como es la significación de venganza, vergüenza, culpa etc., claro está, es importante resaltar que las creencias son manifestaciones subjetivas, interpretaciones personales que los sujetos hacen de su entorno con elementos que les brinda la cultura; así pues, es posible que las religiones, libros, culturas promuevan literalmente estos comportamientos opositores a la paz, y aunque generalmente no es así, depende en gran medida de la interpretación subjetiva que las personas hagan con dichas ideas.

4.2.4 Los significados de la fe y la espiritualidad para el educador de la paz

Ubicándose desde la conciencia del rol educador, la fe y la espiritualidad juegan un papel significativo para el desarrollo de la práctica educativa. Se puede presentar como reflexiones de tipo religioso o directamente la creencia en un ser superior que brindan igualmente valores de: fortaleza, sabiduría, compañía, seguridad entre otros. Los educadores que depositan su fe en un Dios remiten comúnmente su creencia a una religión, que está articulada a una tradición, costumbres, principios así:

Yo pienso que los principios cristianos son importantes porque cuando uno tiene principios cristianos usted jamás va a levantar la mano contra otro, porque prima el amor sobre esa otra persona, en la Biblia dice que el amor es el principio de todo, el amor perdona. Entonces si hay principios cristianos se puede construir mucha paz, porque cuando hay principios cristianos hay amor y usted perdona a otra persona que le causó daño. (Educador #08)

Solo Jesucristo puede lograr esa paz, porque para mí la paz no está en una firma que hubo por allá, pero es mi fe en Dios de que las cosas se mejoren. Entonces yo no sé, esa parte de la fe yo si la miro desde la religiosidad o antes de lo cultural, porque uno desde niño cree en Dios, el Dios supremo, (...) yo no vería la vida sin esa creencia, sin esa fe, que es la que mueve, de algo

positivo, de algo grande es lo que a mí me mueve, es mi motor, si yo no creyera en Dios quizá ni siquiera estaría aquí. (Educador #07)

Por otro lado la fe también es depositada en creencias de tipo no dogmático, sin instituciones ni tradiciones religiosas sino en conceptos abstractos de "algo" como el universo, energía, sabiduría entre otros.

Pienso que la fe es importante para mi trabajo pero también para el proceso de reintegración que hacen estos muchachos porque hay cosas que son muy grandes, que se salen como del alcance de uno, y es más fácil poderlas superar o tramitar si uno tiene esa fe. En mi caso en Dios, yo no me reclamo religioso de ninguna manera, de hecho estoy muy peleado con la religión, pero he podido entender que una cosa es la religión y las religiones y otra cosa es esa idea que he construido de Dios en estos años.(Educador #02)

Yo creo en una paz integral, desde mi espiritualidad, desde el camino que he ido descubriendo en mí y fortaleciendo, al ser todos uno con el universo, debe estar todo en armonía, en equilibrio, entonces desde ese concepto que he ido construyendo mi trabajo y a mi misma. (Educador #06)

4.2.5 La relación de la práctica educativa con la fe y la espiritualidad.

Como se ha comentado en los hallazgos de esta investigación, el educador valora, y comprende una especie de paz especial que se refiere a un bienestar personal desde las emociones y los pensamientos que puede favorecer el desarrollo de la persona y de la paz en general, esta paz se le ha llamado paz personal. La fe y la espiritualidad juegan un papel fundamental -según el educador- para la consecución de esta paz personal, por eso, sus esfuerzos en gran medida apuntan a facilitar el camino para que, en autonomía y libertad, el estudiante/ beneficiado logre encontrar sentidos esenciales en su vida, caminos de trascendencia y crecimiento. Así, esta labor se ha asociado con una dimensión espiritual en coherencia con las definiciones teóricas de (Kahler, 1998), (Fiores, 1991), (Velasco, 2003), (Frigerio, 2016).

La práctica de los docentes en relación con la promoción de un enfoque espiritual se ve reflejada puntualmente en algunas acciones como: la orientación de actitudes, la auto-observación de comportamientos, el análisis de situaciones, el acompañamiento en la comprensión de la propia historia de vida y otros objetivos similares. Véase algunos ejemplos a considerar:

Dios tiene muchos nombres, mire si usted va donde los indígenas es el sol o la luna, pero es esa creencia y esa fe, pero si mira, yo pienso que la fe mueve montañas y yo siempre se la meto en mi trabajo, funciona mucho para la paz si te digo, yo le tengo mucha fe. (Educador #03)

Nunca por ejemplo les inculco a ellos ningún esquema religioso de vuélvete cristiano o de tal religión pero siempre si los llevo a eso, enfócate en tu espíritu, mira que hay más allá, busca de alguna manera dentro de tu propio ser la posibilidad de que puedas aclarar las ideas y que

eso te lleve realmente a revertir las situaciones que estás viviendo en este momento, que es lo que creo, fortalecer el espíritu es lo que va a permitir vencer finalmente esa naturaleza que está en nosotros. (Educador #09)

Ahora, el actuar de los docentes dentro de esta dimensión espiritual tiene unos límites. Algunos marcados por la ética profesional como se ve en la cita anterior, reconociendo el campo de la fe como un aspecto para abordar con cuidado, sin imponer o cambiar la fuente de la fe, sino, en el ejercicio de interpretarla en las situaciones de los estudiantes. Entonces se puede decir que se usa el recurso de la fe como un elemento externo, ajeno pero al mismo tiempo importante:

La fe lo largo de todos estos años juega un papel fundamental en la transformación de estos participantes, lo he visto, te lo puedo decir con toda certeza, es parte de que hablamos de que crea o no crea, uno no le dice al participante crea, sino cuando el participante empieza a contarte que eso es una fortaleza para él, de cómo se está acercando, tú te pegas del recurso que él te da, uno empieza a acompañarlo en eso, no que yo le diga que dios le va a cambiar su vida, porque eso no es lo ético, sino que si el recurso él te lo da, tu empiezas a mirar cómo va influyendo en la vida del participante. (Educador #08)

No identificar este límite cierta manera presupone una dificultad en la medida que, se reconoce un aspecto valioso en la vida de los estudiantes, en su psicología, en sus creencias, en su capital cultural que sin duda es tentador para el educador querer direccionarlo para el proceso educativo que acompaña, sin embargo, esa intención de querer usar el poder de la fe puede motivar a incluirla dentro del rol educativo y, como elemento externo ligado a campos diferentes a la formación académica educativa, puede confundir los límites de esta, presentándose dificultades y afectando la rigurosidad profesional.

Nosotros no hacemos proselitismo, en la casa la mayoría son católicos y nosotros bajo esa creencia tratamos de alguna u otra manera fortalecerla, si me entiende, por lo menos el valor no robar, no agredir al otro verbalmente, por lo menos tener relaciones sexuales eso es un punto delicado con los muchachos, porque las niñas están teniendo entre 13 y 14 años todas "formaditas" y empiezan su vida sexual a muy temprana edad, entonces ¿qué hacemos nosotros? Mediante con lo que ellos creen, su fe, nosotros tratarlos de orientar sobre su cuidado de su cuerpo, frente a su autonomía, su poder de decisión, frente a eso creemos que fortalecemos su parte religiosa o de creencia a Dios, no pisoteándola con la de nosotros, queriéndola poner por debajo o por encima de nosotros, sino desde los valores, desde las normas que tenemos como sociedad. (Educador #02)

Metodologías ligadas a la orientación espiritual

Por otro lado, una característica metodológica de la práctica educativa en relación con su dimensión espiritual en el propósito de acompañar objetivos de trascendencia, con propósito, desde el ser etc., es la priorización de un enfoque con

metodologías cognitivas⁵⁹. Si bien en la práctica educativa - como la comprenden los educadores- puede tener diferentes técnicas y metodologías ligadas al objetivo de "llegar" o afectar positivamente a los estudiantes, hay un énfasis y uso habitual de metodologías más cognitivas en la cual se hace énfasis en la información. Estas se presentan en técnicas de orientación, consejería, socialización de información, indagación, entre otros.

En otras palabras, se percibe una tendencia al enfoque cognitivo que difiere de un enfoque emocional o mixto. Huelga decir, esta análisis es solamente de tipo interpretativa desde una fracción de "realidad" de las instituciones vista desde el entorno del docente y no hace parte de una lectura completa del funcionamiento institucional. No obstante, es pertinente resaltarlo ya que las emociones son fundamentales hoy en día, para la educación en valores, la educación para la convivencia y la formación para de habilidades sociales para la paz (Bisquerra, 2008).

4.3 Distancias y cercanías entre las experiencias en torno a los educadores y la educación de la paz.

Una de los aspectos importantes dentro de esta investigación es el análisis de las representaciones sociales en dos grupos de educadores, ambos con rasgos importantes dentro del campo de la educación para la paz pero con algunos aspectos diferentes, como su relación con la fe y su carácter institucional (público/ privado).

Estas diferencias no reflejaron mayores contrastes sobre las representaciones de la paz, o en énfasis de la fe y la espiritualidad. Como era de esperarse, las instituciones manejaban algunas diferencias conceptuales en cuanto a la teoría en relación con la paz como parte de un programa institucional específico. Como en el caso del concepto de justicia restaurativa que es ampliamente trabajado en la Fundación Paz y Bien, o el concepto de derechos en relación con la reintegración e integralidad en la ACR/ ARN. Estos conceptos de justicia y derecho en sus respectivas interpretaciones no se identificaron como opuestos sino que, son amplificadores al tema de la paz por cada institución como sello metodológico de su práctica educativa.

59. Si bien la cognición y la emoción son partes articuladas de la conducta humana y reconocidas ampliamente en la literatura académica, campos como la educación, la psicología y la economía, se enfocaron décadas atrás y siguen enfocándose en la comprensión de la inteligencia principalmente como procesamiento de información. (Rivas y Trujillo, 2005)

En relación con la fe, las representaciones sociales de la paz en los educadores de las instituciones no reflejaron diferencias significativas. Indistintamente de la institución, los educadores dan un papel vital a la fe y en especial a la espiritualidad para labrar los caminos de la paz. Es decir, ni en la institución donde los educadores tenían mayor libertad en relacionar la temática religiosa, o en la otra, donde su carácter secular promovía cierta neutralidad en temas de fe, se presentaron diferencias considerables en cuanto a la dimensión espiritual o de fe que pudieran reflejar condicionamientos importantes a analizar. Ambas mostraron similitud en cuanto los valores asociados a la paz, la importancia de la dimensión espiritual con la paz y los diferentes aspectos señalados anteriormente.

Desde el rol docente es marcado e importante señalar cómo la fe religiosa se distancia de la práctica docente. Ya sea desde la ética profesional, las convicciones educativas o las normas institucionales; como se mencionó anteriormente, los educadores marcan una distancia entre su fe y la de los estudiantes/ beneficiarios:

Más que en una energía yo sí creo que tiene que ver más que energía o como se llame, pero sí creo que hay algo, a lo que han nombrado Dios y digamos en algunos casos me toca aferrarme a esa fe y a esa noción de ser superior o de Dios que yo mismo tengo, lo que si soy muy cuidadoso es no transmitirles mi manera de relacionarme con ese Dios a los participantes, respetándoles la manera que ellos tienen de relacionarse en este caso con Dios. (Educador# 08)

Nosotros desde esa parte nos separamos mucho de lo religioso, de lo católico, de lo cristiano, a pesar de que acá hay muchas personas con credos diferentes, pero siempre tenemos como punto de partida el amor, el respeto, los límites, con las cosas pueden ser mejores, sin denotar una religión en particular siempre procuramos que haya un proceso de resiliencia desde lo que las mismas personas tienen. (Educador# 09)

Se exalta en este límite, el respeto a la subjetividad del estudiante, como un espacio que da la posibilidad de encontrar los propios caminos a su crecimiento. Este aspecto es importante ser visto desde el contexto nacional donde la imposición de ideas religiosas se hace presente en diferentes escenarios políticos, culturales y sociales del país. Encontrar este aspecto marca una diferencia que contrasta y señala entre otras cosas, una ética institucional y profesoral en el propósito de educar para la paz.



Universidad de
San Andrés

CAPÍTULO 5

CONCLUSIONES Y REFLEXIONES

5.1 Actitudes de los educadores

Las actitudes de los profesores en relación con el concepto la paz y su rol como educadores de la paz están matizadas principalmente con valores de compromiso, solidaridad, comprensión, esperanza, respeto, sacrificio, satisfacción personal, bondad, entre otros. Estos valores reflejan un interés y una motivación mucho mayor a la que un trabajador tiene con respecto a su trabajo. Este interés debe leerse en los marcos de referencia social, cultural y político donde más que un trabajo, por las condiciones de marginación y alta vulnerabilidad de niños y jóvenes en estos contextos, a la educación para la paz le es atribuida la carga simbólica de ser un "servicio social" de alta importancia. Labor que es asumida y resignificada desde la identidad de algunos educadores como una apuesta a lo trascendente, una colaboración con lo esencial y lo sagrado, de aquí su relación con lo religioso y espiritual, que orienta a la formación del ser, exaltando valores esenciales y significando la tarea pedagógica, más que un trabajo, más que un aporte educativo, en un servicio espiritual.

5.2 Tendencia a significar la paz en los espacios micro

Con respecto a la dimensión de la información de las representaciones sociales de la paz, se notó la preponderancia con que se relaciona la paz con espacios micro más que con los espacios macro. Esto es un reconocimiento y una validación mayor a los significados de la paz desde las personas y entre las personas. En otras palabras esta se concibe principalmente como la paz positiva de Galtung donde no solo se llega a ese estado de bienestar y de paz por la ausencia de guerra, sino por el mejoramiento de las condiciones de bienestar de las personas. Similar también al enfoque maximalista de Bonilla que comprende una paz compleja desde muchas causas e igualmente estrategias integrales para la estructuración de la sociedad que garanticen una paz estable.

Este énfasis interpretativo de la paz en los contextos micro puede responder tanto a su enfoque profesional y ocupacional, propio de los educadores, que los acerca

al escenario micro de la paz, y se dirigen a las relaciones interpersonales, la convivencia, los valores éticos etc. Pero también se puede leer como desconfianza en la promesa de paz mediatizada que se idealiza en algunos sectores y contrasta con las huellas históricas de anteriores acuerdos de paz que ni trajeron fin al conflicto armado, ni cambiaron las condiciones de vida en los barrios (las villas). Esto se hace más evidente en el escenario actual donde los docentes en general sin estar en contra de los acuerdos de la Habana con la guerrilla de las FARC, miran con desdén su contenido ideal, el cual versa, y prefieren creer más en los cambios que pueden hacer con "sus propias manos" a favor de la paz.

5.3 La diferenciación de tres tipologías de paz

Desde el discurso de los docentes se identificaron tres tipos de paz que dan cuenta de una semántica cotidiana, sencilla y práctica, propia de las representaciones sociales como simplificadores de la complejidad conceptual y estructural. Esta clasificación se realizó con base en diferentes aspectos que, delimitaban al mismo tiempo que lograban describir las particularidades que cada paz tiene en relación con los conflictos, la violencia, los actores, el poder y la estrategia.

Estas paces se denominaron paz con justicia social, paz para la convivencia y paz personal. Esta delimitación se da según los diferentes rasgos, aspectos y límites que los educadores usan dan a las significaciones interpretativas de su realidad, pero como se vio en el campo representación, estas tres paces se articulan, se construyen y deconstruyen mutuamente.

En primer lugar, la paz con justicia social correspondiente a la violencia estructural, el conflicto social entre las personas y la estructura (el sistema, Estado, las élites o gobierno). Se alude a una paz que se manifiesta en el bienestar económico, educativo, cultural, recreativo, de seguridad y de justicia de la mayoría de la población y no solo reducida a un sector. El poder se ilustra en una dirección vertical ya que el discurso y las personas se pueden ubicar desde arriba o abajo. Esta, subyace una relación asimétrica de acuerdo con el estatus que cada parte represente en la situación conflicto, así la estrategia para conseguirla puede ser ascendente "desde abajo": cumpliendo la norma, siendo legal, buen ciudadano, estando bien informado, pagando

impuestos, o descendente "desde arriba": reclamando, protestando y exigiendo derechos.

En el segundo grupo está la paz para la convivencia pacífica, se refiere a la paz entre las personas, entre grupos de personas, corresponde a la violencia directa y la cultural; el conflicto interpersonal, intragrupal e intergrupala. Se reconoce en el campo de las relaciones sociales, en la cotidianidad de las personas en la interacción con otras. Se enfatiza aquí, la importancia de los valores en las relaciones humanas como el respeto, la tolerancia, la paciencia, la solidaridad entre otros. De todas las paces esta es la más demandada, la más buscada por los educadores, es el objeto de análisis y de trabajo de los docentes. Incluida en los objetivos pedagógicos de su trabajo de forma transversal, la paz para la convivencia pacífica se da desde la formación en libertad de sujetos libres, autónomos, solidarios, capaces de buscar su desarrollo respetando el desarrollo de los demás. El poder se ilustra en dirección horizontal otorgando a cada parte o persona igual estatus, desde la condición de humanos y ciudadanos, sin jerarquías y con ello -como estrategia- entablar una comunicación abierta, clara y directa entre iguales favoreciendo la solidaridad, la empatía, la cooperación, la integración, la creatividad ante el conflicto, entre otros.

La paz personal está en el tercer grupo de interpretaciones y representa uno de los hallazgos más relevantes de esta investigación. Surgió frecuentemente en las articulaciones discursivas de los educadores y desde la banalidad, ingenuidad y "poca validez" -lugares donde comúnmente se le asocia en el mundo académico-, la paz personal emerge de la semántica de los educadores como una de las "condiciones" más importantes para lograr las otras paces. Es por este papel fundamental dentro de la gramática de valores de los docentes, que la paz desde una perspectiva psicológica no puede ser ignorada e invalidada dentro de la ecuación analítica de la paz y por ende de los métodos para su consecución. Esta paz tiene características que permiten entenderla y denominarla de forma separada de otras definiciones de paz y ante la poca bibliografía, se conceptualizó sobre ella.

La paz personal se muestra entonces como un bienestar interior, desde un nivel subjetivo, propio de un estar y un sentir, da cuenta de un estado mental, emocional, psicológico y se caracteriza con valores de equilibrio y armonía, aspectos similares a la paz energética de Dietrich- sin embargo son diferentes-. Se vincula al objetivo de un

proceso de aprendizaje, de crecimiento personal desde la voluntad consciente, desde el "yo". Puntualmente, ésta referencia un conflicto intrapersonal, pero visto no como patología sino como un "tema" que resolver. Aparece implícitamente articulado el concepto de violencia interior que entra en la ecuación para explicar la estrategia para lograr la paz personal.

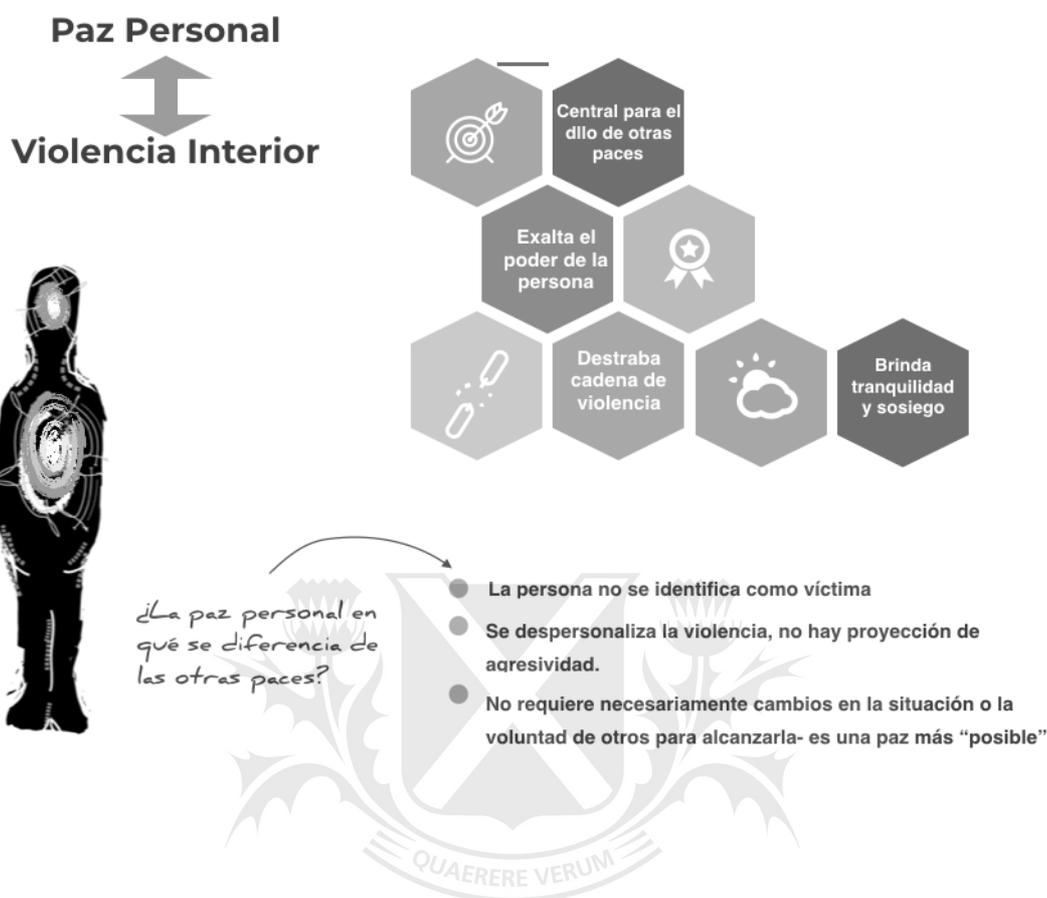
5.4 El reconocimiento de la violencia interior

La violencia interior existe para los docentes como una marca que dejó el pasado, la huella de una experiencia traumática, un cúmulo residual de una o varias violencias que aún están pendientes por resolver al interior de las personas. Se presenta como un mal recuerdo, como un resentimiento, como un "dolor en el alma", que se manifiesta en sentimientos como la rabia, deseos retaliativos o "sed de venganza", odio, impotencia, desprecio personal, culpa entre otros. Estos sentimientos y pensamientos pueden leerse como una violencia en la medida que atenta contra el desarrollo de la persona, impide su crecimiento personal y en efecto, desde la experiencia y el testimonio docente; puede ser mitigada, superada o acabada.

En cuanto la estrategia para tramitarla, presenta un poder en dirección central, localizado en el propio sujeto, es decir, se focaliza en sí mismo. El poder está representado por la posibilidad de influirse y la capacidad de afectar lo que se siente y lo que se piensa. El sujeto es también el objeto de la paz y la relación conflictiva es con su pasado, con una parte subjetiva de la persona, con sí mismo, con una representación de su "self". Si bien, las otras violencias pueden estar implicadas, vinculando otras experiencias, otros actores, saldar la violencia interior implica "hacer las paces" con esos recuerdos, sanar de alguna forma la "herida" emocional.

Esta forma de asumir el efecto de las otras violencias en una sola y de manera diferente tiene un valor sobresaliente para encontrar el perdón. En consecuencia permite una despersonalización del acto violento original, cambiando el enfoque relacional del conflicto, reestructurando -en parte - el peso emocional de su situación de víctima, reconfigurando su marco simbólico y, permitiendo desde otro rol más libre y activo poder afectar lo que se siente y se piensa de manera -casi independiente - de su relación con el victimario o situación violenta.

Figura 08: Esquema explicativo Paz Personal- Violencia interior



5.5 El perdón, valor más importante para la consecución de la paz.

El perdón se presenta como el valor más importante -según los docentes- para la consecución de la paz personal y con ello las otras paces. Juega un papel fundamental en la ecuación estratégica para la educación para la paz. Al lograr perdonar "de corazón" apostándole a esa paz personal, se produce un desahogo emocional, una dilución o reducción del conflicto intrapsíquico, un "soltar" que favorece la aparición de nuevas perspectivas de vida, entornos más saludables y una pieza clave para la paz ya que rompe el bucle de la violencia, el deseo de hacer daño o la venganza retaliativa.

5.6 El papel nuclear de la fe y la espiritualidad para la paz

La paz personal tiene un papel vertebral en la tarea educativa para la paz de Colombia. Así lo reconocen los educadores al relacionarla como un punto de origen para poder construir la paz para la convivencia que es donde mayormente se enfoca su

trabajo. La paz personal la vinculan a una dimensión subjetiva, íntima, muy propia del ser, donde se anidan los sentimientos y pensamientos que posteriormente serán proyectados en su interacción social. En esta dimensión la fe y la espiritualidad entran a escena como elementos claves para andar los caminos intrincados del perdón, para facilitar la comprensión de la propia historia de vida, para desarrollar valores como la fortaleza, la confianza, la esperanza, la compasión, entre otros.

La espiritualidad se identifica esencial por sus cualidades superiores en la búsqueda de valores trascendentes, por señalar propósitos conscientes y describir rutas a los aspectos más íntimos y vitales del ser, entre otras características.

Ésta también puede presentarse de manera consciente o inconsciente en los estudiantes y su relación con sus avances personales, rendimiento académico y laboral, procesos resilientes etc. Desde la óptica del educador la espiritualidad puede articularse con la fe como creencia en alguien: (Dios, espíritus) o algo: (Energía, Naturaleza) y en dicha creencia deposita la confianza de su salvación o bienestar. La fe facilita al creyente entender su situación, soportar el dolor, perdonar a su victimario, calmar la angustia, entre otras cualidades referentes a la violencia, como también, un camino espiritual que le permite acercarse a lo íntimo de su ser, a lo trascendental, a lo esencial.

Igualmente se identifican diversas actitudes religiosas y espirituales que no vinculan a la fe en relación a la paz. En esta medida, la fe puede o no estar presente en las actitudes y comportamientos espirituales. Así, ésta se concibe como "muy importante" para el desarrollo de la paz personal y demás paces, pero no como única vía.

5.7 La dirección negativa de la fe y la espiritualidad para la paz

Si bien la fe y la espiritualidad pueden ser un camino para la paz, los docentes también reconocen que sirven para el camino de la violencia. Esto se relaciona con la actitud pasiva y recipiente que pueden tener los estudiantes/beneficiarios al esperar mejorar sus condiciones de vida sin hacer lo suficiente para que sucedan los cambios a la paz. Se conecta con una actitud perniciosa, facilista y lacónica al esperar sin tramitar y al creer sin comprometerse, lo cual impide un avance personal, y contribuye a un

estancamiento de las potencialidades humanas y con ello, a la inamovilidad de sentimientos y pensamientos negativos que producen las violencias.

De una manera más explícita la fe y la espiritualidad se ven implicadas en promoción de las violencias en el uso de rezos, oraciones, amuletos que soportan la violencia en el imaginario de los victimarios, encomendándose a sus respectivos santos para robar, matar, asesinar y salir ilesos de la perpetración. Característico de los pandilleros pero también en los grupos armados, estas ideas religiosas difícilmente pueden desligarse de la espiritualidad en la medida en que se presentan como parte de un sistema de creencias culturales que intervienen entre su subjetividad y la realidad en el propósito de dar sentido a su existencia, buscar su propio bienestar e ideales y trascender a sus condiciones y situaciones de vida.

Por otro lado, también se identifica la promoción de las violencias desde algunas instituciones religiosas. Éstas intenciones, parten generalmente de interpretaciones subjetivas que las personas hacen de las doctrinas, pero también se percibe desde los docentes una intencionalidad en las instituciones religiosas que han favorecido la violencia simbólica y cultural produciendo, culpa, vergüenza, odio e incluso, la violencia directa como es el caso de santos, credos y oraciones donde se alienta, facilita y reproduce explícitamente la muerte y el daño a otros.

En general, resalta la diferencia como las personas en la sociedad interpretan la espiritualidad atribuyendo a priori y valores positivos a esta. No obstante como se muestra anteriormente, la espiritualidad se entiende como una dimensión del comportamiento humano, como lo es la dimensión social, corporal, comunicativa, sexual entre otras y, por lo tanto, todos los humanos viven y desarrollan esa dimensión, algunos despertando mayores habilidades que otros, aumentando mayor inteligencia que otros en relación con su medio, sus oportunidades, referencias etcétera.

5.8 La fe y la espiritualidad en el rol educativo para la paz

Los docentes interpretan como fundamental integrar la espiritualidad a los procesos educativos y de acompañamiento pedagógico y psicosocial. Se materializa desde una orientación pedagógica transversal, que logre favorecer el crecimiento personal, la interpretación de su realidad, la superación de condiciones adversas, el procesamiento creativo de los conflictos, el rastreo de rutas a la esencia personal, entre

otros. La participación en estos procesos educativos se entiende principalmente desde un enfoque de pedagogías cognitivas, desplazando en cierta medida, pedagogías para el desarrollo de habilidades y capacidades emocionales.

Los docentes consideran de vital importancia para la educación de la paz, el respeto y la comprensión a los estudiantes. Son valores que permiten crear un contexto de libertad, igualdad y reconocimiento, facilitando el surgimiento de identificaciones positivas, procesos resilientes y articulaciones a nuevas y mejores dinámicas de vida. Ésta es una de las razones por las cuales los educadores marcan con importancia el respeto por la fe de los estudiantes, sus dioses, sus credos y creencias. Teniendo cuidado de no afectar con sus propia fe religiosa el proceso educativo. Se valora la posibilidad de que el estudiante/ beneficiario encuentre sus propios caminos a su desarrollo desde una orientación no autocrática, sesgada o coartante.

Éste es uno de los puntos en común más relevantes entre los educadores de las dos instituciones, encontrando más semejanzas en las significaciones de la paz que diferencias. Se presentaron enfoques conceptuales que permitían una profundización teórica mayor, más no se encontraron otros elementos antagónicos que contrastaran las representaciones sociales de la paz.

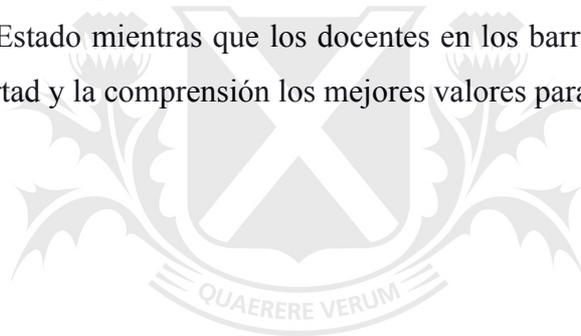
5.9 La paz como ideología

Como último aspecto se nota la presencia de la paz como ideología en articulación con las representaciones sociales, y como lo define la teoría, las contiene. De esta manera, las comprensiones de la paz de los docentes exceden las dimensiones propias de las representaciones sociales como grupo de educadores, esto es, superan la influencia de los medios e instrumentos académicos, la formación continua, textos académicos y demás concepciones propias de los estudios de la paz que en cierta medida están menos ideologizadas y más caracterizadas por la objetividad científica educativa.

Las representaciones de la paz de los educadores no solo presentan rasgos de ser un objeto social de imaginación cultural, condicionados por la influencia e identidad grupal y recreado por su ámbito académico sino que, se vinculan también a un sistema de creencias, juicios y valores que buscan legitimar acciones de grupos sociales o sectores de la sociedad, como el Estado, las religiones, el activismo social entre otros.

Esta relación con la ideología se hace manifiesta en y detrás de algunos de los discursos al ubicar a la paz como un imperativo moral, una invalidación de la guerra, una devoción a la no violencia, una satanización del terrorismo, una obediencia acrítica al "bien" o a lo bueno y una abnegación divina que se asemeja en gran parte a estrategias ideológicas de los gobiernos, instituciones religiosas y poderes económicos por lograr sus objetivos.

Aunque es previsible, lógica y "normal" esta relación entre las representaciones y la ideología por el tipo de significado tan amplio y fundamental que tiene el concepto cultural de la paz para la sociedad colombiana, resulta pertinente en el marco de esta influencia ideológica señalar sus características. Como punto a destacar, se contrasta como en el panorama nacional algunas élites ideológicas pretenden hacer la paz imponiendo creencias religiosas, coartando libertades de credos y truncando el desarrollo laico del Estado mientras que los docentes en los barrios (villas) encuentran en el respeto, la libertad y la comprensión los mejores valores para conseguir la paz.



Universidad de
San Andrés

CAPÍTULO 6

REFLEXIONES FINALES

Uno aprende toda la vida, aprendemos a vivir juntos hasta el último momento, aprendemos siempre, incluso, cuando estamos agonizando aprendemos a morir y a valorar la vida.

Educador #08

Esta investigación da cuenta de una gramática de la paz desde la voz de los educadores de la paz en dos instituciones sociales de Cali, unas significaciones que intentan traducir las ideologías, las teorías y los conceptos abstractos a la dimensión de lo posible, lo práctico y lo metodológico. En este sentido dos reflexiones:

Los educadores participantes están entendiendo y aplicando la paz de una manera diferente a como se usa en el panorama nacional. Diferente a como se habla y promete la paz en la política nacional y los medios de comunicación, diferente a como se utiliza el discurso de la paz articulándola con la fe y la política para fines económicos y partidarios. Los docentes creen más en una paz real, evidenciada en las calles de los barrios y menos en la paz proyectada en las pantallas. Hay una reivindicación profunda de los espacios micro, por una construcción pacífica de un tejido social. Se nota un agotamiento de los discursos de la paz, sin cambios reales en las casas, en el diario vivir de las personas. Se nota el cansancio de fórmulas, acuerdos y teorías para la paz, luego, la opción obligada es mirar para otro lado y seguir nuevas rutas para enseñarla.

Los docentes entienden la paz desde una clasificación relacional, del sentido coloquial "estar en paz con..." ella misma implica una relación de bienestar y desde esa lógica comprenden e interpretan el comportamiento humano para poder construirla. Nos relacionamos con un sistema, con los otros humanos, con la naturaleza y sobre todo con nosotros mismos. A cada paz le subyace una forma específica de interacción, un método y unas herramientas para su obtención.

Entre todas las paces, la paz personal es considerada por los educadores como esencial porque engendra las demás paces. Desde un plano intrapsíquico, se considera como el punto cero donde nace la paz y se relaciona con todas las violencias, por eso, se reivindica el papel protagonista de las personas, con la capacidad de producir violencia, guerra y destrucción pero también con el poder de cambiar las condiciones

internas que las producen. Ese es el punto más valioso para la mayoría de los educadores, ellos creen en las personas y en el poder que tiene cada persona desde su interior. En la encrucijada hacia la paz, reconocer lo que hacen las personas es importante, pero más importante es reconocerlas como dueñas de lo que sienten y piensan las personas para desanudar el enredo de los conflictos humanos.

Es una perspectiva interesante para comprender y actuar sobre la paz, ya que reivindica el papel de la persona, despersonaliza el conflicto y permite tramitar mejor las emociones, lo que finalmente se traduce en menor ruptura del tejido social, menor deseo de venganza, menor dolor en las personas entre otras cosas.

"La paz empieza por ti" se dice por doquier como slogan sensibilizador o imperativo moral que pretende señalar el papel fundamental que tienen las personas como protagonistas de la paz, no obstante, esta invitación a las personas, por más que se repita, por más que se gestione desde los sermones, desde las canciones emotivas o desde las arengas políticas no dejan de ser exhortaciones pálidas e ineficientes al demandar el compromiso y la voluntad de los sujetos, pero al mismo tiempo, reproducir un papel pasivo, recipiente y victimizante de las personas. Es necesario reconocer en los sujetos el poder resiliente que tienen de afectar sus sentimientos y sus pensamientos, esa capacidad de influir en las propias emociones e interpretaciones juega un papel valioso en la solución de los conflictos y las reducciones de las violencias.

Aceptar esta dimensión de lo intrasubjetivo como estrategia válida dentro de las ciencias humanas y la educación implica seguir construyendo puentes para comprender las dimensiones espirituales del ser humano. Se está avanzando en el descubrimiento de nuevas rutas para promover la formación y transformación del ser, revaluando como sociedad los valores esenciales, redefiniendo los principios sagrados y sacudiendo el concepto de espiritualidad, limpiándolo de monopolios dogmáticos, ciencias especulativas y rincones supersticiosos de superación. La fe se ha impregnado en la historia de la humanidad con la misma tinta con la que se han dibujado los perfiles de la espiritualidad, y en el desarrollo de su técnica, hoy podemos diferenciar sus tonos y al igual que, su imprescindible importancia como herramienta en el campo de la educación.

Quizás, esta diferenciación de los conceptos permita construir vías para su interpretación y maduración en la vida de las personas. Tal vez, en una mayor comprensión de los alcances y límites de la espiritualidad, la ciencia y la religión puedan aunar esfuerzos para facilitar la felicidad de las personas y de pronto, la paz.

Quizás es un tema de paradigmas epistemológicos y de campos del conocimiento de una sociedad que escoge cual es la ecuación más válida, más científica y más efectiva para educar a las personas y levantar las banderas de la paz.

Este es un camino que ha recorrido la humanidad desde sus inicios, buscando la verdad, el conocimiento o la felicidad, en las teorías, en los escritos sagrados, en los números, en las estrellas y en todo lo que este a su alcance para alimentar su necesidad de trascender y que hoy, poco a poco, demandan nuevas formas de transitar un camino que, además de recorrerse hacia afuera con los demás y el entorno, se debe aprender a caminar hacia adentro.



Universidad de
San Andrés

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alcaraz Romero, (1982), “La subjetividad como vida interior y como reacción fisiológica. Historia de un concepto”, en *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, vol 8 N°1. pp. 31-37.

Aranguren José Luis (1994), *Ética*, Barcelona, Altaya S.A.

Aranguren José Luis (1994b), *Obras completas Vol 2: Ética*, Madrid, Trotta S.A., 1994. *Ética*, *Obras completas*, es una compilación de los siguientes libros: *El protestantismo y la moral* (136pp.); *Ética* (344pp.); *La ética de Ortega* (38pp.); *Implicaciones de la filosofía en la vida contemporánea* (20pp.); *Propuestas morales* (56pp.); *El buen talante* (56pp.); *Moral de la vida cotidiana, personal y religiosa* (79pp.).

Araya, Sandra (2002), “Las Representaciones Sociales: Ejes teóricos para su discusión” en *Cuaderno de ciencias sociales* N° 127, Costa Rica, FLACSO

Asociación de Colegios Jesuitas de Colombia ACODESI (2003), *Hacia una educación para la paz. Estado del Arte*. Bogotá, Kimpres Ltda.

Ayesterán, Sabino (1996), *El grupo como construcción social*. España. Plural Ediciones.

Ballén, J. (2011), “Aproximación a la antropología fenomenológica en Max Scheler”. [en línea] en *Eikasía*, vol. 6 N° 36, pp. 23-61. Recuperado de <http://www.revistadefilosofia.com/36-02.pdf>

Banchs, María Auxiliadora (1991), “Representaciones sociales: Pertinencia de su estudio y posibilidades de su aplicación. En *Boletín de AVEPSO*, Vol. XIV, N° 3, pp 3-16.

Bedmar, Matías y Montero, Inmaculada (2013), “Valoración de las representaciones sociales sobre el concepto de paz en futuros educadores”, en: *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, Mayo-Agosto, pp. 221-246

Beltrán, Willian (2006), *De microempresas religiosas a multinacionales de la fe. La diversificación del cristianismo en Bogotá*. Bogotá D.C, Editorial Bonaventuriana.

Beltrán, William (2007), *La sociología de la Religión: Una revisión del Estado del arte. e n Creer y poder hoy: memorias de la cátedra Manuel Ancízar*. Cátedra Mnauel Ancízar . Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas, Bogotá, pp. 75-94

Beltrán, Willian. (2010), *Hipótesis socio-históricas sobre el ascenso del movimiento pentecostal en Colombia*. En *El pentecostalismo en Colombia. Prácticas religiosas, liderazgo y participación política*.C. Tejeiro Sarmiento (Ed.) Bogotá, D.C.: Centro de Estudios Sociales, Universidad Nacional de Colombia, pp. 55-72.

Beltrán, Willian (2013), Pluralización Religiosa y Cambio Social en Colombia en *Theologica Xaveriana*. 63, pp 57-85.

Beltrán, Willian (2013, Mayo 20), “Política, cristianos y diversidad religiosa en Colombia” [en línea] *Razón Pública, Política y Gobierno*. Consultado el 12 de Julio de 2017 de <http://www.razonpublica.com/index.php/politica-y-gobierno-temas-27/3715-politica-cristianos-y-diversidad-religiosa-en-colombia.html>

Bertrand, Russel (2002), *La sociedad humana en la ética y la política*, Madrid, Cátedra.

Bisquerra Rafael (2008), *Educación emocional y bienestar* . Universidad de Barcelona.

Bisquerra, Rafael (Coord.); Punset, Eduardo; Mora Francisco; García, Esther; López-Cassá, Élia; Perez, Juan; Lanteri, Linda; Nambiar, Madhavi; Aguilera, Pilar; Segovia, Nieves; Planells, Octavio (2011), *¿Cómo educar las emociones?: la inteligencia emocional en la infancia y la adolescencia*. Barcelona, Hospital Sant Joan de Déu.

Bisquerra Rafael (2012), *Psicopedagogía de las emociones*. Revista nº, 1.

Borda-Malo, Santiago (2011), “Un arte de vivir con plenitud”, en *Colección de módulos Veritatem Ética*,. Tunja, Departamento de Humanidades, Universidad Santo Tomás

Botero, Patricia (2008), *Representaciones sociales y ciencias sociales: una perspectiva conceptual y metodológica*. Buenos Aires, Espacio.

Bueno, Gustavo (1996), *El sentido de la vida - Seis Lecturas de filosofía moral*. Oviedo, Pentalfa Ediciones.

Bueno, Gustavo (1997), *El mito de la Cultura*. Barcelona, Ed. Prensa Ibérica, S.A

Bueno, Gustavo (1999), *España frente a Europa*, Barcelona, Alba Editorial, S.L.

Blalock, H.M (1989), *Power and Conflict: Toward a General Theory*, Newbury Park, Sage Publications.

Brañas, P. (2011), *Economía experimental y del comportamiento*. Barcelona, España: Antony Bosch editor.

Brennan, Tad. (2005), *The Stoic Life; Emotions, Duties & Fate*. Oxford, Citado en Castro, Florencia (2011). Una Definición Del Alma, Dos Modos. Cicerón Y Posidonio [en línea] en: Tusculanae Disputationes I, I jornadas de estudiantes de la facultad de Filosofía. Argentina. Universidad del Cuyo. Recuperado el 23 de febrero de: <http://estudiantesfilosofia.filo.uba.ar/sites/estudiantesfilosofia.filo.uba.ar/files/Castro,%20Florencia.pdf>

Boulding, K.E (1993), *Las tres caras del poder*, Barcelona, Paidós.

Boulding, K. E. (1978), "Future directions in conflict and peace studies". *Journal of Conflict Resolution*, vol 22 n°2, pp. 342-354.

Burguet, Martha. (1999), *El educador como gestor de conflictos*. España, Desclée De Brouwer.

Burguet, Martha. (2003), "Ante el conflicto... una apuesta por la educación. Aprender del conflicto" en *Conflictología y educación*, pp. 37-46.

Camps, Victoria, (1993), *Los valores de la educación*, Madrid, Alauda.

Camps, Victoria et Al. (2003), Historia de la Ética. Madrid, en *Crítica*. 2ª ed, 3 vol.

Casaldáliga, Pedro y Vigil, Jose (1992), *Espiritualidad de la liberación*, Santander. Sal Terrae.

Castro, Florencia (2011), Una Definición Del Alma, Dos Modos. Cicerón Y Posidonio, en *Tusculanae Disputationes I*, I jornadas de estudiantes de la facultad de Filosofía. Argentina, Universidad del Cuyo. Recuperado el 23 de febrero de: <http://estudiantesfilosofia.filo.uba.ar/sites/estudiantesfilosofia.filo.uba.ar/files/Castro,%20Florencia.pdf>

Cepeda, Iván y Jorge Rojas (2009), *A las puertas de El Ubérrimo*. Bogotá: Random House Mondadori.

Colom, A. & Rincón, J. (2004), "Epistemología neoidealista y fracaso fundacional del saber educativo." en *Teoría de la Educación* N° 16, Bogotá. DC Editorial Legis SA, pp.19-47

Comte-Sponville, A (2006), *El alma del ateísmo. Introducción a una Espiritualidad sin Dios*. Barcelona: Paidós.

Crespo Saumell, Jordi (2014), "El concepto pneúma en el Anonymus Londinensis", [en línea] *Asclepio*, vol. 66 N°2. consultado el 15 de diciembre de 2017 desde <http://dx.doi.org/10.3989/asclepio.2014.22>

Davidson, R. J., & Begley, S. (2012), *El perfil emocional de tu cerebro*. España, Grupo Planeta (GBS) vol. 225

Di Pasquale, M. (2012), "Notas sobre el concepto de ideología. Entre el poder, la verdad y la violencia simbólica" en *Tabula Rasa* vol. 17, pp. 95-112.

Dietrich, W., & Sützl, W. (2006), "A call for many peaces". *Schlüsseltexzte der Friedensforschung/Key Texts of Peace Studies/Textos Claves de la Investigación para la Paz*. Viena, LIT Verlag, pp. 282-301.

Dietrich, W. (2012), *Interpretations of peace in history and culture*. Springer.

Domingo, D. L. F., Van Sluytman, M., Herrero, V., Rea, L., & Del Val, T. (2013), V.: "Una mirada hacia la Justicia Restaurativa: Recuperando el derecho perdido". en *Criminología y Justicia*, pp. 6-11.

Durkheim, Emilio. (1982), *Las formas elementales de la vida religiosa*. Ediciones Akal. vol. 38

Gallart, María Antonia (1992), "La integración de métodos y la metodología cualitativa. Una reflexión desde la práctica de la investigación" en Floreal Forni, María Antonia Gallart e Irene Vasilachis. *Métodos cualitativos II. La práctica de la investigación*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.

Galtung, Johan (1985), *Sobre la paz*. Barcelona, Fontamara.

Galtung, Johan (1995), *Investigaciones teóricas. Sociedad y cultura contemporáneas*. Madrid, Tecnos.

Galtung, Johan (2003), *Violencia Cultural, España, Gernika-Lumo, Gernika Gogoratz*.

Gálves, Jesús (2015), "La representación social del concepto de paz en comunidades de situación de desplazamiento", en *Colección de Académica de ciencias sociales*, vol 2. N° 1.

Gardner, H. (2016), *Estructuras de la mente: La teoría de las inteligencias múltiples*. Fondo de Cultura Económica.

Gervilla, E. (2010), *Educación en la postmodernidad*. Madrid: Dikinson.

Gutiérrez Loaiza (2012), "Negociaciones de paz en Colombia, 1982-2009. Un estado del arte" en *Estudios políticos* vol. 40.

Guzmán, Vincent (2001), *Filosofía para hacer la paces*. Barcelona, Icaria.

Goleman, Daniel (1999), *La práctica de la inteligencia emocional*. Editorial Kairós.

Goleman, Daniel (2012), *Inteligencia emocional*. Editorial Kairós.

Gonzalez, Luisa (2016), "Un método para encontrarnos: en Pensar en Educación para la paz apuestas para el encuentro nacional para la paz." en *Pictograma creativos SAS* pp. 16

González, Fernán (2014), *Poder y violencia en Colombia*. Colombia, Odecofi-Cinep.

González, Camilo (2017), "El complejo paramilitar se transforma. Informe Indepaz" (04 de marzo de 2017) Consultado el día 13 de octubre de 2017 desde: <http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2017/03/03.17-EL-COMPLEJO-PARAMILITAR-1.pdf>

Greiff, Leon (2014, Septiembre 02), "Qué se requiere para lograr una paz legítima y sostenible" [en línea], *Portal Semana*, recuperado el 11 de febrero de 2018 desde: <http://www.semana.com/opinion/articulo/paz-legitima-sostenible-que-se-requiere-para-ello-opinion-de-pablo-de-greiff/401275-3>

Elias, Norbert (1989), *El Proceso de Civilización*. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas. México: Fondo de Cultura Económica.

Entelman, R. (1999), *Teoría de Conflictos. Hacia un nuevo plan*, Barcelona, Gedisa.

Esquivel Guerrero, J. A., Jiménez Bautista, F., y Esquivel-Sánchez, J. A. (2009), "La relación entre conflictos y poder", en *Revista de Paz y Conflictos*, N° 2. España, Universidad de Granada Granada, pp. 6-23.

Habermas, J. (2003), *La ética del discurso y la cuestión de la verdad*. Buenos Aires, Paidós.

Hanegraaff, Wouter (2016), *New Age Religion and Secularization*, *Numen*, vol. 47, N. 3, p. 288-312. 2000. Citado en Frigerio, Alejandro (2016), "La ¿Nueva? Espiritualidad: Ontología, Epistemología y Sociología de un Concepto Controvertido", en *Ciencias Sociales y Religión/ Ciências Sociais e Religião*, Porto Alegre, Año 18, N°. 24, pp. 209-231.

Haynes, W. C., Van Tongeren, D. R., Aten, J., Davis, E. B., Davis, D. E., Hook, J. N., Johnson, T. (2017), "The meaning as a buffer hypothesis: Spiritual meaning attenuates the effect of disaster-related resource loss on post-traumatic stress". in *Psychology of Religion and Spirituality*, vol 9 N°4, pp 446-453.

Hessen, J. (1970). *Tratado de Filosofía*. Buenos Aires, Ed. Sudamericana S.A

Heelas, Paul. *Spiritualities of Life: New Age Romanticism and Consumptive Capitalism*. London: Blackwell, 2008 citado en Frigerio, Alejandro, (2016) "La ¿Nueva"? Espiritualidad: Ontología, Epistemología y Sociología de un Concepto Controvertido" en: *Ciencias Sociales y Religión/ Ciências Sociais e Religião*, Porto Alegre, Año 18, N° 24, jan-jul. 2016. pp. 209-231.

Hill, P. C., Pargament, K. I., Hood, R. W., McCullough Jr, M. E., Swyers, J. P., Larson, D. B., & Zinnbauer, B. J. (2000), "Conceptualizing religion and spirituality: Points of commonality, points of departure", in *Journal for the theory of social behaviour*, vol 30 n°1, pp. 51-77. Citado en Frigerio, Alejandro, (2016), "La ¿Nueva"? Espiritualidad: Ontología, Epistemología y Sociología de un Concepto Controvertido en: *Ciencias Sociales y Religión/ Ciências Sociais e Religião*, Porto Alegre, Año 18, N° 24, pp. 209-231

Fabelo, José Ramón (1996), *La formación en valores en las nuevas generaciones*. La Habana, Ed. Ciencia Sociales.

Fabelo, J. (2004), "Los valores y sus desafíos actuales" [en línea] Consultado el 23 de abril de 2017 desde :

http://educarteoax.com/pedagogizando/descargas/otros/los_valores.pdf

Fernández, Alfonso (2008), "Educación para la paz", en *Enciclopedia de paz y conflictos*. Colombia, Alianza educación para la construcción de culturas de paz.

Fiores, Stefano (1991), *Nuevo diccionario de espiritualidad*. España, Paulinas.

Fisas, Víctor (1987), *Introducción al estudio de la paz y de los conflictos*. Barcelona, Kerna.

Jaffé, A. (2005), *Jung, recuerdos, sueños, pensamientos*. Colección los tres mundos. Séptima edición. Barcelona, Seix Barral.

James, William. (1994), *Las variedades de la experiencia religiosa*. Madrid.

Jares, Xesús. (1999). *Educación para la paz*. Madrid, Editorial Popular.

Jares, Xesús. 2002. *Educación y conflicto*. Madrid, Ed. Popular.

Jiménez, Luis. (2014), *El valor de la axiología: crítica a la idea de valor ya las teorías y doctrinas de los valores*. España, Grupo Helicón.

Fisas, Vincent.(1998), *Cultura de paz y gestión de conflictos*. Barcelona, Icaria.

Fisas, Vincent (2011), *Educación para una cultura de paz*. Cuadernos de construcción de paz. N, 20.

Fisher, R. (1990), "Needs theory, social identity and an eclectic model of conflict." en *Conflict: Human needs theory*. Palgrave Macmillan UK. pp. 89-112.

Flick, Uwe (2007), *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid, Ediciones Morata, Cap. 3.

Jodelet, Denise. (1993), "La representación social: Fenómeno, concepto y teoría", en S.Moscovici, *Psicología Social Vol. II*. Barcelona, Paidós.

Frankl, Victor (1990), *Logoterapia y análisis existencial*. Barcelona, Herder.

Freud, Sigmund (2012), *El porvenir de una ilusión*, Bogotá, Taurus.

Frigerio, A. (2016). La "¿nueva"? espiritualidad: ontología, epistemología y sociología de un concepto controvertido", en *Ciencias Sociales y Religión/Ciências Sociais e Religião*, Porto Alegre, vol. 18 N°24, pp. 209-231.

Fronzizi, Risier. (2004), *¿Qué son los valores? Introducción a la axiología*. México: Fondo de Cultura Económica.

Funes de Rioja, D. (1996), *Negociación y mediación en conflictos colectivos de trabajo*. 1996): *Mediación: una transformación en la cultura*. República Argentina, Talleres Gráficos DAversa.

Fuquen, Maria (2003), "Los conflictos y las formas alternativas de resolución" en *Tabularasa*, N°1 Enero-Diciembre, Bogotá

Ibáñez, T. (1988), *Ideologías de la vida cotidiana*, Barcelona, Sendai.

Kant, Immanuel (1999), *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*. Traducido por José Mardomingo (edición bilingüe). Barcelona, Ariel.

Kepel, Gilles. (1991), *La revancha de Dios. Cristianos, judíos y musulmanes a la reconquista del mundo*. Madrid, Anaya y Mario Muchnik.

Kilby, Laura. (2017), "Social representations of peace in terrorism talk: A United Kingdom talk-radio analysis" en: *Peace and Conflict: Journal of Peace Psychology*. Vol 23, N°2, pp. 106.

Kohlberg, Lawrence (1992), *Psicología del desarrollo moral*. Bilbao, Desclée de Brouwer.

Lara , David Eduardo (2010), "Fides Et Praxis. Una Teología De La Acción Humana" [en línea] en: *Theologica Xaveriana* 60 N°Enero-Junio. Consultado el 15 de octubre de 2017 desde :<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=191019350004>>

Lapassade, Georges (1998), *Microsociologie de la vie scolaire*. Paris, Anthropos. Deuxième partie. Traducción en manuscrito no publicado, Universidad de San Andrés, Escuela de Educación, Argentina.

Lederach, Jhon. P. (1986), *La regulación del conflicto social: un enfoque práctico*. Mennonite Central Committee.

Lederach, Jhon (1992), *Enredos, pleitos y problemas: una guía práctica para ayudar a resolver conflictos*. Semilla.

Lederach, Jhon (2000), "El abecé de la paz y los conflictos: Educar para la paz". España: Los libros de la Catarata. Vol. 104

Lederach, Jhon (2008), *La imaginación moral*. España, Editorial Norma.

Lewicki, R. J., & Wiethoff, C. (2000), "Trust, trust development, and trust repair. The handbook of conflict resolution: Theory and practice," vol. 1, N°1, pp. 86-107.

López, Claudia (2010), "La refundación de la patria. De la teoría a la evidencia" en: *Y refundaron la patria... De cómo mafiosos y políticos reconfiguraron el Estado colombiano*. Bogotá: Random House Mondadori. pp. 29-78

Lopez, José (2004), "Principios y argumentos de la Noviolencia" en *Manual de paz y conflictos*. Universidad de Granada. pp. 300-329

Mannheim, Karl. (1993), *Ideología y utopía. Introducción a la sociología del conocimiento*. México, Fondo de Cultura Económica. citado en Di Pasquale, M. (2012). "Notas sobre el concepto de ideología. Entre el poder, la verdad y la violencia simbólica" en *Tabula Rasa*, N°17, pp 95-112.

Marías Julian, (1980), *La Historia de la Filosofía*, Biblioteca de la Revista de Occidente, España, Grupo Helicón

Martínez Álvarez, Fidel (2006), "La ideología en el debate filosófico de lo moderno y lo postmoderno" [en línea], en *Humanidades Médicas*, Vol 6, N°1 Recuperado en 20 de enero de 2018, desde: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202006000100001&lng=es&tlng=es.

Martín, Jose Manuel (2004), "¿Qué es la violencia?" en: *Manual de paz y conflictos*. España: Universidad de Granada. pp 222-246

Martínez, J.A. (2010), "En torno a la axiología y los valores", en *Contribuciones a las Ciencias Sociales*, marzo [en línea] Consultado el 30 de noviembre de 2017 desde: www.eumed.net/rev/cccss/07/jamg3.htm

Meinong, A. (1960), *On the theory of objects* (translation of 'Über Gegenstandstheorie'.)

Meltzer, Judy. (2004). *Justicia transicional y reconciliación en Colombia luego del conflicto armado: consideraciones para una posible cooperación canadiense*. Ottawa, FOCAL.

Mesa, Manuela (2009), *Manual de educación para la sostenibilidad Vol 2*. Bilbao, Unesco- Etxea.

McCold, P., y Wachtel, T. (2003), "En busca de un paradigma: una teoría sobre justicia restaurativa" [en línea] ponencia presentada en el XIII Congreso Mundial sobre Criminología, del 10 al 15 de agosto de 2003, en Río de Janeiro, Brasil. Consultada el 21 de diciembre de 2017 desde : www.restorativepractices.org.

Mitchell, Basil. (1990), "How to Play Theological Ping-pong: And Other Essays on Faith and Reason" in *Scottish Journal of Theology*, London, Hodder and Stoughton, pp. 255-256.

Molina González, M. (2010), "Justicia Restaurativa en materia penal: una aproximación" en *Revista Letras Jurídicas de la Universidad de Guadalajara*. México

Mora, J. F. (2010), *Dicionário de filosofia*. Brasil, Edicoes Loyola.

Mora, Martín (2002), "La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici" en *Athenea Digital* – N°. 2 otoño.

Morales, Francisco (1994), *Psicología social*. España, Editorial McGraw-Hill.

Moscovici, Serge (1979), *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires, Editorial Huemul S.A.

Munduate, L. y Martínez, J. M. (1994), *Conflicto y negociación*. Madrid, Eudema.

Muñoz, Francisco (2001), "La paz imperfecta ante un universo en conflicto", en *La paz imperfecta*. Granada, Universidad de Granada.

Muñoz, F. A., y Molina Beatriz. (2004), "Manifestaciones de la Violencia", en *Manual de Paz y Conflictos*. Granada, Instituto de la Paz y los Conflictos-Universidad de Granada. pp. 149-277

Muñoz, Francisco y Bolaños Juan (2011), "La praxis (teoría y práctica) de la paz imperfecta" en *Los hábitos de la paz: teorías y prácticas de la paz imperfecta*. España, Universidad de Granada. pp. 13-36

Nietzsche, F. (1980), *La voluntad de poder*, Vol. 129. Madrid, Edaf.

Observatorio Social de la ciudad de Cali y Alcaldía. Informe para el primer trimestre de 2014 [en línea]. Consultado el 20 de diciembre, 2015, desde: <http://www.cali.gov.co>

Odero, Jose Miguel (1995), "Sobre la categoría de fe religiosa", en *Revista de Ciencias de las Religiones*. vol 1. pp. 163-172.

Ogley, R (1999), "Conflict Theory, Encyclopedia of Violence, Peace and Conflict" vol. 1, New York, Academic Press, pp. 401-412.

Ordóñez Jorge. (2015), "Narrativas mágico-religiosas en las pandillas. Un estudio sobre la psicología del pandillero" en *Revista CS*, N° 17, Cali, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Icesi. pp. 133-160.

Ortega y Gasset, J. (1923), "El tema de nuestro tiempo" en *Obras completas* vol. 3, pp. 143-203.

Ortega, J. (2010), "Introducción a una estimativa. ¿Qué son los valores?" vol. 11. España: Encuentro.

Oviedo, Liliana (2015), "Representaciones sociales sobre los Diálogos de Paz en diferentes edades" en: *Revista Campus 2.0*, vol. 09-12

Paez, Dario (Comp), (1987), *Pensamiento, individuo y sociedad*. Madrid, Editorial Fundamento. Citado en Sánchez, José y Rodríguez, Enrique (1998) *Individuo, grupo y representación social*. Bogotá, UNAD Facultad de Ciencias Sociales y Humanas.

Paez, Dario, et . al. (1992), *Teoría y método en psicología social*. Antrohopos. Madrid. Citado en Sánchez, José y Rodríguez, Enrique (1998) *Individuo, grupo y representación social*, Bogotá, UNAD Facultad de Ciencias Sociales y Humanas.

Parker, C. (1996), *Otra lógica en América Latina: religión popular y modernización capitalista*, México, Fondo de cultura económica.

Pizarro, León (2004), "¿Cómo caracterizar el conflicto armado en Colombia? En Una democracia asediada", En *Balance y perspectiva del conflicto armado en Colombia*. Bogotá. Editorial Norma. pp. 36-80

Pécaut, Daniel (2015), "Un conflicto armado al servicio del status quo social y político". En Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas (CHCV). Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia.

Perera, Marisela (1999), "A propósito de las representaciones sociales: Apuntes teóricos, trayectoria y actualidad." Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, Ministerio de Ciencias, Tecnología y Medio Ambiente, La Habana.

Quintana, J.M. (1995), *Pedagogía Moral -El Desarrollo Moral Integral*, Madrid, Editorial Dykinson, S.L.

Rawls, J., y Herman, B. (2001), Lecciones sobre la historia de la filosofía moral. No. 177 RAW.

Redorta, J. (2005), *El poder y sus conflictos*. Editorial Paidós Ibérica, SA.

Ricoeur, Paul, (1975) ,"Ciencia e Ideología", en *Revista Ideas y Valores*. Num 42-45. Bogotá, Universidad Nacional.

Rincón, J. (2006), "Filosofía de la educación y teoría de los valores: el subjetivismo y el objetivismo en la axiología", en *Educación y Cultura*. vol. 19. pp.19- 35.

Rivas, Luis y Trujillo Maria. (2005), "Orígenes, evolución y modelos de inteligencia emocional", en *Innovar*, vol. 15 N°25 Revista de ciencias administrativas y sociales. Universidad Nacional de Colombia. pp. 9-24

Rodríguez, M., Fernández, M., Pérez, M., y Noriega, R. (2011), "Espiritualidad variable asociada a la resiliencia", en *Cuadernos Hispanoamericanos de psicología*, vol.11 N°2, pp. 24-49.

Rodríguez Vivas, N. E., y Suárez Igua, D. C. (2016), "Hacia una Cultura para la Paz: las Representaciones Sociales de la Violencia". Colombia, Universidad Francisco José de Caldas

Roy, S. C. (1984), "Introduction to Nursing: An Adaptation Model", en *Prentice Hall, Englewood Cliffs* vol. 84, N° 10.

Ruiz Salvador, F. (1998), *Caminos del Espíritu. Compendio de Teología Espiritual*, Madrid, Editorial de Espiritualidad.

Sáez, Pedro (1996), *Las claves de los conflictos*. Madrid, CIP.

Sánchez, José y Rodríguez, Enrique (1998), *Individuo, grupo y representación social* Bogotá, UNAD, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas.

Sarrica, Mauro y Wachelke, Joao (2010), "Peace and War as Social Representations: A Structural Exploration with Italian Adolescents", en *Universitas Psychologica*. vol. 9. N°2. pp. 315-330.

Sarrica, Mauro y Alberta Contarello. (2004), "Peace, War and Conflict: Social Representations Shared by Peace Activists and Non-Activists" en *Journal of Peace Research*, vol. 41 N°5. pp. 549-568.

Sautu, Ruth (2003), *Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación*, Buenos Aires, Lumiere.

Seijo, Cristina (2009), "Los valores desde las principales categorías axiológicas, Cualidades apriorística e independientes de las cosas y los actos humanos" en: Revista Clio América, Julio-Diciembre 2009, Año 3 No. 6. Colombia, Universidad del Magdalena. pp 152-164.

Scheler, Max, (1958), *La esencia de la filosofía y la condición moral del conocer filosófico*, Trad. Elsa Taberning, Buenos Aires, Nova.

Scheler, Max. (2000), *El Puesto del Hombre en el Cosmos - La idea de la paz perpetua y El pacifismo*. Barcelona, Alba Editoria.

Scheler, Max. (2000b), *El formalismo en la ética y la ética material de los valores*. Madrid, Caparrós.

Seminario de Educación para la paz (2000), *Educar para la paz, una propuesta posible*. Asociación pro-derechos humanos. Madrid, España, Los libros de la Catarata.

Spranger, Eduard (1972), *Formas de Vida - Psicología y Ética de la Personalidad*, Madrid, Revista de Occidente S.A.

Suances Marcos, Manuel A. (1986), *Max Scheler - Principios de una ética personalista*, Barcelona, Ed. Herder S.A.

Suárez, Marínés (1996), *Mediación: conducción de disputas, comunicación y técnicas*. Paidós. Buenos Aires.

Suárez, Teresa; Herrera, María; Bustamante, Patricia. (2016), "Representaciones Sociales De Paz En Estudiantes De La Facultad De Comunicación Social para la Paz de la Universidad de Santo Tomás". Unidad de Investigación FODEIN, CRAIUSTA. Consultado día, 28 de febrero de 2017 desde: <http://repository.usta.edu.co/handle/11634/4825>

Tezanos Araceli (1998), *Una Etnografía de la etnografía. Aproximaciones metodológicas para la enseñanza del enfoque cualitativo- interpretativo para la investigación social*. Ediciones Antropos. Bogotá.

Thompson, L. J. (2005), *Establishment and Growth of Protestantism in Colombia*. Bangor: Ph.D. Disertación no publicada. School of Education. University of Wales.

Velasco, Juan Martin. (2003), "La noción de espiritualidad en la situación contemporánea", en *Arbor* vol.175 N° 689. pp. 613-628.

Verbeke, G. (1945), L'Évolution de la doctrine du pneuma du Stoicisme a S. Augustin, Paris-Louvain, 237-240. citado en Alcaraz Romero, V. M. (1982). La subjetividad como vida interior y como reacción fisiológica. Historia de un concepto. Revista Mexicana de Análisis de la Conducta, vol 8 N°1. pp. 31-37.

Viale, Marcelo (2013), "Sagrado/Profano. El Aspecto Durkheimiano De La Filosofía De La Religión De William James en Ideas y Valores", vol 62, N° 151, pp. 57-79.

Vinyamata, E. (2014), *Conflictología: curso de resolución de conflictos*. España, Grupo Planeta.

Velásquez Velásquez Fernando (2002), *Manual de derecho penal, parte general*. Bogotá, ed. Temis S.A

Wainerman, Catalina (2001), "Acerca de la formación de investigadores en ciencias sociales" en Wainerman, Catalina y Sautu, Ruth (comps.) (2004) *La trastienda de la investigación*, Buenos Aires, Lumiere.

Wagner, W y Elejabarrieta, F (1994), "Representaciones sociales." citado en Morales, Francisco. *Psicología social*. Madrid, Mc Graw Hill.

Zardoya, Ruben (1996), "Idealidad, ideales e ideología", en *Contracorriente*, vol. 5. pp.32-39.

Zehr, Howard (2007), *El pequeño libro de la Justicia Restaurativa*, Pennsylvania, Good Books.

Zohar, Danah y Marshall, Ian (2001), *La inteligencia espiritual: la inteligencia que permite ser creativo, tener valores y fe*. Barcelona, Plaza Janés.

Zuleta, Estanislao (1991), "Colombia, violencia, democracia y derechos humanos", en *Ensayos letras cubanas*, Bogotá, Altamira editores.

Zurbano Díaz De Cerio, José Luis (1998), *La Solidaridad. Un tema transversal para la escuela*, Madrid, Ed. San Pablo.

FUENTES CONSULTADAS

Periódicos, leyes y otros

“Alianza educación para la construcción de culturas de paz” [en línea]. Consultado el día 21 de agosto de 2017 desde: <http://www.educacionparalapaz.org.co/>

“Aulas en Paz, universidad de los Andes” [en línea], consultado el día 21 de agosto de 2017 de <https://aulasenzpaz.uniandes.edu.co/>

“Ambientes escolares libres de discriminación. Identidades Sexuales e Identidades de Género no Hegemónicas en la Escuela. Aspectos para su reflexión.” (2016) [en línea]. Ministerio de Educación Nacional de Colombia, Fondo de Población de la Naciones Unidas consultado el 14 de Julio de 2017 desde: <https://www.slideshare.net/Jairo-Sandoval-Hernandez/cartilla-ambientes-escolares-libres-de-discriminacion?ref=https://www.las2orillas.co/la-polemica-cartilla-de-orientacion-sexual-de-gina-parody/>

“Alertan por presencia de 'bacrim' en 338 municipios del país” (2015, Noviembre 08) [en línea]. El Tiempo, Justicia. Consultado el 05 de diciembre de 2015 desde: <http://www.eltiempo.com/politica/justicia/bacrim-en-colombia/16425126>

“Así fue la marcha contra supuestos cambios en manuales de convivencia” [En línea] (2016, Agosto 10) El Tiempo, Más ciudades. Recuperado el 10 de julio de 2016 de <http://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/protestas-contra-cartillas-de-ideologia-de-genero-en-colegios-42293>

“Además del No, ganó la abstención: fue la más alta en los últimos 22 años” (Octubre 02 de 2016) [en línea]. El espectador, Redacción Política. Consultado el 04 de diciembre de 2017 desde: <https://www.elespectador.com/noticias/politica/ademas-del-no-gano-abstencion-fue-mas-alta-los-ultimos-articulo-658178>

“La del plebiscito fue la mayor abstención en 22 años” (Octubre 02 de 2016) [en línea], El Tiempo, Redacción el Tiempo. Consultado el 03 de diciembre de 2017. desde: <http://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/abstencion-en-el-plebiscito-por-la-paz-36672>

“Cali Cómo vamos 2018” [en línea], Informe de vida anual, realizado por la Fundación Cali cómo vamos. Disponible en: <http://www.calicomovamos.org.co/>

Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (Colombia). Área de Memoria Histórica. (2013) [en línea]. ¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. Centro Nacional de Memoria Histórica.

“Cuáles son los países más y menos religiosos del planeta” (2015, Abril 13) [en línea], BBC Mundo Consultado en Mayo 15 de 2017 de la página web: http://www.bbc.com/mundo/ultimas_noticias/2015/04/150413_ultnot_encuesta_gallup_paises_religiosos_egn

Colombia, Agencia Colombiana Para la Reintegración de Personas y Grupos alzados en Armas, (2016) Resolución 1356. “Por la cual se modifican los artículos 3,4,17,19,21,26,31,37,39,44,46 y se deroga el artículo 38 de la Resolución 0754 de 2013 [en línea]. Consultada el 12 de mayo de 2017 desde: <http://www.reintegracion.gov.co/es/agencia/Documentos%20Resoluciones/Resoluci%C3%B3n%201356.pdf>

Colombia, Congreso de Colombia, (2003), DIARIO OFICIAL 45.237 ACTO LEGISLATIVO 01, "Por el cual se adopta una Reforma Política Constitucional y se dictan otras disposiciones".

Colombia, Congreso de Colombia, (2005) Ley 975 de 2005, “Por la cual se dictan disposiciones para la reincorporación de miembros de grupos armados organizados al margen de la ley.”, Bogotá.

Colombia, Congreso de Colombia, (2011) Ley 1448 de 2011, “Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones, Bogotá,

Colombia, Congreso de Colombia, (2014) Ley 1732 “Por la cual se establece la cátedra de la paz en todas las instituciones educativas del país”, Bogotá,

Colombia, Presidencia de la República (2011), Decreto 4138. “Por el cual se crea la Agencia Colombiana Para la Reintegración de Personas y Grupos alzados en Armas y se establecen sus objetivos y estructura” [en línea]. Bogotá, Colombia 2011. Consultado el 09 de febrero de 2017 desde <http://wsp.presidencia.gov.co/Normativa/Decretos/2011/Documents/Noviembre/03/dec413803112011.pdf>

Colombia, Presidencia de la República (2017), Decreto ley 897 “Por el cual se modifica la estructura para la agencia Colombiana Para la Reintegración de Personas y Grupos alzados en Armas y se dictan otras disposiciones” Bogotá. Consultado el 1 de Julio de 2017 de <http://es.presidencia.gov.co/normativa/normativa/DECRETO%20897%20DEL%2029%20DE%20MAYO%20DE%202017.pdf>

“En Cali hay 250 mil personas en alto riesgo por Bacrim: Defensoría del Pueblo” (2014, 10 de febrero) [en línea], El País, Judicial. Consultado el 02 de enero de 2016 desde: <http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/cali-hay-25000-personas-alto-riesgo-defensoria-pueblo>.

“El No ha sido la campaña más barata y más efectiva de la historia” [en línea] Por Juliana Ramírez Prado 04 de octubre de 2016 Consultado el 01 de noviembre de 2016

desde:<https://www.asuntoslegales.com.co/actualidad/el-no-ha-sido-la-campana-mas-barata-y-mas-efectiva-de-la-historia-2427891>

“Informe Mundial sobre la violencia y la salud” (2002) [en línea] Organización Mundial de la Salud. Ginebra. Suiza. Consultado el 02 de abril de 2016 desde: http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/67411/1/a77102_spa.pdf

“Informe de gestión, datos a marzo 2017” (2017), [en línea] Agencia Colombiana Para la Reintegración de Personas y Grupos alzados en Armas, Bogotá Colombia 2017 Consultado el 03 de julio de 2017 de <http://www.reintegracion.gov.co/es/la-reintegracion/Cifras/Hoja%20Datos%20ACR%20MARZO%202017.pdf>

“Informe XIII Sobre Presencia De Grupos Narcoparamilitares – Primer Semestre De 2017” [en línea] Consultado el 09 de diciembre de 2017 desde: <http://www.indepaz.org.co/7756/xiii-informe-sobre-presencia-de-grupos-narcoparamilitares-primer-semestre-de-2017/>

“La cartilla que pesó en la salida de Gina Parody y en la derrota del Sí” (2016, Octubre 04), [en línea], Las 2 orillas Consultado el día 21 de Mayo de 2017 desde: <http://www.las2orillas.co/la-polemica-cartilla-de-orientacion-sexual-de-gina-parody/>

“La educación en el acuerdo final del gobierno” [en línea] (2016, Septiembre 26) Revista Semana, Proceso de Paz, Consultado el 23 de agosto de 2017 desde : <http://www.semana.com/educacion/articulo/la-educacion-en-el-acuerdo-final-del-gobierno-y-las-farc/491220>

“La educación para la paz, los derechos humanos y la democracia” [en línea] (UNESCO, 1995) Conferencia General de la UNESCO consultado el 21 de agosto de 2017 desde: <http://unesdoc.unesco.org/images/0010/001018/101803s.pdf>

“La grabación” [en línea] De Daniel Coronel, 03 de junio de 2017. Consultada en Julio 2017 desde: <http://www.semana.com/opinion/articulo/daniel-coronell-opinion-audio-completo-de-la-entrevista-de-juan-carlos-velez/527258>

"La macabra historia de la "Santa muerte", Nueva virgen de los sicarios", [en línea] El Tiempo, Redacción-Justicia. Consultado 30 de enero de 2018 desde: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16391063>

“Manifiesto de las FARC” [en línea]. Consultado el día 15 de diciembre de 2017 desde: http://www.resistencia-colombia.org/pdf/manifiesto_plataforma.pdf

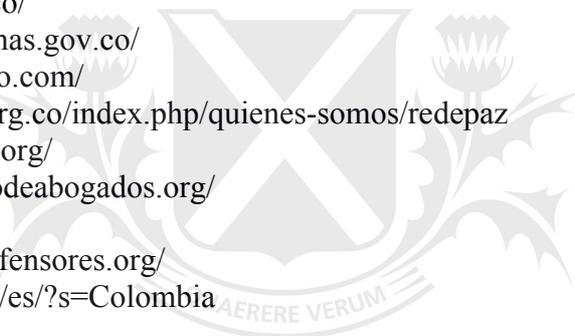
“Proclama al pueblo de Colombia, Torres, Camilo” [en línea]. Recuperado el 15 de diciembre de 2017 desde <https://www.marxists.org/espanol/camilo/pueblo.htm>

“Una lectura múltiple y pluralista de la historia”.(2015). En *Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas* (CHCV) Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia, pp. 1-94.

“WIN/Gallup International, Losing our religion? Two thirds of people still claim to be religious.” [en línea] Consultado el 06 de agosto de 2017 desde: http://www.bbc.com/mundo/ultimas_noticias/2015/04/150413_ultnot_encuesta_gallup_paises_religiosos_egn

Organizaciones e instituciones

<http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/>
<http://www.codhes.org/>
<http://www.derechoshumanos.gov.co/>
<http://fundacionpazybien.org/>
<http://www.ideaspaz.org/>
<http://www.indepaz.org.co/>
<http://www.laconversacionmasgrandedelmundo.com/quees>
<http://www.onic.org.co/>
<http://rni.unidadvictimas.gov.co/>
<http://rutasdelconflicto.com/>
<http://www.redepaz.org.co/index.php/quienes-somos/redepaz>
<https://www.amnesty.org/>
<https://www.colectivodeabogados.org/>
<https://www.hrw.org/>
<https://www.somosdefensores.org/>
<https://www.wola.org/es/?s=Colombia>



Universidad de
San Andrés

ANEXO DE INSTRUMENTOS

Investigación:

La fe en la paz

La fe , la espiritualidad y las Representaciones sociales de la paz en educadores sociales en Cali Colombia

Instrumentos utilizados⁶⁰

Entrevista semi estructurada

La entrevista semi estructurada tiene un conjunto de preguntas que permiten establecer un dialogo a profundidad al mismo tiempo que facilitan observar los conceptos e ideas a estudiar.

Las preguntas⁶¹ las podemos clasificar en:

Preguntas de apertura: Busca identificar los conceptos principales que aparecen en primera instancia en preguntas generales relacionadas con la paz.

Preguntas de valoración: Busca conocer las opiniones y actitudes del entrevistado con respecto a conceptos ya definidos previamente que están relacionados con la paz.

Preguntas de profundización: Busca indagar el nivel de importancia que el entrevistado le da a los conceptos centrales y conceptos emergentes de la paz.

60 Previo a la aplicación de los instrumentos, los entrevistados sabrán el sentido, uso y finalidad de la información recabada. Dejado en claro –entre otros puntos- el carácter anónimo y voluntario de su participación.

61 Las preguntas son de orientación, es posible que la entrevista demande más preguntas y conceptos o el desarrollo a profundidad de un tema en especial.

Preguntas de apertura:

- ¿Qué es necesario para que haya paz en Colombia?
- ¿Qué haría usted de estar en una situación violenta? ¿Cómo lo asumiría?
- ¿Hay alguna situación donde la violencia pueda verse como aceptable?
- ¿La violencia podría clasificarse como algo indeseado?
- ¿La violencia podría clasificarse como algo malo?
- ¿A quién le pasan las cosas malas?
- ¿A quién le pasan las cosas buenas?
- ¿Le pasan más cosas malas a la gente mala?
- ¿Le pasan más cosas buenas a la gente buena?

Preguntas de valoración:

- Relación entre el perdón y la paz
 - ¿Es necesario perdonar para lograr la paz?
 - ¿Para perdonar hay que olvidar?

- Relación entre la justicia y la paz
 - ¿Es necesario que haya justicia para que haya paz?
 - ¿Es más importante el valor de la verdad que el valor de la justicia?

- Relación entre la verdad y la paz
 - En nuestro contexto colombiano ¿Cómo conocer la verdad construye la paz?
 - ¿Qué papel juega la memoria histórica de un país en la construcción de la paz?

- Relación entre la bondad y la paz
 - ¿Es necesario ser buena persona para construir la paz?
 - ¿Qué se puede esperar de la gente “mala” en la construcción de la paz?

- Relación entre la sabiduría y la paz.
 - ¿Es más inteligente promover la paz? ¿Siempre?
 - ¿Todas las guerras y las formas de violencias son irracionales?

-Relación entre justicia “divina” y paz.

¿La vida es justa o injusta con sus estudiantes?

¿La vida le da a cada quien lo que se merece?

Relación entre obediencia y lealtad “Divina”

¿Existe un deber ser universal en la búsqueda de la paz?

¿Cree usted que hay algo internamente (Un sentimiento o una idea) que nos oriente a la paz?

-Relación entre santidad y paz

¿Qué cambia en las personas al hacer acciones que favorezcan la paz?

¿Es necesario amar sin condición a las personas para lograr la paz?

Preguntas de profundización:

¿Qué rol tiene usted en la construcción de la paz? ¿Cuál es su importancia?

¿Cuál es el mayor aporte que usted hace como “constructor” de a la paz?

¿Cuál cree usted es que el trasfondo principal en cada ser humano sobre los orígenes de la guerra?

¿Qué tipo de relación a nivel personal ve usted entre la paz y la fe, y la paz y su la educación para la paz?

Tris Jerárquicos Sucesivos : Técnica de jerarquización que permite la medición de un rango (valor de un ítem) entre los conceptos y valores presentes en cada entrevistado. Esta técnica consiste en la priorización progresiva entre 32 ítems. La persona selecciona y descarta 16 ítems en un primer momento, posteriormente lo hace con 8, después con 4, luego con 2 y finalmente con uno.

Los valores son seleccionados por la frecuencia y pertinencia que tienen en la entrevista.

Algunos de ellos son:

<i>Justicia</i>	<i>Lealtad</i>	<i>Bondad</i>	<i>Santidad</i>
<i>Sabiduría</i>	<i>Verdad</i>	<i>Respeto</i>	<i>Solidaridad</i>
<i>Prestigio</i>	<i>Honradez</i>	<i>Misericordia</i>	<i>Humildad</i>
<i>Belleza</i>	<i>Utilidad</i>	<i>Amistad</i>	<i>Éxito</i>
<i>Perdón</i>	<i>Caridad</i>	<i>Amor</i>	<i>Pureza</i>
<i>Templanza</i>	<i>Sacrificio</i>	<i>Generosidad</i>	<i>Eficiencia</i>
<i>Prudencia</i>	<i>Tolerancia</i>	<i>Piedad</i>	<i>Pudor</i>
<i>Beneficio</i>	<i>Paciencia</i>	<i>Redención</i>	<i>Evolución</i>

Universidad de
San Andrés

Investigación:
La fe en la Paz,
La fe, la espiritualidad y las Representaciones sociales de la paz
en educadores sociales en Cali, Colombia.

Guía de orientación del Grupo Focal

Este ejercicio de grupo consiste en hablar de un tema alrededor de un contexto y una pregunta específica. Es la recreación de un escenario de discusión con el fin de recabar información desde la retroalimentación por la opinión de diferentes participantes.

Es importante recordar que esta actividad es totalmente voluntaria, en caso que usted así lo requiera puede retirarse.

Su identidad no se verá comprometida en el texto del informe de la investigación.

Sus opiniones o comentarios no tienen como objetivos los procedimientos o las finalidades de evaluación personal o laboral.

Para el desarrollo del grupo focales necesario seguir con algunas pautas:

- Mencionar su nombre antes de cada participación para poder identificarse en el audio.
- Apagar o poner en silencio su celular para no interrumpir la grabación. Si es necesario, por favor tomar la llamada fuera del salón.
- Acortar la participación en un máximo de 2-3 minutos.

Universidad de
San Andrés

Desarrollo

Tema 1: Valores, fe y conceptos de la paz en la experiencia laboral como educador/a para la paz.

Recordar un caso, una experiencia que le haya servido como educador/a, que dejó un aprendizaje personal para su rol educativo en el acompañamiento y orientación de las personas que atiende. Puede ser una situación del ámbito laboral o personal que haya contribuido a construir su rol profesional que hoy desempeña como educador para la paz.

Compartamos esta experiencia desde las siguientes preguntas:

- ¿Cómo fue esa experiencia?
- ¿Cuál fue el aprendizaje?
- ¿Cuál fue su papel en la experiencia?

¿Qué obstáculos hubo?

¿Hay alguna relación con la fe?

Tema 2: Valores, fe y conceptos de la paz desde el conocimiento del contexto nacional.

El 02 de octubre de 2016 Colombia votó por el NO en el plebiscito que refrendarían los acuerdos de paz firmados con la guerrilla de las FARC-EP el 26 de septiembre del mismo año. Un 50.25% en total de la población votante dijeron que NO en las urnas, diferenciándolo del SI por 0.47 % que en votos tuvo el 49.78%.

Posteriormente en días después en entrevista del diario La República el jefe de campaña del NO Juan Carlos Vélez mencionó que la estrategia fue “Hacer que la gente saliera a votar verraca (enojada)” mediante argumentos lejanos al sentido y propósito de el acuerdo de paz. Las razones por las cuales se promovía el No entre otras eran: Pérdida de subsidios y pensiones, amenaza de los valores de la familia, “chavización de Colombia”(Aludiendo a la replicar las situación de Venezuela) entre otros. Esta situación llevo a una polarización política del país que agudizó el conflicto político entre los actores sociales, del gobierno y de la oposición.

Ante este panorama el gobierno busco la negociación con los actores del No. Mediante reuniones con diferentes sectores sociales, políticos y religiosos lográndose modificar parte de los acuerdos y así firmarlos el 24 de noviembre y refrendarlos mediante la aprobación del congreso el 30 de noviembre del 2016.

Pregunta:

¿Qué mensajes o aprendizajes cree usted que recibe el pueblo colombiano ante esta serie de eventos?

¿Cómo cree que afectó o afecta esto en sus experiencia educativa?

¿Cuál fue el papel de la fe en esta serie de eventos?

GUÍA DE OBSERVACIÓN

Investigación:

**La fe en la Paz,
La fe y las Representaciones sociales de la paz
en educadores sociales en Cali, Colombia.**

Lugar:	Instituciones	Situación:	Varias
Objetivo de la observación:	Presencia y utilización de elementos centrales de las representaciones sociales en los discursos y comportamientos de los educadores.		
Instrucciones:	1. N/A	4.	
	2.	5.	
	3.	6.	
TEMAS		PREGUNTAS	
Las actitudes que tienen los educadores.			
Información sobre la paz.			
El rol que asumen los educadores			
Presencia de La fe religiosa/			
Presencia de búsqueda de la espiritualidad			
Relación con el contexto nacional de la paz			